



Música e indumentaria: dos medios de expresión del movimiento ultraderechista en España.

Resumen

El movimiento ultraderechista español emplea ciertas herramientas que les permite expresar y difundir su ideología de una manera discreta, así como captar a nuevos integrantes en sus filas. A su vez, estos dos medios de expresión han sido favorecidos por el nacimiento de la era digital, en concreto Internet, el cual ha beneficiado a los diferentes medios de comunicación social, conllevando así a que este grupo social adquiriera un papel activo y relevante en el mundo virtual. Así pues, las dos formas de expresión que actúan como protagonistas en el movimiento ultra son la música y la indumentaria, las cuales actúan como vehículo de propaganda política e ideológica (neofascismo) para la captación de adeptos.

Palabras claves: Neofascismo; Ultras; Skinhead; Ideología; Música; Indumentaria.

Alumna: Mari Paz Sánchez-Guijaldo Pintor

Tutora: Isabel María Martín Sánchez

Trabajo Fin de Máster

Máster en Comunicación Social

Facultad Ciencias de la Información. UCM

Septiembre de 2018



Music and clothing: two means of expression of the ultra-rightist movement in Spain.

Abstract

The Spanish ultra-rightist movement uses certain tools that allow it to express and make known its ideology discreetly as well as attracting new members into their ranks. In turn, these two means of expression have been favored by the birth of the digital era, particularly the Internet, which has benefited the different social media. This means that this social group acquires an active and relevant role in the virtual world. Therefore, music and clothing are the main way of expression in the ultra-rightist movement and act as a means of political and ideological advertising (neo-fascism) to attract followers.

Keywords: Neo-fascism; Ultras; Skinhead; Ideology; Music; Clothing.

Alumna: Mari Paz Sánchez-Guijaldo Pintor

Tutora: Isabel María Martín Sánchez

Trabajo Fin de Máster

Máster en Comunicación Social

Facultad Ciencias de la Información. UCM

Septiembre de 2018

Agradecimientos

Quiero mostrar mi agradecimiento hacia la tutora de este Trabajo Fin de Máster, Isabel María Martín Sánchez, por su apoyo, guía y confianza incondicional depositada en mí y en este estudio.

También, me gustaría dar las gracias a mi compañero Fernando Clavero, así como a los/as docentes del máster por compartir sus conocimientos conmigo a lo largo de estos dos años.

En especial, agradecer a mi familia su apoyo constante durante toda esta trayectoria y por último, dar las gracias a mis amigos por el apoyo brindado.

Índice de contenido

1. Introducción.....	5
2. Metodología y objetivos	9
3. Contextualización	12
3.1 El fascismo de derechas.....	12
3.1.1 ¿Qué es el fascismo?, ¿Cuáles son sus características?.....	12
3.1.2 ¿Dónde se desarrolla el fascismo?.....	21
3.1.3 ¿Por qué surge el fascismo y por qué desaparece?.....	23
3.1.4 El fascismo italiano (1922-1943)	25
3.1.5 El nazismo (1933-1945)	34
3.1.6 El fascismo español	42
3.2 Resurgimiento del fascismo. Neofascismo.....	66
3.2.1 ¿Qué es el neofascismo?.....	66
3.2.2 Nuevos apoyos a movimientos de extrema derecha y fascista.....	69
3.2.3 Nacimiento del Neofascismo en España	70
3.2.4 Simbología del movimiento de ultraderecha	78
3.2.5 Factores socioculturales del movimiento de extrema derecha	94
3.3 Música protesta. Música como representación de movimientos sociales	100
3.5 Internet como medio principal de comunicación del movimiento social ultraderechista.....	103
4. Música del movimiento ultra en España.....	108
4.1. Análisis de canciones de grupos musicales ultras.	111
5. Indumentaria como elemento simbólico del movimiento ultra	128
5.1 Análisis de la indumentaria de los grupos de ultraderecha	130
6. Conclusiones.....	149
7. Referencias bibliográficas	158

1. Introducción

Al hablar del fascismo parece que se está haciendo referencia a aquella historia pasada cuyo terror finaliza tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. En ese momento, la sociedad concibe que ese fin supone la derrota definitiva del fascismo italiano y el nazismo alemán, al mismo tiempo que una victoria de las formas democráticas de gobierno. No obstante, esta preocupación por el retorno del fascismo vuelve a resurgir por intelectuales y políticos debido a la realidad europea de estos días. Es decir, se encuentran alarmados por el resurgimiento en diversos países del continente de partidos o grupos considerados herederos de las actitudes antidemocráticas de los movimientos de entreguerras (Pérez, 1997). Otro autor como Mohorte (2016) advierte que actualmente están resurgiendo movimientos y partidos fascistas, por lo que no sólo hay que visualizarlos en ese contexto histórico concreto sino también hoy en día. De modo que Occidente vuelve a hablar de fascismo debido a la entrada en el “juego parlamentario” de partidos políticos de extrema derecha. Como ejemplo, se tiene a Hungría y a Grecia en las cuales existen partidos de indisimulado antisemitismo o admiración nazi, que incluso incorporan elementos paramilitares y un ultranacionalismo de carácter expansionista (Mohorte, 2016). Pero no sólo en esos países, sino también en otros como, Francia, Austria, Suecia, Holanda etc. E incluso en algunos de ellos logran entrar en ese “juego parlamentario”. Detrás de estos partidos se halla un grupo de población seguidora de la ideología de ultraderecha. Así pues, el fascismo sigue presente y para ello, los movimientos neofascistas se han tenido que adaptar a un ambiente hostil, tomando el nombre de movimientos de extrema derecha (Griffin, 1997).

En la prensa más reciente se encuentran noticias de manifestaciones de odio celebradas en países europeos como en Alemania, España, Hungría, Austria, entre otros. Por ejemplo, la más reciente la publica Müller en el *El País* a 28 de agosto de 2018, bajo el titular “La ultraderecha toma las calles de una ciudad alemana: por segundo día consecutivo cientos de neonazis se manifiestan en Chemnitz por la muerte de un joven”. En la crónica del corresponsal en la zona se expresa que cientos de ultraderechistas se echaron a la calle en esta ciudad alemana para protestar por la muerte de un alemán de 35 años que aparentemente fue asesinado a manos de extranjeros. Además el día anterior a esta manifestación, 800 xenófobos se reunieron a fin de “cazar inmigrantes” para vengar la muerte de este ciudadano alemán. Esta manifestación fue convocada a través de las

redes sociales entre “hooligans” y neonazis de la ciudad para demostrar “a los extranjeros de quién manda”. Y cincuenta de estos neonazis fueron identificados por las fuerzas policiales como los más “violentos”. Esta concentración se produjo bajo un ambiente muy tenso, entre gritos hostiles y lanzamientos de objetos (*El País* a 28 de agosto de 2018). Otra noticia que se encuentra en la misma sección de este periódico informa de que, en mayo de 2018, en Berlín se produjo otra manifestación de seguidores de extrema derecha que protestaron contra la canciller Merkel. Esta concentración fue dirigida por Alternativa Alemania (Afd), partido político que, según las últimas encuestas, cuentan con un apoyo cercano al de los socialdemócratas. Este partido político se muestra bajo el lema “Por la Alemania del futuro” y cuya política se sitúa en la extrema derecha destacando su antiinmigración. Estos movimientos ultraderechistas están repuntando en la actualidad por los casos de la ola inmigratoria (desde los países subdesarrollados o que sufren conflictos armados) que se producen en los países desarrollados en general o en España, por el caso reciente del Valle de los Caídos, etc. De tal forma que, son acontecimientos que refuerzan el surgimiento de este tipo de movimientos.

En la parte de contextualización se ha seleccionado el fascismo italiano y el nazismo alemán porque, como expresa Payne (1980), son los más predominantes, aunque no son las únicas formas de fascismo. De hecho, durante el periodo de entreguerras existieron más fascismos como en Portugal, Hungría, Austria, Reino Unido, etc. De todos ellos, se han elegido el fascismo italiano y el nazismo alemán porque el falangismo español deriva de estos dos. Aunque según algunos autores, luego se convierte en un fascismo más católico y más tradicionalista. Así pues, el fascismo español se nutre de estas dos ideologías. Y como fascismo español se hace referencia sobre todo, a la Falange Española, que como menciona Payne (1980), su programa oficial de los puntos de su credo ideológico contiene todas las características principales de la doctrina fascista, aunque con sus diferencias con respecto a otros fascismos. Es decir, la Falange representa el fascismo español (nacionalismo autoritario). No obstante, según algunos autores, ciertos puntos de esta trayectoria ideológica fascista continúan en el régimen de Franco con ciertas modificaciones, ya que, el dictador, tras la derrota del eje fascista no desea que se le asemeje con el resto de regímenes fascistas, por lo que desarrolla estrategias de desvinculación. Entre estos movimientos nacionalistas de estos tres países existen diferencias institucionales, culturales, sociales y espirituales. También, son los tres movimientos fascistas en los que se inspira el movimiento juvenil ultraderechista en

España. Aunque como expresa Griffin (1997), para los fascistas y racistas más radicales, es el nazismo y no el fascismo italiano el modelo para la continuación de la “lucha” contra la “degeneración”. Otro detalle que cabe reseñar de este estudio es que una gran parte del mismo abarca la doctrina ideológica de los tres fascismos mencionados anteriormente, porque sus principios son reflejados en el análisis de la música e indumentaria de los neofascistas. Es decir, es importante conocer la ideología fascista de derecha para poder interpretar posteriormente los principios reflejados en estas dos formas de expresión. Y para visualizar esta propagación fascista, se han seleccionado algunos ejemplos para analizar. En esta misma línea, Docal (s.f) manifiesta que saber analizar y descifrar los mensajes que exhiben los neofascistas es una tarea importante para realizar su correcta interpretación, ya que cualquier detalle es importante para prevenir posteriormente graves consecuencias.

La temática del presente estudio ha sido seleccionada por el interés existente en conocer un claro ejemplo de la utilización de la música y de la indumentaria como medios de expresión del movimiento ultra en España. De modo que mi interés reside en este tema porque considero que representan dos formas de exposición de este movimiento. No obstante, cabe indicar que la utilización de la música se viene desarrollando en tiempos anteriores por otros colectivos. Es decir, la música ya se ha empleado históricamente como forma de expresión por otros movimientos sociales, e incluidos los regímenes fascistas con sus himnos. Este estudio va dirigido a trabajar concretamente con grupos de música del movimiento juvenil ultraderechista en España en la actualidad, además de analizar la indumentaria como otro medio de expresión de dicha ideología.

El movimiento neofascista emplea la música para difundir mensajes cuyos contenidos reflejan sus ideas, pensamientos e ideología, así como su malestar con respecto al sistema democrático. Este movimiento se ha adecuado a los nuevos medios sociales para aumentar su visibilidad, por lo que el nacimiento de la era digital y el desarrollo de Internet han favorecido a que el movimiento ultraderechista emplee las nuevas herramientas digitales para propagar su música y su ideología, así como para captar a nuevos miembros. Asimismo, la música representativa de este movimiento lleva aparejada una vestimenta concreta, la cual se analizará en esta investigación.

La mayoría de estudios encontrados sobre el movimiento neofascista abordan la historia del resurgimiento y avance del mismo en países europeos donde sus formas de gobierno son democráticas. Así pues, la ultraderecha es un movimiento internacional dentro del concepto amplio de fascismo. Otros informes describen los factores socioculturales de los integrantes de este movimiento, sus actuaciones de vandalismo y sus actos de odio a lo diferente, la defensa del racismo, sus relaciones con los hinchas radicales de fútbol, su influencia en la sociedad y sobre todo en la población joven y el ideario. También existen investigaciones referidas a sus actuaciones en ámbitos de ocio y música (tipos de música, himnos, etc.) así como su relación con la política dentro de estructuras democráticas, entre otros. Ante este panorama científico, esta investigación aporta dos nuevas visiones acerca del movimiento ultra en España. Dicho en otros términos, se centra en dos nuevas formas de expresión (música e indumentaria) que hasta ahora están poco estudiadas en dicho movimiento y, que para los mismos, suponen dos herramientas principales de propagación del fascismo. Con respecto a la música, la novedad de este estudio es el análisis de temas de grupos ultras de España. Las redes sociales juegan un papel importante en dicha difusión. En definitiva, los estudios existentes trabajan la temática en sí pero no la música e indumentaria en este movimiento juvenil.

Para poder abordar toda esta temática, el presente trabajo constará del desarrollo de las siguientes partes:

En primer lugar, se procede a señalar cuál es la metodología empleada a lo largo del estudio, los objetivos que se persiguen con éste, así como las preguntas de partida que se plantean sobre la temática del presente estudio.

En segundo lugar, se pasa a exponer la sección de contextualización, en la que se establece una serie de apartados necesarios para la comprensión de este trabajo. Más específicamente, se dedica un apartado a la contextualización de los tres fascismos de los que se nutre el movimiento ultra en España. En concreto, en esta investigación sobre los fascismos se incide en la doctrina ideológica de los mismos con el objetivo de entender posteriormente las reivindicaciones que realizan a través de los dos medios de expresión seleccionados. Posteriormente, se hace referencia al resurgimiento del fascismo o lo que se entiende como neofascismo. Dentro de éste, se plasma la simbología del movimiento de ultraderecha, así como otros apartados necesarios para entender el presente estudio. Seguidamente, se expone otro apartado dirigido a la música como representación de los

movimientos sociales. La sección de contextualización se cierra con la explicación de cómo Internet se ha convertido en la principal herramienta de comunicación para el movimiento neofascista.

En tercer y último lugar, se presentan los apartados dirigidos a responder a los objetivos e hipótesis de partida. Específicamente, se plasma el análisis de contenido de la música e indumentaria del movimiento ultra en España.

2. Metodología y objetivos

El objetivo general de este estudio consiste en conocer la manifestación de la ideología de los movimientos ultras juveniles actuales en España a través de la música y la indumentaria. Para ello, el primer objetivo de este estudio reside en analizar la música como medio de expresión del movimiento ultraderechista español. En concreto, la realización de este estudio va dirigida a examinar los mensajes que se difunden por medio de la música. El segundo objetivo es analizar la indumentaria que lleva aparejada dicha música, puesto que la forma de vestir se convierte en otra forma de manifestación de dicho movimiento. Por tanto, este trabajo se centra en la música como modo de expresión de los ultras y se la complementa con la vestimenta, puesto que ambos son representativos de su ideología.

Las preguntas de partida de este estudio que se pretenden responder tras el análisis son las siguientes:

- ¿Los movimientos ultras juveniles actuales en España son de carácter fascista, neonazi o falangista? ¿Cuál denominación es más adecuada?
- ¿Qué otros medios emplean los movimientos ultraderechistas para transmitir su ideología?
- Estos movimientos ultras, ¿siguen empleando la misma indumentaria o ésta ha evolucionado a lo largo del tiempo?
- ¿Ha variado el modo y los espacios de organización y coordinación de los movimientos ultras o siguen inalterados?

Seguidamente, se expone el procedimiento de análisis que se emplea a lo largo de todo este trabajo para alcanzar dichos objetivos.

En primer lugar, para establecer la contextualización del movimiento ultra español se emplea una metodología cualitativa, en la cual se emplean métodos que permiten describir e interpretar los significados de aquellos hechos que se producen en el mundo social y así, construir una investigación con rigor y profundidad metodológica (Ruiz, 2012). La técnica cualitativa que se emplea en este trabajo es la observación documental, la cual permite conocer la realidad social, fundamentándose en documentos ya elaborados por diferentes autores/as, y los cuales reúnen datos o manifiestan hechos en los libros, las revistas, etc. (Gallo, 2009). Asimismo, esta investigación se rige por fuentes secundarias, puesto que se analizan y se sintetizan documentos originales como revistas electrónicas, investigaciones, libros de texto etc., y, con menor frecuencia, se utilizan fuentes terciarias, ya que en ciertas ocasiones se mencionan a autores que son nombrados por otros. Sin embargo, también se emplea la revisión bibliográfica para complementar los siguientes apartados relacionados con la música y vestimenta. En este estudio el apartado de contextualización es importante para interpretar lo más adecuadamente posible, los ideales que los movimientos ultras en España expresan a través de los dos medios seleccionados.

No obstante, la parte más relevante en este estudio reside en un análisis de contenido, que consiste en un análisis de la música e indumentaria del movimiento ultra en España. Para ello, se emplea la fuente primaria, es decir, la información extraída es nueva y original (Cabrera, 2010). Este material primario con el que se trabaja en este estudio son los grupos y canciones seleccionados así como la ropa que utilizan los movimientos ultras en España. Existen varios grupos musicales en España vinculados al movimiento ultra pero se selecciona los grupos que se consideran más representativos en este movimiento a fin de observar el empleo de la música como modo de expresión ideológica. Algunos de estos grupos de música seleccionados son considerados por Salas (2003) como los principales en la historia de la música ultraderechista en España y a partir de los cuales, este escenario musical comienza a tener protagonismo. Y de estos grupos, se elige aquellos temas musicales que más claramente muestran ese ideal que defienden y pretenden difundir. Por tanto, a través del estudio de cinco canciones de diferentes grupos ultras españoles muy conocidos se observa el empleo de la música como modo de propagación ideológica. En concreto, de cada canción se analiza el contenido de la letra

así como la música instrumental (canto vocal “timbre y tono de voz”, melodía, ritmo e instrumentación). En referencia al texto, y para facilitar la identificación del mensaje, se interpreta la letra y, posteriormente se extrae un glosario con los términos que más se repiten de mayor a menor grado. Además, como complemento a este apartado, se examinan las imágenes que representan los temas expuestos en YouTube, empleándose también la fuente primaria.

Seguidamente, se añade el estudio de la indumentaria de grupos de extrema derecha mediante la proyección de otra muestra representativa compuesta por una serie de imágenes, y para ello se vuelve a emplar la fuente primaria, además de complementarse con la observación documental. La indumentaria más actual que se analiza procede de establecimientos online, entre otras fuentes, que algunos autores los califican de tendencia neofascista. Además, varios autores mencionan las firmas de ropa que más utiliza el movimiento ultra. De estas ilustraciones se tiene en cuenta la estética visual, es decir, la indumentaria y la simbología que se visualiza en ellas. Las imágenes son extraídas de libros e Internet. Por tanto, a través del análisis de contenido de la música y de la vestimenta de los ultras se puede comprender el uso de ambos medios y la forma de expresión de este movimiento social.

En último lugar, la música se ha extraído de Youtube, debido a que éste es el portal utilizado por los grupos ultraderechistas para difundir sus canciones. En concreto, las canciones analizadas pertenecen a los siguientes grupos: Batallón de Castigo, División 250, Estirpe Imperial, Patria y Klan, seleccionados por el gran protagonismo que tienen en los movimientos ultras. Igualmente, se extraen de Internet varias imágenes referidas a la vestimenta de este movimiento social, específicamente de tiendas virtuales cuyos productos van dirigidos a un tipo cliente con una ideología concreta. Además, se complementa con otras ilustraciones obtenidas a través de otros medios como periódicos y revistas virtuales etc. Con todo esto, Internet se transforma una principal fuente de información y difusión del movimiento social ultra. Esto mismo lo manifiesta Ibarra (2003) el cual recalca que Internet se convierte para los ultras en su principal instrumento estratégico. De modo que Internet es una herramienta propagandística, de organización y de promoción de células clandestinas, de convocatoria de actos y conciertos, a partir del cual se establece un contacto entre estos movimientos. A través de este medio, se producen delitos de ciberodio de naturaleza racista (Ibarra, 2003). Otra de sus pretensiones son aquellas que se basan en captar adeptos jóvenes y, para ello, se insertan

en los lugares favoritos de dicho colectivo como son las redes sociales o plataformas visuales como YouTube, de tal forma que crean grupos, suben sus vídeos musicales, comercializan su vestimenta, etc. (Movimiento contra la Intolerancia, 2011).

3. Contextualización

3.1 El fascismo de derechas

3.1.1 ¿Qué es el fascismo?, ¿Cuáles son sus características?

El periodista Mohorte (2016) en la plataforma “Magnet” manifiesta que se hallan diversas definiciones del fascismo pero destaca una de Roger Griffin (s.f), quien plantea que “el fascismo es un género de ideología política cuyo núcleo mitológico se basa en un renacido populismo ultranacionalista” y que la diversidad en grado, forma y éxito del fascismo y la carencia de una base teórica comparable a la del socialismo hace más sencillo hablar de *conjunto de* antes que de *una ideología*. Es decir, lo que expresa el autor es que es más apropiado hablar de un conjunto de factores cuando se define el fascismo que de una ideología. Se estima que el fascismo tiene un carácter más práctico que teórico por lo que no se considera como un movimiento ideológico claro (Mohorte, 2016). No obstante, Rodríguez y Fernández (1996) expresan que el término fascismo es vago, y se presenta en el plano político como una tercera vía entre el liberalismo y el marxismo. Esto es así porque con respecto al primero rechaza sus valores de individualismo, universalismo y democracia; y con el segundo, porque nace a fin de frenar la revolución obrera (Rodríguez y Fernández, 1996). Pérez (1997) expresa que existe una gran dificultad en su definición y ello se muestra en la inexistencia de una definición aceptada por todos los especialistas. Sin embargo, si se entiende por ideología una doctrina política amplia que pretende establecer una teoría sobre el hombre y la sociedad, de la que deriva un programa de acción política, la ideología fascista quedaría incluida al cumplir todos estos requisitos (Pérez, 1997). En esta misma línea, Gentile (1997, p.18) narra que:

“el fascismo ha sido el primer movimiento (...) que introdujo en la organización de masas y en la lucha contra los adversarios la militarización de la política, mediante la institución de un partido de nuevo cuño, el partido milicia; además ha sido el primer movimiento

político del siglo en incorporar al poder la primacía del pensamiento mítico, consagrándolo oficialmente como forma superior de expresión política de las masas, institucionalizando la sacralización de la política en las formas de un nuevo culto colectivo. (...) . Asimismo, el fascismo manifestó una abierta vocación totalitaria, esto es, la aspiración a conquistar el monopolio del poder político con el declarado propósito de destruir el Estado liberal y llevar a cabo un proyecto inédito de organización de la sociedad y del Estado”.

Así pues, para López (1996) el término fascismo se emplea para referirse tanto al modelo italiano de Mussolini como al alemán de Hitler o al español de Franco. Sin embargo, este mismo autor recalca que es acertado estudiarlos por separado, ya que mantienen sus diferencias a pesar de guardar ciertos elementos comunes (López, 1996). Según Mohorte (2016) algunos historiadores coinciden en los siguientes términos comunes para explicar el fascismo: rechazo al marco democrático, fruto de su radical antiliberalismo, visceral y violento anticomunismo, exaltación de las virtudes militares, juveniles y varoniles de la identidad nacional, exaltación de la simbología nacionalista sobre un discurso populista y ligeramente subversivo, utilización de la violencia callejera como brazo necesario de su ascenso político y la utilización de técnicas narrativas propias del siglo XX, inexplicables fuera del marco de la sociedad de masas. No obstante, es más útil entender el fascismo dentro de su contexto, tanto nacional como internacional (Mohorte, 2016). Ante todo, el fascismo es considerado como una de las manifestaciones del totalitarismo, en el que por encima del hombre se encuentran los intereses del Estado, la nación, el pueblo o la raza; y el cual nace para frenar la revolución proletaria. Además, el fascismo defiende el capitalismo como forma económica, rechaza la democracia como forma política exaltando así el poder del Estado, la desigualdad de los seres humanos y la concentración del poder en un jefe del Estado carismático que ejerce el poder (Fernández y Rodríguez, 1996).

El triunfo de Mussolini origina que el uso del término fascismo se extienda para referirse a los movimientos totalitarios de extrema derecha que nacen en el período de entreguerras en Europa. Además, en versión alemana se une el nacionalsocialismo o nazismo encabezado por Adolfo Hitler y en España, la Falange y la dictadura de Franco que también tienen rasgos típicos del fascismo (Ocaña, 2010). Debido a la expansión de esta clase de régimen, la palabra fascismo se utiliza para referirse a todo tipo de

movimientos autoritarios de extrema derecha que surgen en el mundo en épocas posteriores (Ocaña, 2010). Por lo que el fenómeno del fascismo sigue estando vigente en la actualidad.

El fenómeno del fascismo adquiere diferentes características según los países. El franquismo comparte con el fascismo italiano y el nacionalsocialismo importantes rasgos, pero con elementos diferenciadores como el peso de la Iglesia Católica entre otros (Ocaña, 2010). El rasgo más llamativo de estos sistemas son los escasos planteamientos teóricos del fascismo, de lo que se extrae que, para los fascistas, lo más importante es la acción, es decir, la práctica del fascismo y no tanto su teoría. Esta carencia doctrinal limita el racionalismo, y ello no se debe confundir con falta de ideología, puesto que los principios ideológicos sirven esencialmente para la acción. Esta idea se complementa con el escrito de Hitler de que “todos los programas son inútiles, lo que importa es la voluntad humana”. E incluso la importancia que se le concede a la acción permite entender su exaltación de la violencia y la guerra (López, 1996).

Por otro lado, Payne (1980) entiende que el término fascismo se utiliza para referirse a los rasgos comunes que tienen todos los movimientos fascistas, sin ahondar en las características propias de cada grupo. Dicho de otra forma, se considera que el concepto hace referencia a unas características comunes en las que todos los movimientos fascistas se basan, como por ejemplo las que propone Ernst Nolte de antimarxismo, antiliberalismo, anticonservadurismo, la figura de un caudillo, un ejército al servicio del Estado y el objetivo del totalitarismo, aunque destacando sus diferencias en función del país. Así mismo el concepto se refiere a los movimientos fascistas europeos de entreguerras, y no a una categoría supuesta de regímenes o sistemas fascistas (Payne, 1980).

No obstante, para dar respuesta a la vaguedad del término “fascismo”, Payne (1980) establece una tipología descriptiva del concepto a fin de identificar varios movimientos supuestamente fascistas, y al mismo tiempo separarlos de otros tipos de movimientos revolucionarios o nacionalistas. Esta tipología establece una serie de características comunes con el objetivo de identificar a los movimientos fascistas, teniendo presente que cada uno de ellos añaden otras o iban más allá de las mismas. Pues bien, la tipología que realiza este autor lo divide en tres apartados. El primero lo denomina como negaciones fascistas, refiriéndose así a los principios de antiliberalismo, anticomunismo y anticonservadurismo. El segundo lo menciona como ideología y

objetivos, englobando en este apartado las ideas de creación de un Estado nacionalista autoritario; la implantación de una estructura económica nacionalsocialista, nacionalcorporativa o nacionalsindicalista; el objetivo de construir un imperio y defensa específica de un credo idealista y voluntarista. Y el tercer apartado según este autor es el estilo y organización lo que permite identificar también al fascismo, en concreto se trata de la importancia de la estructura estética de los mítines, los símbolos y la coreografía política; la tentativa de movilización de las masas, con militarización de las relaciones y el estilo político; la evaluación positiva y uso de la violencia, o la inclinación al uso de ésta; la extrema insistencia en la dominación masculina a la vez que la defensa de la visión orgánica de la sociedad; la exaltación de la juventud sobre las otras fases de la vida; y la tendencia específica a un estilo de mando personal, autoritario y carismático (Payne, 1980).

En la misma línea que Payne, el autor Ocaña (2010) coincide en la identificación de los rasgos comunes que caracterizan al fascismo:

-Totalitarismo: el gobierno y la burocracia estatal tratan de intervenir en todos los ámbitos de la vida, coartando la libertad de los individuos. Este estado se fundamenta en la fuerza, el liderazgo y la jerarquía, ejerciendo un absoluto control de la sociedad por lo que las personas se subordinan plenamente al estado. Es decir, como expresa Fernández y Rodríguez (1996) en un Estado fascista se establece como objetivo del individuo el servicio al Estado.

Este predominio del Estado sobre los individuos es otro de los rasgos fundamentales del fascismo. Y esto explicaría el uso constante del recurso a la agitación de la masa y el control moral de la multitud, es decir, la necesidad de actuar como los demás, características propia del hombre-masa del siglo XX invadido por la colectividad (López, 1996).

El partido toma un papel activo y decisivo en la construcción del Estado totalitario, en el que se nombra a un jefe supremo del partido, ejecutándose así la personalización del poder. Esto es así porque el fascismo se fundamenta en el mito del Estado y en el activismo como ideal de vida, necesaria para establecer un orden a las masas e impedir que la sociedad degene en el caos de la revolución izquierdista. Es decir, la ideología fascista se basa en la primacía de la política, donde existe una subordinación de los valores pertenecientes a la vida privada

como la religión, la cultura nacional, moral etc., al valor del Estado. De esta forma, la vida se concibe como la entrega total y el servicio permanente del ciudadano al Estado, resaltando la grandeza del mismo (Gentile, 1997).

-Nacionalismo exacerbado: la unidad nacional en torno al Estado, al partido único y al líder es la máxima aspiración de la ideología fascista, aunque este nacionalismo extremo toma diferentes formas en los diferentes países. Sobre todo, este nacionalismo exacerbado deriva inmediatamente en sueños expansionistas. Por ejemplo, en el caso de Mussolini, persigue resucitar la antigua Roma y unificar el Mediterráneo; Hitler pretende construir un nuevo III Reich, el tercer imperio alemán, bajo la dirección de la raza superior germana; o incluso Franco, que exalta la España de los Reyes Católicos y los primeros monarcas Habsburgo, trata de retomar la primacía de España y de su antiguo imperio.

-Autoritarismo y militarismo: la sociedad es concebida como una organización militar, en la que cada individuo debe ocupar un puesto y una función determinada. La jerarquía, el mando y la disciplina son considerados como elementos necesarios para el funcionamiento social de la misma y cualquier amenaza al orden debe ser solucionado a través de la violencia. Para ello, los partidos fascistas organizan grupos paramilitares uniformados como los SA nazis y los “camisas negras” o *fasci*, que aplican la violencia terrorista a la actividad política. Las fuerzas armadas para el fascismo son esenciales para expandir territorialmente sus planes y el carácter militar impregna completamente la sociedad. En estos regímenes fascistas son típicos los desfiles militares, integrados mayormente por jóvenes educados en los valores castrenses, saludos y uniformes. Un elemento muy simbólico y práctico del fascismo es la disposición de un gran ejército al servicio del líder, es decir, esa exaltación de lo militar y la promoción de valores masculinos. Por el contrario, reivindican el rol tradicional de la mujer como madre y esposa.

-Antiliberalismo: el liberalismo es una ideología débil para frenar el auge del comunismo e ineficaz para mantener el rumbo de una economía destrozada por la profunda crisis. La democracia y el sufragio universal son percibidos como métodos inútiles y la libertad es contrapuesta a la jerarquía, disciplina y obediencia que defendía el fascismo. Asimismo, los partidos políticos son considerados como agentes que llevan al desorden y a la desmembración social y por tanto, cuando el

fascismo alcanza el poder, son ilegalizados y perseguidos. De tal forma que, el Estado fascista está regido por el liderazgo del jefe o caudillo.

-Liderazgo de un jefe carismático: los estados fascistas se organizan en torno a la figura de un jefe que cuenta con poderes absolutos sobre el partido, el Estado y la sociedad. Ésta está sometida a la obediencia absoluta del líder y para ello, éste debe ser carismático. Este rasgo es favorecido por la propaganda sistemática de exaltación al líder. El fascismo resalta la desigualdad. Dicho de otra forma, para los fascistas son superiores los gobernantes a los gobernados, los ciudadanos de la nación a los ciudadanos de otras naciones, los hombres a las mujeres, los fuertes a los débiles, y los soldados a los civiles (Fernández y Rodríguez, 1996).

Por ejemplo, para denominar a los jefes del Estado en el caso del fascismo de Mussolini, se encuentra la figura del Duce, en Alemania la figura del Hitler es nombrada como Führer y su deseo de construir el III Reich y, en España se encuentra la figura de Franco denominado como el Caudillo. Y en este aspecto, Gentile (1997) concreta que la figura del Duce tiene sus diferencias con respecto a la personalización de otros líderes dictatoriales, como en el caso del régimen de Salazar o el régimen de Franco, los cuales no surgen de un movimiento revolucionario de masas y no se proponen institucionalizar tal movimiento en un partido único, a fin de cumplir con el mito totalitario a través de la organización, la integración y la movilización permanente de las masas y la creación de un “hombre nuevo”. De modo que a diferencia de éstos, la personalización del poder del Duce es ciertamente coherente con la concepción totalitaria del fascismo, con no mucha diferencia de la Alemania de Hitler (Gentile, 1997).

-Anticapitalismo: el capitalismo se identifica con los financieros y banqueros judíos. El anticapitalismo fascista tiene su mayor expresión en la organización corporativa del mundo del trabajo, en el que empresarios y trabajadores son obligados a pertenecer a sindicatos obligatorios, controlados por el partido único. A pesar de ello, los dictadores fascistas reciben el apoyo del gran capital en su ascenso al poder, lo que les lleva a estrechar su alianza con los grandes empresarios. López (1996) coincide en que su anticapitalismo teórico no les impide aliarse a la gran industria alemana o italiana.

-Antimarxismo: la lucha de clases, principio propio del marxismo, es incompatible con la ideología unificadora, nacionalista y totalitaria del fascismo. Los sindicatos y partidos de izquierda son inmediatamente ilegalizados y perseguidos. López (1996) comenta que utilizan el socialismo para atraer a los trabajadores pero son profundamente antisocialistas y sobre todo anticomunistas.

-Empleo de la propaganda y el terror: un elemento clave en estos regímenes es el control de los medios de comunicación, especialmente la radio y la prensa. A través de éstos, los gobiernos fascistas realizan propaganda para difundir los valores de su ideología, y con esto se produce un control de la sociedad. Por ejemplo, en la propaganda nazi destaca Joseph Goebbels, que es una gran figura en la manipulación de la verdad y la propaganda alienante. Para aquellos que no se dejan manipular, el fascismo emplea la técnica propagandística del terror, basado desde la amenaza hasta la reclusión en campos de concentración y el asesinato. Asimismo, López (1996) añade que gracias a los medios de propaganda se promueven su fanatismo racista activo.

-Racismo: la ideología fascista es totalmente contraria a la idea de igualdad en todos los sentidos, tanto entre los seres humanos, entre los sexos como entre las naciones. Muy especialmente, el nacional socialismo alemán es una ideología radicalmente racista, puesto que se basa en la superioridad de la raza aria germana, la cual debe dominar y esclavizar a las razas inferiores. En concreto, el antisemitismo constituye el eje central de la ideología nazi. Tanto el pueblo judío como el gitano son perseguidos por parte del nazismo alemán.

No obstante, Fernández y Rodríguez (1996) añaden otros dos rasgos más denominándolos como:

-Violencia: la exaltación de la violencia es clave en los regímenes fascistas, es decir, la apología del uso de la violencia contra el adversario.

-Teoría de las víctimas: la violencia produce víctimas. Los pensadores fascistas ordenan el mundo en amigos y enemigos. Esta persecución enemigo-víctima genera en los verdugos lazos de adhesión a la causa, anula el sentimiento ético e inculca en los seguidores cierto orgullo de ser superior. Junto con esto, aparecen enemigos como los judíos, gitanos y homosexuales, entre otros. Para ello, se

realizan grupos organizados y armados militarmente para llegar al poder y ganar la guerra.

Igualmente, para López (1996) los rasgos comunes entre el fascismo y nacionalsocialismo son:

- Estado totalitario, sin poderes separados.
- Prohibición de partidos políticos y sindicatos.
- Control de la prensa, enseñanza, propaganda.
- Sociedad anti-igualitaria y por tanto, rechazo al sufragio universal.
- Nacionalismo exagerado y desprecio de todo lo ajeno.
- En contra de la lucha de clases, la solidaridad nacional como fin, es decir, prohibición de huelgas y cualquier tipo de manifestación.
- Expansionismo imperialista, por lo que todos aspiran a conquistar territorios para ampliar su imperio.
- Sumisión al líder y exaltación casi religiosa del líder en escenarios grandiosos.
- Economía supeditada a la política.
- Gestión económica bastante eficaz. Economía basada en políticas de obras públicas y armamentismo.

Según De la Iglesia (1997) los rasgos comunes que presentan los facismos son la defensa del Estado por encima de cualquier institución, la creación de un régimen dictatorial dirigida por un líder, la exaltación de un nacionalismo centralista y opuesto a toda organización particularista, y la defensa del ejército y del imperialismo como representación de la fuerza de la nación. Esta misma autora expresa que en los regímenes fascistas, las mujeres y los jóvenes tienen un importante protagonismo puesto que ven en ellos los defensores de la pureza de la raza y de los nuevos valores morales de la civilización.

No obstante, cabe incidir en una de las características más adscritas en los regímenes fascistas, el totalitarismo. Con respecto a este elemento, Gentile (1997) indica que existen algunos autores que rechazan la identificación de comunismo, fascismo y nacionalsocialismo bajo la categoría de totalitarismo, mientras que existen otros que sí

sustentan la validez de esta identificación. Pero según la perspectiva de Gentile (1997) al igual que otros autores, la definición de totalitarismo cobra especial importancia en el contexto del análisis del fascismo. Dicho de otra forma, el totalitarismo es un elemento fundamental y esencial para la definición del fascismo. Así pues, Gentile (1997) estima más oportuno referirse al fascismo como un experimento totalitario basado en el mito de la revolución permanente, es decir, el régimen totalitario se considera en un estado de tensión y de lucha constante contra todo aquello que intenta destruirlo. El fascismo, según otras interpretaciones, no es el inventor del término “totalitario” pero es el único régimen político que adoptó orgullosamente dicho término para describir su concepción de política y su sistema de poder. De modo que se considera que el fascismo es la vía italiana al totalitarismo que progresivamente construye la cultura política, institucional y estilo de vida del régimen fascista (Gentile, 1997).

En síntesis, se puede apreciar que de manera general todo movimiento fascista se caracteriza por defender unas negaciones determinadas, una ideología y unos objetivos, así como poseer un estilo y una organización concreta; aunque como ya se ha mencionado anteriormente, cada régimen o grupo fascista añade y/o interpreta más allá estos principios en comparación con otros. El primer movimiento en mostrar estas características es el fascismo italiano. En esta misma línea, y coincidiendo con Payne, Gentile (1997) añade otra construcción de un “tipo ideal” del fascismo como movimiento-régimen totalitario y para ello, emplea la correlación entre la dimensión organizativa del movimiento y del partido; la dimensión cultural de la ideología, de los mitos y de los símbolos; y la dimensión institucional del régimen y del Estado. De modo que, si se consideran todas estas perspectivas, se consigue una definición completa del fascismo. En referencia a su dimensión organizativa, los regímenes fascistas son movimientos de masas, con agregación interclasista pero en los que predomina la generación joven en el partido de milicia, y con sentimientos de fidelidad, misión de regeneración nacional, estado de guerra contra los enemigos y con el propósito de conquistar el monopolio del poder político haciendo uso del terror. En su dimensión cultural, se resalta que se trata de una ideología anti-ideológica y pragmática, definiéndose como antimaterialista, anti-individualista, antiliberal, antidemocrática, antimarxista y anticapitalista. Es un estilo de política basado en mitos, ritos y símbolos, una cultura fundamentada en la militarización de la política como modelo de vida y de organización colectiva, y con ello una concepción totalitaria del predominio de la política como experiencia integral y revolución continua

con la fusión del individuo y de las masas en la unidad. Esto implica la adopción de medidas de discriminación y de persecución contra los enemigos considerados fuera de la comunidad. Asimismo, defiende la subordinación absoluta del ciudadano al Estado (disciplina, sentimiento de comunidad, masculinidad, fidelidad y espíritu guerrero). Por último, en su dimensión institucional, en el partido único recae la función de revolución constante, defensa armada del régimen, selección de los dirigentes y de organización de las masas; aparato de policía que vela y reprime ejecutando el terror hacia la oposición. El sistema político es ordenado en una jerarquía de funciones; organización corporativa de la economía que prohíbe la libertad sindical y preserva la propiedad privada y la división de clases; y una política exterior basada en el mito de la potencia, de la grandeza nacional y de la Nueva Civilización, con propósitos de expansión imperialista (Gentile, 1997).

Por tanto, varios autores coinciden en que el fascismo es difícil de definir, porque se trata de un concepto vago en el que caben a múltiples interpretaciones. Otros incluyen el concepto del fascismo dentro de unos parámetros ideológicos, recalcando su acción práctica mediante la violencia contra sus enemigos y su teoría sobre el poder que tiene el Estado sobre los individuos y por tanto, el sometimiento de los últimos al servicio del Estado. Finalmente, otros autores hacen referencia a los regímenes políticos de Mussolini, de Hitler y de Franco, junto con La Falange, para describir lo que se entiende por fascismo; la clasificación que realiza Payne (1980) sobre los tres rasgos principales que describen al fascismo en términos de su teoría y organización política o la construcción del “tipo ideal” de fascismo que propone Gentile (1997).

3.1.2 ¿Dónde se desarrolla el fascismo?

El movimiento fascista de entreguerras es un fenómeno europeo, puesto que tuvo un desarrollo en casi todos los estados de la Europa Occidental del momento. Sobre todo aquellos países europeos donde tuvo un mayor éxito político fueron Alemania, Italia y, por último España, cada uno con sus determinadas peculiaridades (López, 1996). El fascismo es entendido como la ideología, partido y régimen que manifiesta por primera vez un nuevo nacionalismo revolucionario y totalitario, místico y palingenético. A través de los cuales, se inspiran otros movimientos y regímenes que surgen en Europa entre las dos guerras. No obstante, cada uno de estos valores se adapta a las características de cada modelo fascista, por lo que existen algunas diferencias entre ellos (Gentile, 1997).

Según Fernández y Rodríguez (1996) el inicio y el crecimiento del fascismo se sitúa en el periodo de guerra de 1914-1918, en el que Alemania sufre la derrota, o en el caso de Italia, sufre la decepción por la victoria, puesto que no le depara ni los territorios ni el reconocimiento que los italianos esperan, y esto origina sentimientos de rencor entre las masas de excombatientes. Toda esta situación genera las primeras semillas sociales del fascismo. Cabe situar el nacimiento del fascismo en el periodo de posguerra (Fernández y Rodríguez, 1996). Ocaña (2010) añade que el fascismo es un movimiento político que nace en Italia ligado a la figura de Benito Mussolini, llegando al poder en Roma en 1922. Gentile (1997) también expresa que la cuna del fascismo está en Italia y de aquí sirve de inspiración y modelo a otros regímenes y movimientos. Mohorte (2016) coincide en que el fascismo tiene su origen principalmente en Italia, cuando se funda un pequeño partido político por un antiguo periodista socialista, que desde la minoría electoral se presenta como el único garante posible de la Italia ajena al horror revolucionario. Mussolini obtiene el poder gubernamental e instaura una dictadura hasta su sangrienta caída en 1945. Junto con este sistema fascista, se halla la dictadura de Hitler en Alemania. Ambos son dos regímenes del periodo de entreguerras que son considerados dentro del fascismo más canónico: la Italia de Mussolini (1922-1943) y la Alemania Nazi (1933-1945). Sin embargo, existen historiadores que marcan sus diferencias por el carácter excepcional del nazismo, aunque Hitler se inspira en Mussolini en su forma de acceder al poder. En concreto, parte de la minoría política para hacerse con el gobierno de la República de Weimar, primero por la vía constitucional, y después, a través del golpe de Estado. Por tanto, el fascismo es un movimiento político que surgió en la Europa de entreguerras creado por Benito Mussolini (Mohorte, 2016).

En el resto de Europa, algunos historiadores incluyen la dictadura franquista dentro de los regímenes fascistas (Mohorte, 2016). López (1996) también entiende el franquismo (1939-1975) como régimen fascista. Asimismo, Ocaña (2010) coincide en que en España, la Falange, junto con la dictadura franquista, comparten características propias del fascismo. El régimen de Salazar en Portugal muestra su sintonía con Hitler y Mussolini, pero con sus diferencias, al igual que la de Horthy en Hungría o el de Dollfuss en Austria. No sólo son movimientos revolucionarios y paramilitares que surgen en un contexto excepcional como respuesta al comunismo o a la crisis económica, sino también dictaduras autoritarias donde el poder está en manos de la clase dirigente, tradicional y ultraconservadora. Estos regímenes fascistas y dictaduras reaccionarias autoritarias

persiguen objetivos semejantes, y allí donde éstas existen, los partidos fascistas (Falange, La Cruz Flechada, la Guardia de Hierro) son durante años fuerzas minoritarias (Mohorte, 2016). Sin embargo, cada uno de estos regímenes adaptó a su especificidad nacional, en todo o en parte, el modelo fascista; por lo que cada uno de estos países establece el fascismo de una determinada manera (Gentile, 1997).

3.1.3 ¿Por qué surge el fascismo y por qué desaparece?

El surgimiento del fascismo se debe a varios motivos, pero resaltan la catarsis política y social de la Primera Guerra Mundial (Mohorte, 2016). El fascismo nace en sociedades desgarradas por la Primera Guerra Mundial. La sociedad traumatizada por las consecuencias de esta guerra es el caldo de cultivo que permitió el nacimiento de una ideología cruel (Ocaña, 2010).

Uno de los factores que origina la aparición de movimientos fascistas es el intenso nacionalismo. Las dificultades para dar salida a los productos de la industria puede ser un elemento junto con otros que expliquen la finalidad expansionista y la vocación imperialista de los gobiernos fascistas. Otros de los factores que dan pie al éxito de estos regímenes en Italia y Alemania son la crisis económica y el paro. Ante este avance fascista, las democracias sufren un descrédito paulatino (López, 1996). En esta misma línea, Fernández y Rodríguez (1996) manifiestan que ciertos problemas de la posguerra como la transformación del capitalismo, la irrupción del irracionalismo, el impacto de la guerra y la debilidad funcional de las democracias fomentan el nacimiento del fascismo. En esta misma línea, De la Iglesia (1997) coincide en que el fascismo experimenta su desarrollo en la Europa de entreguerras debido a factores como el fracaso de los regímenes democráticos parlamentarios, el miedo al éxito del modelo soviético y con ello, el apoyo de la burguesía al fascismo.

En el caso de Italia, la llegada del fascismo es muy temprana (Mohorte, 2016). Según Payne (1980) antes de 1919 no existe ningún partido fascista y con ello ninguna doctrina fascista como tal, por lo que surge en 1919 en Italia y toma crecimiento en 1922. Un decenio después lo sigue el nazismo alemán. Tras el conflicto, el país se sitúa en el bando vencedor pero su desempeño militar es pobre. Sin un rumbo claro, con el orgullo nacional herido, sin beneficios tras la guerra y con el sentimiento comunista abatido, Italia se sumerge en el hundimiento del marco liberal clásico (Mohorte, 2016). Es decir, tras el

fin de la Primera Guerra Mundial, Italia sufre grandes pérdidas y escasas compensaciones, y el resentimiento frente a los aliados por su mejor posición tras la guerra exacerba el espíritu nacionalista de la población italiana (López, 1996). Junto con esto, la estabilidad previa a 1914 y la seguridad del funcionario de clase media o del propietario de una pequeña empresa textil se ve comprometida. Ante esta situación, el movimiento fascista, paramilitar, violentamente anticomunista y defensor del orden social tradicional se presenta como una solución atractiva para las clases medias e instrumental para las dirigentes (Mohorte, 2016). Ocaña, (2010) sostiene que otros factores que ayudan al triunfo del fascismo son: la existencia de millones de excombatientes con una ideología autoritaria, antidemocrática e hipernacionalista, la fuerte crisis económica, el descontento nacionalista en algunos países europeos, y el miedo de las clases medias y altas al triunfo de una revolución comunista.

Después de su inicial triunfo en Italia, el fascismo no vuelve a encontrar un propicio contexto de convulsión económica y social hasta 1929. Solo gracias al violento shock de la recesión Hitler puede acceder al poder primero por la vía parlamentaria y constitucional, y después por la vía autoritaria (Mohorte, 2016). La crisis de 1929 acaba con la expansión de la economía mundial y con la solidaridad internacional, de tal forma que en Alemania se endurecen las dificultades económicas, de la que son claros índices una insoportable inflación y una alta tasa de desempleo. Ante esta situación, el régimen fascista o nazi se presenta como una solución del capitalismo para sobrevivir en estas circunstancias y la autoridad para garantizar la producción y el beneficio, ante el temor de las clases acomodadas del avance comunista (López, 1996). En el mismo caso que en Italia, se auxilia del ultranacionalismo, de la movilización de las masas desde abajo, de un contexto de inestabilidad y pérdida paramilitar y de la aceptación táctica de los dirigentes. Una vez en el poder, tanto el fascismo como el nazismo anulan toda clase de oposición interna como externa e instauran dictaduras totalitarias hasta 1945 (Mohorte, 2016).

El fascismo finaliza tras acabar la guerra y los regímenes de Hitler y Mussolini no sobreviven a la Segunda Guerra Mundial (Mohorte, 2016). Según López (1996) esta Segunda Guerra es el continuo de la Primera pero con mayor crueldad, más bajas y destrozos. Origen de la misma es la presencia de los fascismos, por lo que en cierto modo éstos son la consecuencia de la Gran Guerra. Y tras el supuesto fin de este período fascista,

se instauran democracias liberales bajo el auspicio de Naciones Unidas y de las potencias occidentales (Mohorte, 2016).

3.1.4 El fascismo italiano (1922-1943)

El fascismo es fruto de la nacionalización de ciertos sectores de la izquierda revolucionaria, y quienes promueven el papel central del mismo son sindicalistas revolucionarios que acogen el nacionalismo extremista. Estos sindicalistas se alejaron de la matriz marxista de la que partieron para ir más allá de los límites estrechos del proletariado urbano. Así pues, en 1907 comienzan a acoger con entusiasmo el concepto de nación proletaria, que es impulsado por algunos de los nacionalistas más derechistas. Dicho de otra forma, el fascismo italiano surge de sindicalistas revolucionarios¹ que abandonan el marxismo y el Partido Socialista para adoptar la idea de nación. Estos sindicalistas defienden que el nacionalsindicalismo debe crear una amplia élite nueva de fuerzas trabajadoras, creadas a fin de dar ejemplo, y de líderes que desarrollen el Estado de Italia. En el caso de Mussolini, no se basa en una ideología política completamente desarrollada en este trascurso de abandono del marxismo hasta que, finalmente reglamenta la doctrina fascista. Tanto los sindicalistas revolucionarios como Mussolini coinciden en la necesidad de la dirección de una élite, la sustitución del materialismo mecanicista o el racionalismo puro por la influencia de las ideas, emociones y el subconsciente, y en especial de la importancia de movilizar a las grandes masas en vez de mantener una concepción estricta de clase. No obstante, Mussolini mantiene sus diferencias con respecto a estos sindicalistas ya que el primero percibe la violencia, la acción directa y el uso de mitos y símbolos de forma más positiva que los segundos. Junto con éstos, la otra fuerza ideológica en la fundación del fascismo son los considerados futuristas², dirigidos por Marinetti que, al igual que los otros, persiguen una nueva reforma social e institucional, aunque resaltan más la necesidad de utilizar la violencia para reforzar el concepto de nación. De todo este compendio de ideas surge el programa de los fundadores del fascismo en 1919 con la defensa de instalar una república, implantar reformas radicalmente democráticas y semisocialistas, así como otras que cabe destacar que no es lo que se entiende como fascismo (Payne, 1980). Según Lozano (2012) el

¹ Sobre los principales sindicalistas revolucionarios y la inclinación de su postura ideológica, véase Payne, Stanley G., *El Fascismo* de Stanley G. (1980), págs. 60-64.

² Idem., págs. 63-64.

fascismo en Italia se desarrolla a partir de 1915 debido a las divisiones políticas y sociales y al desprestigio de las ideas liberales. Estas debilidades, así como otras, condicionan a que Italia sea presa del fascismo, puesto que tenía como objetivo acabar con las debilidades de los gobiernos y restaurar la grandeza de Italia. Aún más, los motivos que cobran más fuerza en la explicación del crecimiento del movimiento fascista son la fractura de Estado y las masas, y el sentimiento de inferioridad nacional. Todo ello es explicado por el impacto de la guerra en Italia en 1915, ya que genera discrepancias políticas y fomenta el ideal de que un Estado liberal no trae beneficios (Lozano, 2012).

Mussolini funda la organización política fascista “Fasci Italiani di Combattimento” en marzo de 1919, con el apoyo de los anteriores fundadores fascistas, pero no termina de ascender en las elecciones. No es hasta 1920 cuando el movimiento se amplía y consigue más apoyo por la campaña anti-izquierdista lanzada frente a la ofensiva socialista. De modo que, el primer fascismo es fruto de la actividad urbana y del nacionalsindicalismo y de todo ello se nutre más adelante en 1921 el Partido Nacional Fascista Italiano, concebido como el fascismo de masas (Payne, 1980). En el discurso de la creación de este partido, Mussolini hace eco de su admiración por la guerra y el uso de la violencia, su compromiso por convertir a Italia en un gran imperio y de mostrarse partidario de la libertad. Sin embargo, el programa del partido toma elementos de la izquierda y de la derecha de la política italiana. Por un lado, los fascistas acogen de la izquierda ideas relacionadas con la jornada laboral, salario, algún tipo de seguridad social e impuestos progresivos sobre el capital; y por otro, adopta de la derecha su reivindicación por la patria y nacionalismo, sus ataques a la “victoria mutilada” y el rechazo al Partido Socialista Italiano. Mussolini, en dicho programa, exige tierras para los campesinos, la representación de los trabajadores en las industrias, la expropiación de tierras y fábricas, así como de las ganancias excesivas obtenidas durante la guerra. A pesar de todo ello, en los primeros meses de vida del partido, el apoyo a los fascistas es muy reducido, ya que es considerado sólo como un movimiento urbano, frente al éxito superior de los socialistas en las elecciones. Ante esta victoria socialista, los fascistas realizan boicot a los actos y medios socialistas; y Mussolini reforma el programa del partido inclinándolo más hacia la derecha (Lozano, 2012). Es decir, la dirección y el programa del partido toman transformaciones entre 1921-1922. Esta nueva reforma apuesta ahora por el productivismo, el aumento de la reducción de gastos estatales, la reducción del despilfarro y la estimulación de la formación de capital. Ante este contexto, Mussolini percibe que el

fascismo es un “antipartido” opuesto al resto de partidos y posturas ideológicas, por lo que se convierte en el único nuevo partido panitaliano, que representa a sectores regionales y sociales diversos, e incluso de actitudes culturales variadas. Así pues, se presenta como la única fuerza nacional nueva, que no mantiene vínculo ni con la derecha ni con la izquierda y que por tanto, es el candidato ideal para restaurar el orden y la unidad a un país quebrantado y ofrecer al mismo una dirección nueva. Pero a pesar de todo ello, el partido no tuvo la posibilidad de obtener la mayoría de la política italiana (Payne, 1980).

Ante esta derrota electoral, Mussolini percibe que la única forma de acceder al poder es ganarse el apoyo conservador. Mussolini tiene como objetivo transformar radicalmente la sociedad italiana, pero ante los fascistas se presenta con la intención de destruir el socialismo e inyectar energía en el sistema político. Con la confianza de los liberales y con el golpe de estado de los camisas negras con la “marcha sobre Roma” en octubre de 1922, Mussolini es nombrado como primer ministro. Este auge fascista se produce para frenar el avance socialista (Lozano, 2012).

El proceso de construcción del régimen de Mussolini se produce en varias fases. La primera es la Marcha sobre Roma hasta principios de 1925. Aquí el régimen se caracteriza por ser una continuación mayormente constitucional de los gobiernos de coalición. La segunda etapa corresponde con la construcción de la dictadura, desde 1925 hasta 1929. Posteriormente, entre 1929-1932 existe una falta de activismo y consenso relativos. Viene después un período de política exterior activa y continuación del consenso en el interior, de 1933 a 1936. Siguen los años de la autarquía y la seminazificación (1936-1940), a los que suceden la Guerra (1940-1943) y en último lugar, el régimen títere de Saló (1943-1945). En las tres primeras fases se va instaurando el control y purga del movimiento fascista, a fin de conseguir un sistema nuevo y semipluralista. En la última etapa, el gobierno de Mussolini intenta un regreso formal al radicalismo nacional sindicalista, pero no sobrevive más que como títere de Alemania, ya que el territorio del régimen de Saló está controlado y administrado por Alemania. Los fascistas manifestaron sus diferencias en relación a su sistema y doctrina con respecto a los planteamientos nazis, al destacar su carencia de racismo y antisemitismo, su (supuesta) reconciliación de lo individual y lo colectivo, su relación íntima con la cultura europea y su simbiosis con el catolicismo. Estas diferencias impidieron la construcción de una internacional fascista (Payne, 1980).

En un principio, el régimen fascista italiano se mantiene alejado del principio ideológico del racismo, aislando el antisemitismo. Conforme avanza la alianza política e ideológica con el nazismo alemán, la vía italiana adquiere el principio del racismo, en el que confluyen y conviven corrientes y posiciones muy diferentes. Es decir, en un principio Mussolini no había tomado medidas en defensa de la raza italiana, pero conforme avanza el fascismo en Europa con el III Reich, el fascismo italiano adopta una postura con respecto a esta conservación racial, defendiendo así la gran raza romana o latina que había construido la Antigua Roma. Posteriormente, por interés en la política exterior con la Alemania Nazi, hace mención de la defensa de la raza aria (Dogliani, 2017).

Así pues, el régimen adopta este principio tanto por conveniencia en el ámbito de la política interior y exterior como por dirigentes fascistas que las hacen propias por convicción. No obstante, las manifestaciones de antisemitismo son muy tempranas en el mundo cultural fascista, como se observa en Julios Evola católico conservador o Giovanni Panini, entre otros (Dogliani, 2017). Evola se caracteriza por abordar el problema hebreo desde el origen histórico-ideológico, sosteniendo que este problema no deriva en términos de sangre sino de un dato histórico (De Napoli, 2008). En este sentido, se identifican tres líneas principales de pensamiento racista presente en los años treinta y cuarenta en Italia: el racismo biológico, el nacional-racismo y el racismo esotérico-tradicionista. El primero consiste en excluir de la nación a todos aquellos que son diferentes por origen, comportamientos y cultura, y este pensamiento es el que predomina en la política de Mussolini (Dogliani, 2017). Dicho de otra forma, los partidarios del racismo biológico defienden que el elemento biológico determina al espiritual (y psicológico) (De Napoli, 2008). De éste se deriva el llamado *Manifiesto de los científicos racistas*, creado por la Oficina de Estudios sobre la Raza en julio de 1938 y publicado en el *Giornale d'Italia*, y cuyo responsable es el antropólogo Guido Landra. Éste es el principal redactor de los diez artículos que componen el manifiesto, pero corregido y revisado por el mismo Mussolini. El documento establece los principios que definen la raza italiana, refiriéndose a los aspectos biológicos, de descendencia de sangre y pertenencia genética a la raza aria, expulsando así toda influencia pasada y futura por parte de poblaciones de Oriente y África. En este principio se incluye la no pertenencia de los judíos italianos a la raza italiana con la explicación de que están constituidos por elementos raciales no europeos (Dogliani, 2017). A pesar de que este texto se elabora con la necesidad de diferenciarse

con respecto al fascismo Alemán y por tanto, mantener un rechazo a la concepción de la raza fundada en elementos históricos, lingüísticos o religiosos, establece en uno de sus puntos la necesidad de que la población de Italia sean de origen aria (De Napoli, 2008).

Este manifiesto fue elaborado no sólo por Landra, sino también por otros intelectuales como Telesio Interlandi, director del periódico *Tevere*, que tras la publicación del manifiesto del racismo sacó en agosto de 1938 el primer número de la *Difesa della Razza*. También, participa el director del museo de antropología de Florencia, Lidio Cipriani, entre otros. Así pues, en la elaboración de este manifiesto participa un grupo de intelectuales italianos con la financiación de un amplio grupo de instituciones bancarias, compañías de seguros, grupos industriales así como otros empresarios. No obstante, entre ellos existen divergencias en cuanto a las tres principales líneas de pensamiento racista. Es decir, algunos de estos ideólogos apuestan por el racismo biológico, pero otros como Visco, Pende y otros intelectuales de la medicina y del integrismo católico se inclinan más hacia la vertiente nacional-racista. Ésta se basa en la identificación de una *raza síntesis*, continuadora de las civilizaciones romanas y cristiano-católicas, y que acentúan el racismo como principio originario del nacionalismo y la defensa de una nación compacta, orgánica y jerarquizada. En este sentido, los valores tradicionales se anteponen ante toda contaminación biológica y cultural (Dogliani, 2017).

Por otro lado, la otra línea de pensamiento que se presenta en 1941 por Julius Evola es la vertiente ideológica del racismo esotérico-tradicionista, que guarda una vinculación más estrecha con el nazismo en el tema del racismo en cuanto a la diferenciación entre la raza nórdica (a la cual pertenecen los alemanes), y la raza ario-romana. Esta vertiente establece que cada raza es definida no sólo por elementos biológicos e históricos, sino también por características del espíritu y del alma. Esta tiene una mayor influencia en la propaganda racista, orientada mayormente a la dirección antisemita desde 1941. No obstante, en los años de la República de Saló, Evola sale temporalmente de escena, pero su vertiente sobre el racismo sigue quedando expresada y puesta en práctica por algunos hombres (Dogliani, 2017). Ésta apuesta por la concepción de que el elemento espiritual determina al biológico, aunque de cualquier manera, el último está presente (De Napoli, 2008). Según Prislei (2012, p. 96) “En cualquier caso, la mayoría italiana ingresaba al exclusivo modelo propugnado por los arios, mientras la minoría judía era progresiva y taxativamente expulsada de él”.

A partir de este pensamiento otros legisladores tienen en consideración el delito de la homosexualidad en el Código Penal Rocco, puesto que se concibe que este tipo de relaciones en el país daña la representación que el régimen da sobre la virilidad del hombre italiano. Este delito es el resultado del apoyo y colaboración entre la Iglesia Católica y el fascismo, que consideran la homosexualidad como una perversión masculina. De tal forma que, aunque la homosexualidad también se adjunta a sus políticas raciales y sexóforas, el manifiesto de la raza no se ocupa expresamente de la cuestión de la homosexualidad con la finalidad de esconder para negar. Sin embargo, esta tarea de propaganda contra la homosexualidad se traslada a los periódicos satíricos y de *strapaese*. (Dogliani, 2017).

Según De Napoli (2008), Mussolini, en una de sus declaraciones, manifiesta con entusiasmo que Italia tiene finalmente su Imperio fascista, el cual corresponde a una nueva fase de la política italiana en todas las colonias, y caracterizada por una política con intención racista explícita hacia los súbditos y los mestizos (Pankhurst, 1988; citado en De Napoli, 2008). Esta tendencia origina las primeras leyes coloniales racistas de 1936-1937 con la intención de crear una nueva conciencia de raza que había que transmitir a los italianos y así evitar la posibilidad de que en los ciudadanos existan mestizos. De modo que, la “construcción del Imperio” conlleva el desarrollo de un racismo institucional. Así pues, el nacimiento del Imperio está presente en textos oficiales como motivación para la introducción de las leyes raciales antisemitas, y esto se puede apreciar en un único discurso público del Duce en septiembre de 1938, en el que manifiesta su postura a favor del racismo y del antisemitismo. En concreto, Mussolini expresa que para la conquista del Imperio es necesario mantener el prestigio y para ello, requiere de una conciencia racial clara y severa, y aquí se encuentra el problema racial. Por tanto, se identifica la relación que hace Mussolini entre imperio y racismo. Sin embargo, entre los dirigentes fascistas existe la necesidad de desmarcarse de la ideología de Alemania y para ello, la legislación racista italiana se elabora desde la relación del problema racial con la conquista del Imperio. De esta idea de desmarcarse de la ideología alemana, entre otros motivos, se construye el “Manifiesto de los Científicos racistas” aunque, como se ha mencionado anteriormente, uno de sus puntos incluye la concepción de la raza aria y en otros expresa que la cuestión de la raza debe tratarse desde una perspectiva puramente biológica. La finalidad de este manifiesto es marcar una diferencia con respecto a los

conquistados, considerados de raza inferior, y que los italianos no se casasen o mezclasen con ellos para conservar su superioridad de raza (De Napoli, 2008).

Por todo ello, cabe destacar que el fundamento del imperialismo italiano va dirigido hacia el antisemitismo. Aunque otros como Evola entiende el racismo no sólo como una afirmación de superioridad cultural sino también como espíritu de un pueblo. Dicho de otra forma, las cualidades morales de un pueblo producen la raza. Por tanto, Evola entiende que es la moral la que determina la sangre. Lo que establece la jerarquía entre las naciones es el imperialismo y no la sangre, y el imperialismo es una actitud europea y “romana”. El periodo entre 1938-1939 es definido como el periodo terrible del clamor racista y en esta situación de confusión entre las distintas vertientes racistas, los juristas italianos apuestan por la tesis espiritualistas (De Napoli, 2008). La preparación de la elaboración de la legislación antisemita se produce en Italia durante 1938, la cual se acelera con la persecución de los judíos europeos y en particular en las regiones próximas al Tercer Reich y en países dominados por regímenes fascistas. Sin embargo, en Italia esta exclusión no se produce con hechos crueles que preocupen a la opinión pública. (Dogliani, 2017).

En síntesis, el modelo fascista italiano de Mussolini se caracteriza por su concentración del poder. Es decir, la concentración de la autoridad del dirigente a través del establecimiento de un Estado totalitario y su personificación en el jefe del ejecutivo. Este principio se plasma en la doctrina del fascismo. Mussolini ocupa diferentes cargos hasta llegar a *Duce conductor de la nación*. Junto con esta, se une otra de sus características, que es el culto al Duce. En la liturgia diaria, Mussolini es presentado con uniforme de combate, con mandíbula de acero, con el torso desnudo trabajando en la tierra, hablando a la muchedumbre con gesto arrogante o como deportista, y todo ello con la finalidad de configurar su imagen de superhombre. Su partido fascista consigue penetrar en la mayoría de los sectores de la sociedad italiana, integrando así a funcionarios, estudiantes, profesores, científicos, militares, industriales, nobles, banqueros, abogados y propietarios. No sólo el Estado se convierte en fascista, sino también la sociedad, en la cual se celebra actos y eventos fascistas con el objetivo de tener a la población ocupada y controlada. A esto se añade la finalidad de conseguir la militarización de la ciudadanía. Otra de sus características es la inseguridad jurídica del fascismo italiano, que surge de la violación de las leyes preexistentes y de la servidumbre del parlamento, y que pretende crear un nuevo corpus legal mediante un conjunto de leyes

como las “Leyes de Defensa del Estado” y sus difamadores “leyes fascistísimas”. Con todas estas normativas, se suprimen los derechos individuales y se crea un tribunal especial para la defensa del Estado (Fernández y Rodríguez, 1996).

Otro punto a resaltar del fascismo italiano es su énfasis en la conquista de la generación más joven³, es decir, el papel imprescindible que juega la juventud dentro del régimen fascista, puesto que representan el futuro. Para ello, adoptaron la canción *Giovinezza (Juventud)*, en el que se habla de la juventud como la *primavera di bellezza*, como himno. Este himno hace referencia a la esperanza y tiempos futuros mejores que provienen del éxito del fascismo. Los fascistas no sólo se centran en los colegios, sino también en los tiempos de ocio de los jóvenes. Para fomentar los valores del régimen fascistas en los jóvenes se crea el movimiento juvenil *La Opera Nazionale Balilla*, que tiene el objetivo de organizar a los jóvenes y enseñarles una educación cristiana e italiana, así como dotarles de disciplina. Dicho en otros términos, la *ONB* es una organización que se centra principalmente en el entrenamiento militar y en el adoctrinamiento de los jóvenes hacia la ideología fascista italiana (Lozano, 2012).

A pesar de que el fascismo italiano se enmarca dentro del mismo marco ideológico que la Alemania nazi, existen diferencias entre los mismos, porque surgen en contextos distintos y tienen diferente forma de acceder al poder. En ambos se desarrolla una política exterior expansionista (Fernández y Rodríguez, 1996), que en el caso de Mussolini pretende retomar la Italia de los romanos y transformar a los habitantes en duros guerreros y arios nórdicos. Algunos historiadores apuestan por que Mussolini pretende consolidar el régimen y otros defienden que tienen objetivos expansionistas en referencia a desarrollar y expandir el imperio colonial en África y al logro de una esfera de influencia en los Balcanes. Pero en su mayoría, Mussolini quiere convertir a Italia en una nación respetada y para esta lucha, el Duce prepara a los italianos y sobre todo a los jóvenes en el uso de la violencia, la fuerza y la guerra (Lozano, 2012). En este sentido, Payne (1980) recalca que las aspiraciones de Mussolini permanecen dentro del contexto nacional/imperialista italiano tradicional, cuyo objetivo es la expansión colonial y explotación de conflictos limitados dentro de la zona del Mediterráneo. En ambos regímenes fascistas se configura un Estado totalitario con el culto al líder carismático, pero existen diferencias entre los mismos referidos al tema de la raza, partido, economía

³ Sobre la juventud en el régimen fascista italiano, véase Lozano, Álvaro., *Mussolini y el fascismo italiano* (2012), págs. 263-273.

y sistema de terror (Fernández y Rodríguez, 1996). En concreto, en la Italia de Mussolini, el Estado está por encima de la nación, ya que ésta existe como fruto del Estado. De esta forma, el Estado fascista tiene como fin engrandecer a Italia, los individuos han de estar sometidos al Estado. Todo ello conlleva la unidad del Estado, evitando así cualquier separación y/o disconformidad (López, 1996).

Otro rasgo característico de este régimen es el corporativismo italiano (empresarios y obreros de la misma rama unidos en corporaciones o sindicatos de carácter vertical) y donde las grandes empresas se mantienen al margen, al menos hasta la escalada armamentista (López, 1996). En este sentido, De la Iglesia (1997) añade que Mussolini silencia toda posibilidad de protesta eliminando los sindicatos no fascistas, anulando el derecho de huelga, prohibiendo la libertad de prensa y creando una policía política (OVRA) y un Tribunal Especial para la Defensa del Estado. Otro punto de diferencia con respecto al nacionalsocialismo alemán, es que en Italia las medidas persecutorias eliminaron de la vida civil y pública a los judíos italianos pero no atentaron deliberadamente contra su integridad física (Dogliani, 2017). Así pues, el racismo y la exaltación de la raza aria y el antisemitismo son principios más exaltados y crueles en la Alemania nazi (López, 1996), la cual no tiene comparación con la Italia mussoliniana puesto que a pesar del *Manifiesto de defensa de la raza* y las medidas discriminatorias contra los judíos, no existe persecución sistemática y menos aún programa de exterminio. Además, estas medidas de 1938 se desarrollan con el objetivo de reforzar los lazos con el Tercer Reich, aliado de Italia, antes que por aplicación de principios intrínsecos del régimen, por lo que estos principios de desigualdad de las razas humanas y la conservación de la raza aria italiana no son motivación intrínseca del régimen de Mussolini. Por otro lado, en temas económicos, Mussolini dirige la maquinaria económica hacia niveles óptimos de producción, obsesionado con lograr la autarquía y la total independencia del exterior. En Italia se respeta la pluralidad de empresas, aunque se fomenta la agrupación por sectores bajo la firma más poderosa de cada uno de ellos (Fernández & Rodríguez, 1996). La política económica de Mussolini se basa en la autarquía y en el proteccionismo estatal, aunque para Italia no resulta tan beneficiosa por su escasez en recursos económicos, pero la economía de Italia empieza a recuperarse a partir de 1934 con la fabricación de armamento (De la Iglesia, 1997). Por último, en Italia, al igual que otro régimen totalitario, se persigue a los oponentes considerados enemigos, pero con la peculiaridad, a diferencia de Alemania, de que en Italia el ciudadano pasivo

puede disfrutar de cierta seguridad, por lo que no se desarrollan programas de exterminio en masas hacia ciudadanos pasivos (Fernández y Rodríguez, 1996).

3.1.5 El nazismo (1933-1945)

El régimen fascista alemán no supera los doce años de su existencia. Su caída se produce por derrota militar y por su incapacidad estructural de adaptarse a los recursos económicos y humanos disponibles (Mommsen, 1997). El ascenso de Hitler al poder se produce tras el fin de la república alemana de Weimar y con el apoyo de los poderes económico-políticos de corporaciones, bancos, empresas e industrias. Este ascenso de Hitler viene explicado desde el gobierno de Stresemann, en 1924. Stresemann trabaja para la recuperación económica de Alemania, con fuertes vínculos y por tanto, dependencia de la prosperidad económica neoyorkina. Las grandes industrias alemanas de acero, carbón, eléctrica y la química adoptan el sistema lobby norteamericano. Así pues, al estallar la Gran Depresión del 29, las consecuencias económicas son tajantes en la clase media alemana. Muchas personas quedan en desempleo y muchos pequeños negocios son cerrados. Esta gran crisis producida por el capitalismo especulativo genera que los nazis obtengan la mayoría de los votos en las elecciones al Reichstag de 1930. En este año el partido nacionalsocialista (NSDAP) cuenta con el apoyo y financiación de una gran parte de la industria y de la banca alemana (Navajas, 2016). Sin embargo, el ascenso de Hitler viene explicado no sólo por los problemas económicos tras la caída de la industria alemana, a consecuencia de la crisis de 1929, sino también porque los alemanes sienten su orgullo herido tras los acontecimientos que deriva la derrota de la Primera Guerra Mundial. Todo este contexto es aprovechado por el partido nazi para atraer la simpatía de los obreros, puesto que le prometían empleo y bienestar. A partir de aquí, el partido nazi es considerado como la mejor solución para resolución de los problemas económicos y sociales de Alemania, de modo que logra apoyo, no sólo de la ignorancia de las masas y del odio de las clases capitalistas por el socialismo, sino también de las clases medias. Su primer objetivo es eliminar el movimiento obrero y derribar al gobierno republicano, generando batallas entre los comunistas y los camisas pardas, percibidos éstos como los únicos capaces de enfrentarse al terror rojo (Delgado, 2006). Ante este contexto de gran inestabilidad política y social, Hitler recupera la posición en el parlamento. A través de una serie de modificaciones de la Constitución de Weimar, los nazis obtienen la mayoría en las elecciones de noviembre de 1932, y Hitler es nombrado canciller por Hindenburg

el 30 de enero de 1933 (Navajas, 2016). De tal forma que, el triunfo de Hitler no sucede por triunfo constitucional, sino por toma de sucesión como Canciller y a partir de aquí, da el primer paso al control de Alemania. En el inicio del mandato de Hitler, se desarrollan los tres eventos de terror: el primero es el incendio del edificio de Reichstag, del que se responsabiliza a los comunistas y se les declara fuera de la ley; la “noche de los cuchillos largos”, cuando se elimina a los opositores de la nueva organización policíaca; y la “noche de los cristales rotos”, en contra de la comunidad judía, basada en la destrucción de sinagogas, tiendas comerciales, arrestos, deportaciones y muertes de este grupo étnico (Delgado, 2006).

Se establece un gobierno jerárquico y totalitario, sin conservar la separación de poderes y con el fin de eliminar la atracción de los partidos marxistas o sindicalistas entre la población (Blázquez et.al, 2014). Se forma una estructura dual, partido-estado, personificada en el Führer, a quien se dirige el juramento de lealtad de los militares (Fernández y Rodríguez, 1996). Navajas (2016) recalca que no se trata de un ascenso democrático, puesto que se ampliaron poderes absolutos capaces de modificar la constitución y lograr así el ascenso de Hitler. Así pues, el Führer consigue el poder con el apoyo de la derecha y financiada por el gran capital financiero e industrial alemán (Navaja, 2016). A partir de este momento, Hitler y sus ministros desarrollan medidas de represión, creación de cuerpos de policía y seguridad, eliminación y detención de la oposición, la toma de los medios de comunicación, creación de decretos de emergencia conocido como “Para la protección del pueblo y del Estado”, adicional a la disposición “Contra la traición al pueblo alemán y maquinaciones de alta traición”, dirigidas a violar los derechos fundamentales, libertades civiles y a ampliar la pena de muerte (Navajas, 2016). Junto con los órganos del Estado (policía y tribunales) actúan órganos del partido como la Gestapo, las SS y los tribunales especiales. Además, en Alemania el totalitarismo se implanta con altos niveles de perfección y se aplica el concepto totalitario de la culpa, de la cual nadie puede permanecer al margen y se desarrollan programas de exterminio en masas (campo de concentración para encerrar a los enemigos políticos y judíos) (Fernández y Rodríguez, 1996). Según Blázquez et.al (2014) este triunfo del totalitarismo en la sociedad alemana se debe a la superfluidad de las masas, la destrucción de los vínculos públicos, la privación de derechos o la banalidad del mal. Por tanto, desde el momento en el que el Parlamento concede poderes plenos a Hitler, Alemania se convierte en un Estado totalitario donde se suprimen todas las instituciones democráticas y se

establece el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán⁴ (NSDAP) como único partido. El 30 de agosto de 1933 se proclama en Nuremberg el Tercer Reich, el Imperio nazi. El Estado totalitario se impone en forma absoluta sobre los individuos y sólo existe una forma de pensar y actuar, la del Führer (Delgado, 2006). Para Hitler, el Estado es el instrumento del pueblo alemán para alcanzar sus objetivos. De este modo, nación es más importante que el Estado, hasta tal forma que los nazis utilizan el término nación para justificar el racismo y el derecho al expansionismo (López, 1996).

El gobierno de Hitler, al igual que otros regímenes fascistas, surge como respuesta al socialismo y al comunismo, orientándose contra la sociedad democrática y liberal. Sin embargo, el nacionalsocialismo adquiere del movimiento obrero su atractivo populista pero sin intención de dar un rumbo socio-revolucionario. A pesar de que el movimiento nazi utilice el término revolución, su principal objetivo es alcanzar una comunidad del pueblo a través de la estrategia propagandística de los antagonismos de clase y las prometidas mejoras sociales. No obstante, cuando algunos historiadores conservadores hablan del movimiento nazi como revolucionario se refieren principalmente a las políticas racistas y sus consecuencias, tanto en la política nacional como en la exterior (Mommsen, 1997).

En temas económicos, la Alemania nazi no desarrolla un sistema económico plenamente coherente. De hecho Hitler entiende que el nacionalsocialismo conlleva la subordinación de la economía al interés nacional y por tanto, un interés colectivo (Payne, 1980). Del mismo modo, Blázquez et.al (2014) expresan que el proyecto nacionalsocialista se centra en la comunidad, la totalidad y no el individuo. Sin embargo, a partir de 1936 se ejecuta una regulación y mayor control por el Estado, es decir, un sistema gubernamental basado en una economía forzada u obligatoria. En concreto, todos los sectores de la economía son subordinados mediante controles, reglamentos, impuestos, contratos y asignaciones. Todo ello, se describe bajo la estructura de “dominación capitalista”, aunque otros autores detallan que realmente el nacionalismo no conserva el capitalismo alemán. De modo que, la Alemania nazi no está dominada ni por una élite económica ni por una clase social, por lo que no se tiende a reconocer clases diferentes (Payne, 1980). En este sentido, Fernández y Rodríguez (1996) añaden que en

⁴ Sobre Hitler y el NSDAP, véase el capítulo de Aróstegui, Julio., *El nazismo alemán*, pags. 41-44. De Juliá, Aróstegui, Tuñón, Martínez, Pizarroso y Hernández., *El terremoto nazi. Europa: Fascismos y Frentes Populares* (1998).

términos económicos, el fin último de Hitler es la guerra. Campderrich (2014) reafirma que las reformas económicas estatales del régimen nazi están dirigidas fundamentalmente a favorecer a la gran industria alemana, al partido nazi y al ejército, además de superar la crisis económica a fin de acabar con el desempleo de la población alemana. Pero principalmente esta orientación económica va dirigida a la expansión militar por Europa, beneficiando a las grandes industrias y al ejército (Campderrich, 2014).

Fernández y Rodríguez (1996) explica que la base de la revolución social de la Alemania nazi es la transformación de estatus, basada en la identidad y los valores de una Volksgemeinschaft racial (comunidad nacional de la raza aria). El mito de la raza, así como del culto al líder del que se basa el nacionalsocialismo, proviene de las teorías del darwinismo social frente al racionalismo propio de las propuestas liberales. Esta tesis explícitamente racista se ve reflejada en *Mein Kampf* de Hitler, obra a través de la que se potencia y se exalta la raza aria, evitando para ello la mezcla y eliminando las razas inferiores, así como la introducción de mejoras genéticas. De esta idea se deriva el antisemitismo, que permite incitar los temores, el odio, rencores y antagonismos de clase, que predominan en la sociedad alemana. De tal forma que se concentra el miedo y odio a un enemigo único, el pueblo judío. Esta teoría racial es fundamental en la ideología imperialista del Tercer Reich y sirve de justificación en sus políticas de expansión hacia el Este. La puesta en práctica de esta teoría racial conlleva al desarrollo del vínculo de sangre con el de territorio-nación. Esto es posible no sólo por la propaganda racista y las investigaciones biológico-médicas del Tercer Reich sino también de toda su ideología y praxis política (Blázquez et.al, 2014). En esta misma línea, Payne (1980) señala que la política exterior de Hitler es promovida principalmente por su ideología, es decir, su deseo de extender el sistema del Estado nazi y con ella la influencia de su ideología. En concreto, su política antijudía, que se va acelerando conforme evoluciona dicho régimen. Por tanto, su objetivo es establecer la revolución racial, y de ahí que el racismo nazi es concebible en el siglo XX. Sin embargo, las ideas políticas de Hitler basan su origen en la Ilustración en conceptos relacionados con la nación como fuerza histórica superior, las ideas sobre la soberanía política superior, derivadas de la voluntad general del pueblo y sobre las diferencias raciales inherentes en la cultura humana. Así pues, el extremo culto de esta voluntad es implantado por Hitler (Payne, 1980). La otra tesis del Tercer Reich que va de la mano de esta política racista es la del imperialismo racial, basada en el dominio imperial del continente europeo, centrada en el exterminio en masa de las poblaciones

consideradas racialmente inferiores por el régimen y en la explotación de los recursos materiales y humanos de Europa en beneficio del *Volk ario* (Blázquez et.al, 2014).

Las cualidades que describen esta revolución nacionalsocialista son, un culto nuevo y supremo de la jefatura del Führer (Payne, 1980), hasta tal punto de que se convierte en símbolo el saludo *Heil Hitler*, obligatorio en todas los eventos y circunstancias. Esta figura es apreciada como el *dios ario*, en el que se concentra toda la admiración, por lo que todos los medios del Estado moderno se ponen al servicio de su divinización. Además, este culto al Führer se apoya en los siguientes fundamentos: el Führer es la personificación de la nación por encima de los partidos, es contemplado como el “dios divino” de la economía alemana y el representante de la justicia popular, las autoridades eclesiásticas lo perciben como un líder rodeado de fanáticos; se presenta como defensor de los derechos de Alemania y como genio militar que recupera el status de Alemania (Fernández y Rodríguez, 1996). Otra de las cualidades es la domesticación de la cultura a través del adoctrinamiento de los jóvenes en las escuelas o en centros específicos de “Adolf Hitler”. O incluso las universidades son centros de entrenamiento militar, en las que se obliga a abandonar sus cátedras a cualquier científico o intelectual independiente. Igualmente, esta domesticación se hace a través del control de los medios de comunicación, principalmente de la radio, prensa y cine (Fernández y Rodríguez, 1996). Otra de las cualidades que caracteriza al movimiento nacionalsocialista es la elaboración de una estructura darwinista social del gobierno y de la sociedad; la elaboración del primer sistema nuevo de nacionalsocialismo regulado por el Estado en la economía; la aplicación de la revolución orgánica de la condición social en pro de un nuevo *Volksgemeinschaft*; y la importancia del uso de las tecnologías en los medios de comunicación social y de movilización de masas, así como en las operaciones militares. A éstas, se añaden la sustitución del nacionalismo tradicional por la revolución racial y con ella, el afán por lograr el imperialismo racial a escala mundial (Payne, 1980). En relación a estas últimas, Fernández y Rodríguez (1996) indican que el rasgo predominante que caracteriza al Estado nazi es la aplicación de su doctrina racista, la óptica del enemigo judío, al que hay que exterminar a través de la política del horror. Según Aróstegui (1998, p.54) “el nazismo aspira a una sociedad de una amplia masa con entera disponibilidad a su *Weltanschauung*, su concepción del mundo, creando una nueva élite socialmente abierta y fuertemente ideologizada”.

El nacionalsocialismo alemán mantiene sus grandes diferencias con respecto al fascismo italiano, destacando que la ideología hitleriana se basa en la raza y en la revolución biológica y cultural de un “hombre nuevo” y el antisemitismo, que es inherente al nacionalsocialismo (Payne, 1980). Los nazis creen en la esencia racial y genética de las naciones, la cual resulta amenazada si existe una mezcla entre personas de distintas nacionalidades. De modo que, los nazis entienden que sólo pueden formar parte de la sociedad alemana aquellas personas que reúnen los genes biológicos propios de los alemanes “arios” (Blázquez et.al, 2014). Como dice López (1996) en el nacionalsocialismo se enfatiza el racismo (exaltación de la raza aria y el antisemitismo) y el espacio vital. Otro punto a destacar es la política expansionista e imperialista de Hitler, con el fin de establecer una reestructuración racial revolucionaria en Europa (Payne, 1980). De ahí que la industria militar en Alemania se potencia más y desde más temprano (López, 1996). A partir de 1933, se inicia la carrera de armamentos hacia una guerra que considera inevitable, dados sus afanes expansionistas (De la Iglesia, 1997). Desde una perspectiva económica en el Tercer Reich, cabe destacar el proteccionismo estatal y la autarquía, que no sólo afectan a la política monetaria, sino también a la agricultura y a la industria pesada. Esta última se fortalece con el desarrollo de las industrias de guerra (De la Iglesia, 1997). Además, se potencia durante el Tercer Reich la concentración monopolista de las empresas y el aumento sustancial de sus beneficios (Aróstegui, 1998).

Adolf Hitler retrata en el libro *Mein Kampf* (*Mi lucha*)⁵ la ideología política del movimiento nacionalsocialista, escrita durante su prisión y publicado en 1927 (Jiménez, 2007). Delgado (2006) expone que este libro es considerado como la biblia del nazismo, lo que da comienzo a las terribles persecuciones, por lo que se manifiestan los objetivos del régimen nazi. Algunos de éstos son la captura y muerte de militantes de izquierdas, la discriminación de personas por su herencia racial o sus costumbres personales como judíos, homosexuales y gitanos, los cuales reciben un tratamiento especialmente duro, al mismo tiempo que se les degrina como los esclavos (Delgado, 2006). Según Aróstegui (1998) es un libro de nulo valor teórico, ninguno literario y generalmente falso en lo testimonial, pero conserva un valor simbólico. En este documento se exponen los

⁵ Sobre *Mein Kampf*, véase Hitler, Adolf., *Mi lucha* (2014).

propósitos y desarrollo del movimiento nazi y el propio pensamiento e ideología del dictador (Jiménez, 2007).

Aróstegui (1998) añade que en dicho libro, Hitler narra los orígenes de su complejo antijudío, aunque también en este origen se hallan a otros grandes teóricos. Así pues, el antijudaísmo nazi tiene sus raíces en el pensamiento fascista y son comunes a cierto nacionalismo anterior a 1919. Este odio contra los judíos se relaciona con el poder económico y social de esta etnia en el mundo germánico, y su persecución consigue formalizarse y legalizarse con las *Leyes de Nuremberg* en 1935. Estas leyes de carácter racista y antisemita no sólo excluyen a los judíos de la administración pública y la abogacía, sino también incluyen su expropiación económica, su total marginación social, su deportación, así como confinamiento en campos y su eliminación física. Himmler y las SS se encargan de poner en práctica estas leyes, de tal forma que, el mito de la pureza racial juega un papel determinante en el proceso de este crimen (Aróstegui, 1998). Previamente a la aprobación de las *Leyes de Nuremberg*, Hitler hace hincapié en la importancia de la propaganda política (Jiménez, 2007) cuyo creador fue Josef Goebbels, quien desarrolla un sistema basado en la represión cultural, censura y adoctrinamiento. Se crea la Cámara de Cultura del Reich, conocida como el mayor aparato propagandístico, a fin de controlar la prensa y la radio (Aróstegui, 1998). Delgado (2006) añade que el Ministerio de Educación Popular y Propaganda, creado en marzo de 1933 y dirigido por Goebbels, tiene como objetivo crear material para la radio no sólo para divertir y entretener a la juventud, sino también para adoctrinarlos en las políticas nazis. Además, se crean organizaciones juveniles como “Juventudes Hitlerianas”, “Liga de Muchachas Alemanas” y asociaciones nacionales de mujeres nazis (Delgado, 2006).

Para el régimen nazi, la persecución de los judíos se convierte en una total obsesión, hasta el punto de convertirse en una huella profunda de horror en la historia de la humanidad. Esta “purificación” de la raza y la cultura alemana lleva implícito el adoctrinamiento, destinado especialmente a la juventud alemana a través de medios eficaces de propaganda y el control absoluto de medios educativos y de comunicación. De tal manera, que el propio sistema educativo alemán es un instrumento de nacionalsocialismo (Delgado, 2006). El proyecto ideológico nazi se conoce como “imperialismo racial”, un racismo y antisemitismo extremo. Este proyecto defiende el sometimiento absoluto y completo del continente europeo y sus pueblos a los intereses y al dominio de Alemania. Los alemanes “arios” son una raza superior encargados de

ejercer el dominio político y económico sobre toda Europa. En este sentido, el racismo debe estructurar el ejercicio de ese dominio sobre Europa. Dentro de esta ideología racista, se marca una jerarquía racista de las poblaciones europeas, en las que los alemanes considerados “arios” son superiores a poblaciones judías, gitanas, deficientes, enfermos mentales, comunistas, delincuentes, mendigos, Testigos de Jehová y homosexuales. Todas estas poblaciones son el grupo de seres humanos excluidos y eliminados de la sociedad nazi a través de persecuciones, internamientos (esclavos) y asesinatos en masa (campos de exterminio) (Campderrich, 2014). En *Mein Kampf* se hace referencia a la raza aria como fundadora de la cultura, apelando la necesidad de esclavos y reclamando que el deterioro de las civilizaciones se produce a consecuencia de la “mezcla de sangre”. Además, manifiesta que el enemigo del “ario” es el judío, considerándolo como parásito de todas las naciones. Otro de los puntos que se destacan de dicho documento es la manifestación de que el Estado necesita de la “raza aria” para su funcionamiento y éxito, puesto que es la capacitada para la civilización. La función del Estado consiste en reproducir una humanidad superior a través de medidas como la prohibición de los matrimonios entre “arios” y “razas impuras” y así evitar la “mezcla de razas” y por tanto, deteriorar la “raza aria” (Jiménez, 2007). Los fascistas alemanes o dicho de otra forma, los socialistas nacionales, constituyen un lenguaje anticapitalista y sustituyen la lucha de clases por la idea de una *comunidad nacional* alemana y Estado pangermánico que se fundamenta en la raza. De modo que, todos ellos son racistas y en concreto, antisemitas (Aróstegui, 1998). Por ejemplo se hace referencia a que el objetivo de la educación alemana es, por un lado, la formación de cuerpos enteramente sanos y después viene, el desarrollo de la capacidad mental (como se ha mencionado anteriormente, las personas con enfermedad física o mental también son excluidos de la sociedad alemana, puesto que los nazis los consideran como una amenaza para la “raza aria”); y por otro, la educación femenina, basada en formar futuras madres de familia. Asimismo, menciona el objetivo político de conquistar nuevos territorios vecinos para expandir el Imperio alemán. (Jiménez, 2007). Otros objetivos políticos expuestos en *Mein Kampf* hacen referencia a la defensa de la socialdemocracia como la mejor forma de organización del Estado alemán; la lucha a favor de los intereses de la patria alemana; la reivindicación de la guerra (armas) para conseguir el triunfo de la nación (Hitler, 2014). Es decir, la expansión territorial a través de una economía de guerra (Jiménez, 2007); la destrucción de formas asociativas institucionales (sindicatos y otras asociaciones); la mejora de las condiciones de vida de los obreros y el nivel cultural de masas; la lucha por la unión con

la *Madre Patria*; y la consideración de los marxistas como otro de los enemigos del pueblo alemán (Hitler, 2014). En esta misma línea Delgado (2006) sostiene que en dicho libro, Hitler plasma sus primeras creencias de superioridad de los arios, la raza alemana y la debilidad de razas inferiores como la judía, la necesidad de Alemania de colonizar los países vecinos para construir un gran imperio, absorbiendo o eliminando poblaciones o regiones según los intereses de los germanos, así como destruir a las personas consideradas obstáculos para el crecimiento de la nación, especialmente a los judíos y a los comunistas. Jiménez (2007) explica que el fascismo alemán se fundamenta en concepciones irracionalistas, antidemocráticas, antisocialistas/anticomunistas y ultranacionalistas.

En definitiva, se resaltan los principios ideológicos de nacionalismo, totalitarismo (antidemocracia), sumisión al líder, superioridad de la raza aria sobre otras inferiores, antisemitismo, marginación y exterminio hacia otros colectivos “no pertenecientes a la raza aria” (discurso racial), el expansionismo y fortalecimiento del Imperio Alemán mediante el refuerzo de la unión del pueblo alemán, el militarismo y expansión del territorio alemán.

3.1.6 El fascismo español

Según Rama (1979), la elaboración de la ideología fascista española sobre el Estado se puede clasificar en tres etapas: la de los precursores, que corresponde a las postrimerías de la monarquía alfonsina, entre 1917-1929; la segunda ya es considerada dentro del fascismo hispánico, favorecida por la implantación de la Segunda República, lo que abarcaría entre 1929-1933; y la tercera está dominada por José Antonio Primo de Rivera y la constitución de un movimiento nacional fascista, vinculada ya con la Guerra Civil. Para Rama (1979) las raíces de la ideología fascista en España se data a partir de la crisis del 17, guiada por los sucesos de África, la revolución del movimiento obrero, la indisciplina del ejército etc. Es decir, el inicio de la descomposición del clásico sistema de poder español.

3.1.6.1 Periodo de Primo de Rivera y de la Falange Española

Poco antes de estallar la Primera Guerra Mundial, la sociedad española vive una situación de agitación social y política sin que en lo económico pudiera incorporarse plenamente al capitalismo industrial (Delgado, 2006). Al estallar esta Primera Guerra, España se declara neutral y se viven huelgas generales en todo el país y graves crisis sociales en zonas industriales y agrarias. Ante esta situación de crisis política e inestabilidad social, se produce el golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923 y se constituye un Directorio militar. A partir de aquí, se suspenden los derechos y libertades que concede la Constitución a todos los españoles (Payne, 1985). En estos años, a diferencia de otros contextos donde nace el fascismo, en España no se producen las condiciones que habían hecho posible el nacimiento y la imparable progresión del movimiento fascista. Sin embargo, existe cierta conexión familiar entre el fascismo y el primorriverismo. Ya en el poder, el dictador consigue dar respuesta al problema africano, logra pacificar las calles y devuelve el orden y tranquilidad de los pueblos, encarrila la economía e implanta otras medidas de índole regeneracionista. La dictadura de Miguel Primo de Rivera reposa en el Ejército, la Iglesia y un único partido (Penella, 2006). Este partido se funda por el dictador en 1924 bajo el nombre de “Unión Patriótica”, partido único y personalista que sostiene la Dictadura (Congreso de los Diputados, s.f).

La dictadura de Miguel Primo de Rivera (jefe de gobierno) convive con la monarquía de Alfonso XIII de modo que, la monarquía es compatible con la Dictadura (Penella, 2006). Penella (2006) considera que esta Dictadura contribuye al arraigo del fascismo en España, puesto que fomenta el hábito de una forma de vida antipolítica. Es decir, esta Dictadura al igual que otras, promulga el mensaje de que los políticos no sirven para nada. Delgado (2006, p.298) afirma que “bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera, España vive sometida a un férreo control gubernamental de inspiración fascista que obstaculiza las aspiraciones democráticas”. Así pues, se puede indicar que el movimiento fascista empieza a surgir bajo el contexto de esta dictadura. Aunque como se ha mencionado anteriormente, la dictadura de Miguel Primo de Rivera reposa en el Ejército y en la Iglesia, sin apoyarse en movimientos italianos fascistas (Penella, 2006). Para Payne (1985) el único fundamento ideológico del régimen de Miguel Primo de Rivera es el sentimiento patriótico. Es decir, el principal objetivo de su partido es la unión de todos los españoles, de ahí la denominación de su partido como “Unión Patriótica”.

Miguel Primo de Rivera, además de ser católico practicante, también cae en la tentación fascista convencido de que la República es esencialmente mala, portadora de gérmenes de desorden social (Penella, 2006). En España, al igual que en Italia, la doctrina y las estructuras básicas de un gobierno autoritario institucionalizado no derivan del fascismo radical, sino del autoritarismo más de derechas (Payne, 1980).

A finales de 1929, surge un movimiento de oposición a Miguel Primo de Rivera, que le presionan a dimitir en enero de 1930 (Congreso de los Diputados, s.f). En la España de 1930, la derecha radical está formada por dos sectores diferentes: los neotradicionalistas y corporativistas de un carlismo revitalizado (la Comunión Tradicionalista, o CT) y los monárquicos alfonsinos, más moderados (Payne, 1980). El 12 de abril de 1931 se convocan elecciones municipales por un gobierno presidido por Aznar, dando paso a la convocatoria de unas Cortes Constituyentes. A partir de aquí, comienza la II República (Congreso de los Diputados, s.f). Tras la dimisión de Miguel Primo de Rivera y la victoria de la República, su hijo primogénito José Antonio Primo de Rivera se ve capaz de dirigir el fascismo y funda la Falange Teórica. Los activistas monárquicos, entre los cuales se encuentran muchos amigos de Primo de Rivera, buscan motivos de inspiración en la Italia fascista (Penella, 2006). Rama (1979) sitúa dentro del Estado del fascismo español anterior a 1936 a Onésimo Redondo, Ramiro Ledesma Ramos y José Antonio Primo de Rivera aunque entre ellos existen sus matices. Por ejemplo, el segundo cree más en el nacionalismo alemán que en el fascismo italiano, compartiendo con Hitler la idea racista. No obstante, los tres comparten la admiración por las experiencias y líderes fascistas italiano-alemanes, el repudio a la república y a la monarquía canovista, y se caracterizan por sus personalidades autoritarias. A esto se suma su admiración, sobre todo en José Antonio Primo de Rivera por capitalizar los elementos nacionalistas, elitistas y también irracionales de su pensamiento (Rama, 1979).

Tras la dimisión de Miguel Primo de Rivera y la abdicación de Alfonso XIII en 1931, se establece en España la Segunda República, con un gobierno de mayoría socialista y la creación de una nueva Constitución. Durante etapa republicana denominada “primer bienio reformista”, el gobierno desarrolla una serie de reformas sociales a fin de transformar la trayectoria económica, social y política del país, pero que no gustan a los más conservadores y al ejército. Ante esto, se forman grupos paramilitares semejantes al estilo de los fascistas italianos. Durante la II República, Gil Robles es respaldado por la Acción Católica Nacional de Propagandistas, lo que genera su inclinación hacia una

formación ultraconservadora, la cual también apoya la idea de que la República es perjudicial para la patria. Acción Nacional se presenta como una organización de defensa social, que frente a la revolución republicana defiende los valores de: Dios, Patria, Familia, Propiedad, Trabajo y Orden. Muchos de los monárquicos que se oponen a la República se unen a dicha organización (Penella, 2006).

Posteriormente, se produce la celebración de las segundas Cortes Constituyentes (1933-1935) con la victoria de la derecha, integradas en la C.E.D.A. Se produce una reforma del bienio anterior con la aprobación de varios decretos (Congreso de los Diputados, s.f). En 1934, la situación social empeora con las medidas de recortes sociales que ejecutó este gobierno de derechas, por lo que es considerada como el ocaso de la Segunda República (UGT, s.f). El Gobierno de centro derecha sufrió una crisis debido al fracaso de la revolución de octubre y ante esta debilidad política, la oposición tomó protagonismo (Luengo y Aizpuru, 2013). En las elecciones de 1936 se produce la victoria del Frente Popular frente a la coalición de derechas llamadas “Frente Nacional Antirrevolucionario” (Delgado, 2006). Dentro de este Frente se encuentra la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) que defiende y pretende restaurar el viejo orden anterior a 1931. Es decir, recuperar los privilegios de la Iglesia y volver al statu quo económico y social anterior a dicha fecha. Ante todos estos deseos de la derecha, José Antonio Primo de Rivera con el tiempo consigue reunir las diversas corrientes fascistas durante la República. Además, el éxito de Hitler en el poder revive el interés de la derecha española por el carácter y objetivos del nacionalismo fascista (Payne, 1985).

En 1931 en España se funda un movimiento político de ideología nacional-sindicalista por el político-intelectual Ramiro Ledesma, denominado Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS), que es considerado fundador del partido fascista en España y que mantiene su liderazgo dentro del mismo entre 1931-1932. El fascismo de este politólogo toma un estilo juvenil, violento, transversal y en algunos de sus manifiestos se identifican la exaltación de las dictaduras de Hitler y Mussolini como referentes para el fascismo español, además de valores como el patriotismo, antidemocracia, antimarxismo, etc. (Gallego, 1998). En esta misma línea, Thomàs (2001) también considera a Ramiro Ledesma como uno de los principales teóricos del fascismo español. Tras la unión de la JONS con la FE se convierte en segundo dirigente. Este mismo autor detalla que el proyecto de Ledesma se basa en la idea de que el interés supremo es la comunidad de

“todo el pueblo” y aquí el Estado debe servir este interés. Dicho de otra forma, una única fuerza política que vele y persiga los intereses de la nación (Thomàs, 2001). Según Payne (1980, p. 185) “en 1933, sectores de la derecha hacen una tentativa del fascismo español más vigorosa y mejor financiada. El triunfo de Hitler despierta interés en España, no tanto entre los fascistas en potencia, sino entre los derechistas radicales (...)”. Dos hechos históricos que suceden en el año 1933, que refuerzan el panorama fascista europeo, son el ascenso de Hitler al poder y la creación de la Falange Española de la Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (Rama, 1979). La Falange Española (FE, misma sigla que fascismo español) es creada y liderada por José Antonio Primo de Rivera, a cuyo acto de inauguración asisten simpatizantes derechistas, como Ramiro Ledesma y un grupo de jonsistas (Payne, 1980). Payne (1985) manifiesta que Primo de Rivera es el principal dirigente del fascismo español, quien pasa de ser monárquico autoritario conservador a una forma más radical de autoritarismo nacionalista. La Falange es el quinto partido de extrema derecha que se forma en España, tras la Comunión Tradicionalista (los carlistas), las JONS y los albiñanistas, que al principio permanecen al margen de la Falange pero que, posteriormente muchos de ellos, junto con monárquicos de Renovación Española, se infiltran en la Falange a fin de unir todas las fuerzas fascistas. La Falange nace como un nuevo movimiento nacionalsindicalista (Payne, 1985). Penella (2006) detalla que algunos facistas definen a José Antonio como liberalista. Otros piensan que en él no hay liberalismo sino “buena educación”. A diferencia de Ledesma, a José Antonio no le importa la utilización de la etiqueta “fascista” aunque a su grupo político lo denomina con un título más original, “Falange Española”. Otra diferencia es que este movimiento político tiende más hacia la derecha radical y cuenta con más apoyo que las JONS. Ante esta diferencia de apoyos en 1934, se procede a la fusión de ambos movimientos políticos, tomando como denominación el nombre de la Falange Española de la JONS. Desde la perspectiva sustancial del partido, no se hallan muchas diferencias con respecto al fascismo italiano, aunque hay algunos principios que sí los distinguen, como es la defensa del catolicismo y la defensa de la unidad de España (Payne, 1980). Asimismo, la Falange Española de la JONS se caracteriza por su doctrina nacionalsindicalista, proyectada en la construcción de un nuevo Estado en España, aunque dicho proyecto no fragua debido a la intervención directa del general Franco (López, 2017). Ante la victoria de la derecha moderada en las elecciones de 1933, Ramiro Ledesma y José Antonio Primo de Rivera se ven presionados por acceder a la fusión de las JONS con la Falange a fin de sumar más apoyos (Payne, 1985). Tanto jonsistas como falangistas hacen un llamamiento a la unión

de las juventudes de otras organizaciones de la derecha española como la CEDA, sectores alfonsinos, Acción Popular o el carlismo (Gallego, 1998). De modo que hay un conglomerado de todas las fuerzas de la derecha que no aceptan la República, desde Acción Popular, el Bloque Nacional, el Partido Tradicionalista, la Falange y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS). El objetivo de la Falange Española de las JONS de conquistar el Estado fracasa de tal forma que aprecian la opción de subordinarse a un golpe que no controlan y la Falange se suma al golpe del 17-19 de julio de 1936 (Thomàs, 2001).

Manuel Delgado Barreto, director del diario *La Nación*, crea una revista llamada *El Fascio* que, posteriormente pasa a denominarse *El Fascio, Haz Hispano* y, cuya idea es bien recibida por José Antonio Primo de Rivera, a fin de atacar a la República, entre otros intereses. En el consejo de redacción de la revista se hallan el mismo Primo de Rivera, Ledesma y otros monárquicos, ultracatólicos y admiradores del fascismo italiano. Lo más interesante es el contenido de la revista, que se caracteriza por la exaltación de las figuras de Hitler en Alemania y Mussolini en Italia, con el objetivo de reclamar un caudillo para España. Además, en ella se exponen fragmentos de la obra de Hitler “Mi lucha”, artículos escritos por otros intelectuales que exaltan la figura de los dictadores y otros escritos que difunden los valores del fascismo (Penella, 2006).

Según Payne (1985) una carta enviada por José Antonio Primo de Rivera al director del ABC, Juan Ignacio Luca de Tena, por su artículo crítico a *El Fascio* expone que el fascismo representa la *unidad y la fe colectiva*. Además, añade que en un Estado fascista lo que triunfa es el principio ordenado común a todos, el pensamiento nacional constante, de que el Estado es órgano. Y que el Estado fascista representa realmente a los obreros, al considerar a los sindicatos como la dignidad de órganos del Estado (Payne, 1985). Esta revista aparece tras el triunfo de Hitler en Alemania, pero se caracteriza por su escasa difusión, puesto que es suspendida por el gobierno de la República. El objetivo de su difusión es difundir el fascismo y la unión en la acción a los falangistas y jonsistas españoles liderados por Primo de Rivera y Ledesma. Además, esta unión se produce para atacar contra los considerados “enemigos de España”, con los que se refiere al comunismo y la masonería, y se ridiculiza al liberalismo y la democracia. Esta revista nace no sólo para divulgar la ideología fascista sino también para ensalzar las figuras de estas dictaduras, como la de Mussolini y Hitler, además de la formación de un Estado gremial y corporativo. Dicho de otra forma, un Estado nacional-sindicalista y católico, y la

defensa de la idea de buscar un “caudillo” similar a dichos dictadores (Biblioteca Nacional de España, 2018).

En la publicación del primer número de la revista *El Fascio* en 1933 se informa sobre sus objetivos e ideario. Esta publicación se puede visualizar en la web de la Biblioteca Nacional de España (2018) y además, se puede observar en el anexo de este estudio. En ella se aprecia en gran tamaño el nombre de la revista *El Fascio*, subtitulada *haz hispano*, y en un lateral de su cabecera se contempla el yugo y las flechas, símbolo que representa a la F.E de la JONS, y cuyo origen reside en la simbología de los Reyes Católicos. En general, se aprecia varios titulares en los que introducen los objetivos y la misión de la revista (difusión de la doctrina fascista), como bien se ha mencionado anteriormente, hacen llamamientos a la juventud española para que se rebelen ante el éxito de la República, a los obreros (reivindicando la calidad en los puestos de trabajo y por tanto, bienestar de los obreros) y a la gente de izquierdas con el propósito de advertirles de que el fascismo no es un movimiento de derechas sino de los humildes. Todo ello, a fin de atraer el apoyo de todos estos sectores. De manera adicional, y en la parte inferior de la publicación se encuentran dos imágenes, una que representa la lucha fascista contra los considerados enemigos de España, en concreto contra los anarquistas, y en la otra se muestra el saludo hispano-romano (brazo derecho recto hacia delante y mano hacia el suelo).

El prospecto de *El Fascio* (situada debajo del yugo y las flechas) publicado el día 16 de marzo de 1933, y visualizado en la Hemeroteca Digital de la web de la Biblioteca Nacional de España (2018), contiene lo siguiente:

“Fascio es el haz de vergas con el hacha lictoria, de que se servía Roma para ir fundando y consolidando su Pax Romana, el orbis romanus, la primera Europa unida y civilizada de nuestra historia. Todo el mundo sabe lo que quiere representar este signo salvador frente a otros disolventes. Frente a la Hoz y el Martillo del comunismo y frente al Triángulo y el Compás de la masonería. Nosotros aspiramos desde esta revista a informar a nuestro pueblo, a propagar a nuestro pueblo lo que el Fascio es como doctrina, como política y como acción y como salvación del mundo. (...) Fascio en español significa Haz, que es una palabra popular, campesina e histórica. Pues va desde la gavilla de espigas- desde el pan nuestro de cada día- hasta el haz simbólico

de flechas con que nuestros Reyes Católicos hicieron la unidad de España en el Renacimiento. (...) Haz significará, no sólo el agruparse los genuinos españoles en Juntas de ofensa y defensa contra los enemigos de España. Significará también el imperativo que más necesita el español: el imperativo de hacer. ¡Haz!”

Como se puede apreciar, en este manifiesto relaciona el Fascio con el ejemplo de la lucha de Roma por construir su gran Imperio Romano, que simboliza a una Europa unida y grande. Este ideal de Imperio (unión de una nación) se presenta como el modelo para luchar frente a los “rebeldes” que pretenden destruirla, y éstos son los comunistas y la masonería. Es decir, simboliza la lucha frente a los separatistas, que son los considerados la anti-España del momento. Y por esta razón, el Fascio tiene como objetivo formar al pueblo bajo esta doctrina de patriotismo, disciplina y lucha frente a los comunistas. Ante ese ejemplo del Imperio de Roma, España lo ejemplifica con el Imperio de los Reyes Católicos. Es decir, compara ese Imperio de Roma con el de los Reyes Católicos en España, que también refleja esa lucha contra los enemigos que quieren disolverla. Y por tanto, el deber de España es volver a construir el Imperio de los Reyes Católicos, que simboliza un imperio fuerte, rico y unido.

En esta revista de difusión teórica Falangista se hallan aportaciones del jonista Juan Aparicio sobre la camisa negra. En concreto, en una serie de palabras emplea un lenguaje guerrero para reivindicar la guerra contra los republicanos y socialistas y por tanto, hace una llamada a la suma en “la trinchera fascista” para luchar contra los considerados enemigos de España. En otro artículo publicado en *El Fascio*, Rafael Sánchez Mazas, miembro fundador del Partido Falange Española, reclama el Imperio de los Reyes Católicos así como el escudo del Rey Fernando y de la Reina Isabel (Penella, 2006). Igualmente, se destacan otros artículos, algunos sin firma, que hacen un atributo a José Antonio Primo de Rivera; reivindican el establecimiento de un Estado fuerte que vele por los derechos nacionales; exponen argumentos contra el capitalismo, liberalismo y la democracia (uno de los rasgos característicos de la Falange) puesto que atentan contra las minorías, los obreros y facilita la división de la nación; defienden la idea del fascismo italiano “el Estado por encima de todo”; y presentan el fascismo como solución al problema económico. Además, narran que el fascismo persigue la unidad de España y que para ello, es necesario un Estado puesto al servicio de ella y que en este caso, los partidos son incompatibles con esta misión (por tanto, hacen alusión a la necesidad de la

figura de un caudillo). E incluso, en los escritos expuestos en la revista añaden que para lograr esa unidad es necesario imponer la violencia y establecer una sociedad jeraquizada en la que gobiernen los mejores (Penella, 2006). Rama (1979) añade que el fascismo español aporta los mitos de unidad nacional e imperio y que este modelo fascista tiende a culminar en el totalitarismo. José Antonio Primo de Rivera considera que en el fascismo, la violencia no es una táctica sino la idea de unidad, y que por encima de los partidos y las clases está esa unidad llamada “patria”. José Antonio describe el fascismo como esa fe colectiva, integradora y nacional (Payne, 1985).

Aún más crítico, Ledesma en la revista reclama desde su protagonismo en la JONS, un nuevo Estado en el que no exista ni Monarquía ni República. Un Estado organizado por militantes disciplinados, uniformados y violentos que contrarresten y acaben con el enemigo rojo. En este llamamiento quiere atraer a la juventud. Las JONS luchan por el “resurgimiento de la grandeza y dignidad de España y la elaboración de una economía nacional, de sentido sindicalista, corporativo, sin lucha de clases ni marxismo”. Además, Ledesma defiende el catolicismo, puesto que la Iglesia representa la salvación de la historia de España por la construcción del Imperio (hace referencia al Imperio de los Reyes Católicos). Por tanto, reclaman la construcción de una dictadura nacional frente a una proletariada promovida por los rojos y capitalistas (Penella, 2006). Ramiro Ledesma es partidario del fascismo revolucionario, es decir, está dispuesto a alterar el orden y el Estado vigente por medio de la *acción directa* (Penella, 2006). Además, como expone Penella (2006, p. 69) “Ledesma se pone “al servicio de una mística de juventud y violencia”, dispuesto a “glorificar las masas”, y encaminarlas hacia una meta señalada con dos palabras: “Imperio y pan”. En esta misma línea, Gallego (1998) expone un escrito de los jonsistas en el que Ledesma declara que las JONS tienen dos fines. El primero hace referencia a la revolución contra el régimen masón, antiespañol, que destruye el pueblo español, y el segundo es el ejercicio de la violencia. Es decir, el necesario ejercicio de la violencia contra los comunistas para salvar a la Patria. En otro de los escritos, Ledesma reitera la necesidad de imponer por la fuerza la revolución, la cual se consigue si se produce una solidaridad nacional. Además, añade que ésta debe ser guiada por el alma de la raza en sacrificio de la Patria (Gallego, 1998).

Según Rama (1979, p.47) “el falangismo, aunque tiene pronunciamientos aparentemente no-nacionalistas, en los puntos programáticos hace suyos en esa materia todos los tópicos usuales (...)”. En algunos de esos puntos se reclama el Imperio de los Reyes Católicos, la participación de los obreros en la tarea del Estado nacional y su separación con respecto al marxismo, y la construcción de un ejército fuerte, a fin de garantizar la seguridad de España. De esta manera, España será gloriosa y rica (Rama, 1979). Ballesteros (s.f) resalta que la ideología falangista se resume en los 27 puntos clave (Credo de la Falange) que constituye el ideario de conducta durante la Guerra Civil y en ellos, se aprecian los aspectos que defiende el falangismo prebélico. Payne (1980) coincide en que este programa oficial tiene todas las características principales de la doctrina fascista y defiende un Estado nacionalsindicalista. Además señala que el falangismo se diferencia algo del fascismo italiano por su identidad religiosa católica básica (aunque políticamente anticlerical). A continuación, se exponen los aspectos más generales de la doctrina de la Falange Española de la JONS, compuestos por 27 declaraciones doctrinales y programáticas del movimiento, elaboradas en octubre de 1934 por el Consejo Nacional de F.E de la JONS. Estos puntos ideológicos fueron publicados en *ABC*, el 30 de noviembre de 1934 (documento completo expuesto en el anexo de este documento).

Según la Falange Española de la JONS publicado en *ABC*, el 30 de noviembre de 1934, el programa doctrinal de este movimiento se compone de los siguientes apartados⁶:

1. Se hace referencia a la nación, unidad e imperio (artículos 1 al 5 incluido). Aquí se reclama la tarea que tienen todos los españoles de engrandecer a España y para ello, los intereses de los españoles deben estar sometidos al interés nacional. España debe estar unida, por lo que hay que oponerse a aquellos que quieran separarla (en aquel momento se refería a los comunistas y republicanos). La necesidad de construir el Imperio de España y recuperar los antiguos territorios europeos y, España como eje espiritual del mundo hispánico y la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder de los países de Hispanoamérica (aquí hacen alusión a la reconstrucción del Imperio de los Reyes Católicos).

⁶ *Programa de la Falange Española de la JONS* (1934), véase en el Anexo de este documento.

En otro de los puntos dentro de este primer apartado, hacen mención al refuerzo de las Fuerzas Armadas de tierra, mar y aire, que son necesarias para defender a España para situarla en la jerarquía mundial. Asimismo, reclaman la dignidad y función pública del ejército, de modo que la civilización española debe mostrar su admiración hacia el mismo. Es decir, que el deber del ejercicio militar esté presente en la vida de todos los españoles o dicho de otra forma, la militarización de la vida civil. Por último, demandan que España amplie su riqueza en el mar a fin de conseguir una gran potencia marítima, tanto como elemento de defensa, como para el comercio.

Ballesteros (s.f) añade que la idea de Imperio se retrae a la época de los Reyes Católicos y este imperialismo ideológico pretende plasmarse en un dominio sobre Hispanoamérica, en una situación preeminente dentro del panorama europeo. Este mismo autor especifica que Falange demanda un ejército fuerte, unido y numeroso, a fin de lograr la independencia de España. En otros términos, alcanzar la gloria y la riqueza por los medios tradicionales del colonialismo (Ballesteros, s.f).

2. El segundo apartado engloba los artículos referidos al Estado, individuo y libertad (artículos del 6 al 8 inclusive). En esta sección se encuentran puntos que van dirigidos al reclamo de un Estado totalitario al servicio de la integridad patria. Así pues, todos los españoles participarán en el Estado a través de su función familiar, municipal y sindical, y no por partidos políticos (se hace alusión a la implantación de una dictadura representada por un caudillo). La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad se presentan como valores espirituales, y se especifica que el hombre es libre cuando pertenece a una nación unida y fuerte. De modo que será ilegal utilizar la libertad para atentar contra la unidad, la fortaleza y la libertad de la Patria. Se aboga por la necesidad de aplicar disciplina, a fin de conservar la unión de los españoles y asegurar la Patria. La disciplina es considerada como necesaria para evitar la separación del pueblo y el deterioro de la Patria. Otro de los puntos es que un Estado nacionalsindicalista permitirá aquella iniciativa privada siempre y cuando sea compatible y beneficiosa al interés colectivo.

3. El tercer apartado hace referencia a la economía, trabajo y lucha de clases (artículos 9 al 16 incluido). En estos artículos se reclama un sistema económico nacional, la existencia de sindicatos de productores y el corporativismo mediante sindicatos verticales. Repudian el capitalismo y el marxismo y exigen la participación del pueblo en la tarea del Estado nacional. Así pues, apuestan por un Estado nacionalsindicalista en el que se persigue mejorar las condiciones de vida de todos los españoles, trabajadores y, en el que es inviable la lucha de clases. Además, todos los españoles tienen derecho al trabajo y es un deber para los que no estén impedidos. Y en este sentido, el Estado cubre a todo aquel español que se encuentre en paro.

4. El cuarto apartado se refiere a la tierra (artículos 17 al 22). En dichos artículos se anuncia la reforma económica y social de la agricultura, considerando ésta fundamental en la economía española. Se propone el enriquecimiento de la producción agrícola mediante una serie de medidas. Según Ballesteros (s.f) el objetivo del falangismo desde el principio es el campo en oposición a la ciudad, que es símbolo de industrialización, evolución y por tanto, del progreso.

5. El quinto bloque abarca la temática de educación nacional y religión (artículos 23 al 25). La educación es considerada como tarea fundamental del Estado, la cual se caracteriza por una disciplina rigurosa basada en un espíritu nacional fuerte y unido. A través de la educación, se instala en las futuras generaciones el orgullo de la Patria. Además, es una educación premilitar para fomentar el honor del Ejército nacional y popular de España. Se fomenta la cultura y con ella, promover y financiar los grandes talentos. Otro aspecto fundamental para la reconstrucción nacional de España es el sentido católico.

6. La sexta agrupación engloba el concepto de revolución nacional (artículos 26 al 27). En estos dos artículos, la Falange Española y de las JONS aspira a establecer un nuevo orden a través de la revolución nacional caracterizada por la incitación a la violencia y, el espíritu del servicio y el sacrificio. Además, menciona que se sujeta a la colaboración con otros países afines a su disciplina que les apoye en la conquista del Estado.

En resumen, la doctrina ideológica falangista reivindica la reconstrucción de una nación semejante al Imperio de los Reyes Católicos. Es decir, reclama valores como la Patria e unidad, la idea de la justicia, del Imperio, anticapitalismo, antimarxismo, educación disciplinada, espíritu nacional fuerte y unido, la militarización, el catolicismo y el espíritu de la revolución nacional. Morales (2004) recalca que esta redacción de los 27 puntos se caracteriza por la exaltación imperial de la nación y la búsqueda de la grandeza por las rutas del mar, además de centrar la situación económica de España como un problema agrario a consecuencia de la estructura nacional del momento. Según Payne (1985) los propagandistas de la Falange tienen especial cuidado en no incurrir en un racismo o excesivo culto al Estado con la finalidad de evitar toda identificación con el resto de partidos fascistas nacionalistas. No obstante, no niega las influencias del fascismo italiano y prefieren equiparar su ideología a la política nacionalista de los Reyes Católicos. Se diferencia del resto de grupos fascistas europeos en la importancia que se concede al catolicismo y a la defensa de la Cristiandad (Payne, 1985). En ese sentido, Payne (1980) concreta que el falangismo español deriva en cierto punto del fascismo italiano pero que acaba convirtiéndose en una especie de fascismo católico y culturalmente más tradicionalista, que es más marginal.

En la actualidad, según la organización sin ánimo de lucro La Falange en su página web (2018) define a la Falange como:

“Organización política que defiende los postulados nacionalsindicalistas de Patria y Justicia que crearon los fundadores de Falange Española y de las JONS en los años 30 del siglo XX. Luchamos por una revolución política que conquiste la verdadera Justicia Social garantizando la dignidad humana por encima de cualquier otra circunstancia. Pero no sólo eso, también traemos una concepción nueva para el hombre que antepone lo espiritual a lo material, que nos define como portadores de valores eternos y que se ofrece, con vocación de servicio, para conquistar grandes retos. El primero de estos retos que hoy los españoles hemos de afrontar son las divisiones internas que nos separan; hemos de eliminar las pugnas artificiales entre partidos políticos y regiones para volver a ser un proyecto sugestivo de vida en común que avance valeroso por la historia, recuperando nuestra unidad de destino en lo universal”.

Como se puede apreciar en este manifiesto, extraído de la actual página web de la Falange, se mencionan los orígenes y los postulados en los que se basa esta organización política: la justicia y la patria. Además, justifica la necesidad de la revolución social para lograr lo que para ellos es la verdadera Justicia Social. Continúa anteponiendo los valores espirituales frente a los materiales como la lucha por la unidad de España, el valor del servicio a la patria, la dignidad humana, la recuperación de la historia pasada, entre otros. En el vídeo promocional de la actual Falange, bajo el lema *vuelve a creer*, se reivindica la defensa de la familia, anti-inmigración, sanidad, educación, soberanía nacional de España fuera de la Unión Europea y seguridad ciudadana.

3.1.6.2 La Guerra Civil Española y el franquismo

La extrema derecha prepara una serie de planes dirigidos por militares con el objetivo de derribar la República. Este factor, junto con otros como el asesinato del líder de la derecha radical española, Calvo Sotelo, por unos policías izquierdistas y, el asesinato del teniente Castillo a manos de fuerzas de extrema derecha, desencadenan el estallido de la Guerra Civil en la noche del 17 de julio de 1936 (Delgado, 2006). En este sentido, Ballesteros (s.f) recalca que las elecciones de 1936 da la victoria a la izquierda, hecho que acentúa la persecución contra los falangistas, lo que contribuye a los planes de alzamiento entre el Ejército y la Falange contra el gobierno, estallando así la Guerra Civil el 18 de julio de 1936. En esto también ayuda la necesidad de los falangistas de emplear la violencia para conseguir sus fines (Ballesteros, s.f). El fracaso del partido fascista español de conquistar el Estado conlleva a tener que subordinarse a un golpe de Estado, que se inicia en 18 de julio de 1936 por iniciativa de un sector del Ejército (Thomàs, 2001). Como expresa Thomàs (2001), la represión ejercida en España durante la etapa del franquismo es percibida como brutal y persistente hasta tal punto que las víctimas del franquismo multiplican por diez y cinco mil las nazis y fascistas antes de la Segunda Guerra Mundial. De modo que es considerado como un exterminio y sumisión implacable. Con esto está de acuerdo Payne (1999) recalcando que la represión durante la Guerra Civil alcanza un volumen extraordinariamente elevado de muertos, cuyas víctimas son los opositores políticos como los republicanos, revolucionarios u otros políticos de izquierdas, es decir, los denominados “rojos” (Payne, 1999). Esta persecución no sólo se produce durante el conflicto sino también durante el mandato de Franco.

El 1 de octubre de 1936, Franco es nombrado Jefe del Estado y del Gobierno, y Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire (De la Iglesia, 1997). A este golpe de Estado se suman todos los conservadores, incluida la Falange, la cual adquiere mayor importancia durante la Guerra Civil y, cuyo objetivo principal es sumar el mayor apoyo a fin de derribar a la izquierda (Thomàs, 2001). Es decir, en la España sublevada hay unanimidad sobre la importancia de centrar todos los esfuerzos en ganar la guerra pero sin embargo, la unificación y jefatura en la persona de Franco crea tensiones entre los dirigentes falangistas (De la Iglesia, 1997). Payne (1980) recalca que hasta la Guerra Civil, la Falange se distingue fundamentalmente por su insignificancia, por lo que a partir de 1936 adquiere mayor significado e influencia. Según De la Iglesia (1997) el primer gobierno de Franco está formado por militares, falangistas y monárquicos alfonsinos. La idea de Franco de crear un partido estatal sincrético y heterogéneo basado en el falangismo es totalmente lógica y práctica; y a partir de cuando se convierte en dictador, persigue su afán de establecer una dictadura militar personal con una doctrina concreta y una estructura consolidada (Payne, 1980).

Franco adopta como modelo los nuevos estados unipartidistas de Portugal, Italia y Alemania, sobre todo Italia como referente (Payne, 1999). En abril de 1937, Franco crea un “partido único” compuesto por falangistas, carlistas y demás, grupos conservadores tomando, como punto de partida ideológica los Veintisiete Puntos de la doctrina fascista de la Falange, con posibles modificaciones (Payne, 1980). Franco, el Caudillo, forma este partido cuando se apodera del mando de la Falange Española, con versión española del partido fascista italiano. Este único partido lo denomina como la Falange Española Tradicionalista (FET) y la fundación de la misma tiene la función de movilizar el apoyo público, proporcionar auxiliares militares y otra asistencia militar así como dirigir el aparato de propaganda del nuevo régimen. Este programa fascista de los 27 puntos se convierte en la doctrina oficial del Estado de Franco, aunque Franco se presenta ecléctico y dispuesto a modificar aspectos de su programa en el futuro (Payne, 1999). El 30 de enero de 1938 se forma el primer gobierno de Franco, integrado por ministros militares (columna vertebral del régimen hasta la muerte del dictador), falangistas y monárquicos alfonsinos y, dirigen sus primeras medidas claramente conservadoras, como anular la reforma agraria y devolver las tierras expropiadas a sus antiguos dueños. Además aplica una política para garantizar la propiedad privada, regular las relaciones entre trabajadores y empresarios, designando al Estado como único representante de los trabajadores, por lo

que sindicatos y partidos continúan prohibidos (De la Iglesia, 1997). Otro aspecto a destacar del régimen franquista es el gran énfasis que se deposita en la juventud, otorgándole una atención especial en la propaganda estatal y en la creación de organizaciones juveniles de carácter militar (Payne, 1999).

El golpe de Estado desencadena en la Guerra Civil hasta la victoria del General Franco en abril de 1939 (Penella, 2006). Campelo (2013) comenta que los factores que resultaron cruciales para el estallido de la Guerra Civil fueron económicos, el credo religioso y la autoridad de la Iglesia Católica en España, el papel del ejército, enfrentamientos entre el estilo de vida cosmopolitas frente a los modos de vida de una sociedad rural muy conservadora, una ética humanista contra valores religiosos más conservadores, el autoritarismo contra las culturas de la política liberal, el centro contra la periferia, los papeles de género tradicionales contra la “nueva mujer”, e incluso la juventud contra la vejez (Campelo, 2013). A diferencia de los facistas italianos y nazis, el fascismo español logra en parte su éxito por el apoyo de la Iglesia Católica. Es decir, la colaboración de esta institución en el éxito del fascismo español es decisiva. No obstante, posteriormente Mussolini decide atraer el apoyo de la Iglesia a sus intereses en la construcción de su Imperio Romano. Así pues, a través del Pacto de Letrán, Mussolini reconoce a la Santa Sede el rango de Estado soberano. Y en el caso de Hitler, éste se mantiene al margen en las relaciones con la Iglesia, dejando esta tarea a otros personajes (Penella, 2006).

Por lo general, fuera de España se califica al Estado franquista como régimen fascista, aunque para algunos autores existen dudas acerca de dicha calificación. Los falangistas puros, los “camisas viejas” apenas desempeñan funciones en el nuevo Estado, así como en lo que respecta a la administración del partido de la Falange Española Tradicional (Payne, 1980). Según Payne (1980) el inicio del franquismo se caracteriza por un alto contenido fascista pero que, conforme avanza, se encuentra limitado en el marco de una estructura derechista. De este modo, este mismo autor añade que la categoría más apropiada al franquismo sería “semifascista”. Según Gallego (1998) el régimen que nace con la Guerra Civil genera la deformación sistemática de la historia del fascismo español. En esta misma línea, Payne (1999) coincide en que el discurso y doctrina ideológica del caudillo tiende al modelo del fascismo, esencialmente de la italiana y no alemana. No obstante, la naturaleza ecléctica de Franco se refleja en el Movimiento Nacional, en concreto los elementos diversos de militares, monárquicos,

tradicionalistas carlistas, políticos católicos e intereses de la clase media y de las élites que apoyan a los franquistas (Payne, 1999).

El franquismo, al igual que el fascismo italiano, se inicia con una coalición sin una estructura institucional oficial. Luego continúa una fase de institucionalización hasta acabar en un período de equilibrio. Franco depende mucho de los acontecimientos que suceden a nivel mundial hasta tal punto de que, si Hitler gana la guerra, Franco es menos conservador y derechista para adoptar una forma más radical de fascismo. Y en este caso, el término fascista sería oficial. Sin embargo, Franco emplea abiertamente el término “totalitario” junto con signos externos como los gritos de “¡Franco!”, que son imitaciones de los otros regímenes fascistas (Payne, 1980).

Como consecuencia de los acontecimientos internacionales, a partir de 1942 el régimen franquista empieza a maniobrar estrategias a fin de desvincularse de los otros regímenes fascistas, es decir, lo que se denomina como “desfascistización”. A partir de 1943, la Falange va perdiendo poder dentro del mandato de Franco y, España transita de un Estado semifascista y parcialmente movilizado a un régimen “autoritario burocrático” corporativista y no movilizado (Payne, 1980). Entre 1942-1943, cuando la Guerra Mundial inicia su giro decisivo, el régimen empieza a realizar esfuerzos a fin de borrar toda afinidad con el fascismo internacional (Payne, 1985). Los falangistas concluyen su participación activa en el gobierno de Franco en 1945 ya que también, muchos de los camisas viejas originales perciben que la nueva España no es el sistema nacional sindicalista dinámico y revolucionario al que aspiran (Payne, 1999). A pesar de que la FET deja de movilizar y desempeñar un papel tan activo en los servicios del Estado, como sucede en los primeros años del régimen, sobrevive todo el periodo del régimen de Franco a consecuencia de que éste prefiere desalentar la movilización política, y considera preferible contar con algún tipo de organización política estatal (Payne, 1980). Franco en este proceso de desfascistización justifica que la FET es un simple instrumento para administrar programas sociales y no un partido fascista. Además explica que la FET tiene la meta de construir una comunidad nacional libre del bolchevismo (Payne, 1999). O dicho de otra forma, para Franco la FET es un instrumento para mantener la cohesión nacional y eliminar aquellas políticas que alteran el equilibrio interno del sistema establecido por el Caudillo (Payne, 1985). En 1950, Franco prefiere denominar al régimen como “Movimiento Nacional” ya que parece menos ofensivo en la nueva hegemonía socialdemócrata en Europa occidental. Además, se entierran los 27 puntos de la Falange

y son sustituidos en 1958 por los principios del Movimiento Nacional que, abarcan valores como la unidad, la justicia, el bienestar, etc. Franco no quiere que su imagen de Estado se asemeje con el de Italia y Alemania (Payne, 1980). Igualmente, otras de las medidas desarrolladas por Franco para desvincularse de la Alemania nazi a consecuencia de la pérdida de poder de Hitler, son la retirada de la División Azul, el paso libre de los refugiados judíos, el internamiento de las tripulaciones de los submarinos alemanes y diversas restricciones sobre los barcos alemanes, entre otros. Estas estrategias de desfascistización son justificadas por Franco como medidas necesarias para conservar la seguridad de España frente a los aliados. Es decir, durante la mayor parte de la II Guerra Mundial, las relaciones entre Franco, Alemania e Italia son más estrechas pero, conforme el Caudillo es consciente de que este Eje no gana la guerra, tiende a una neutralidad más genuina y a entablar una cooperación más estrecha con los aliados (Payne, 1999). Así pues, tras estos acontecimientos Franco percibe la necesidad de que España se mantenga neutral con respecto al Eje fascista. Y es en este momento cuando los Falangistas pierden peso en el poder dentro del mandato de Franco en 1945. Por lo que la Falange continúa pero con menor influencia.

El Movimiento Nacional, creado por Franco, se disuelve en abril de 1977 por la democratización realizada por el rey Juan Carlos tras la muerte de Franco. Durante este tiempo, los neofalangistas no consiguen apoyo popular (Payne, 1980).

3.1.6.2.1 Base ideológica del franquismo

Jiménez (1997) expresa que en el fascismo existen dos rasgos: uno político expresado en la ambición y la consecución del Estado total, a fin de abolir la autodeterminación de los grupos sociales e integrar a la sociedad en la redes político-coactivas del poder estatal; y otro ideológico, definido como revolución conservadora basada en un nacional-sindicalismo español.

La ideología franquista es compleja de identificar en una sola, puesto que no mantiene un claro programa ideológico debido a que se apoya en una pluralidad de grupos. El franquismo se basa en un repertorio ideológico diverso en el que coinciden las distintas “familias” del régimen (Giménez, 2015). En concreto, según Díaz (1973) este repertorio procede de cuatro familias: Falange, tradicionalismo, católicos de orientación monárquica y Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Sobre todo, al inicio de

la época franquista, la Falange es la familia más importante en el régimen, ya que parte de muchos de sus principios ideológicos, aunque posteriormente sufren modificaciones a fin de adaptarse a las circunstancias de cada momento y evolucionan por la necesidad del sistema de sobrevivir (Giménez, 2015).

Rama (1979) expone que el 20 de abril de 1967 se desarrolla la modificación de las leyes fundamentales y se incluyen dentro de la constitución, textos que abarcan los Puntos de la Falange, creados en 1934 por Primo de Rivera. Además, en estos documentos se reconoce que la voluntad soberana y decisoria del Jefe de Estado es la fuente de la legalidad. Y siguiendo estos escritos, se reconoce al régimen como una Dictadura de tipo unipersonal y monárquica (Rama 1979). En concreto, Rama (1979, p.79) manifiesta que según el artículo sexto, título II de la Ley Orgánica del Estdo del 1 de enero de 1967, declara que:

“El jefe de Estado es el representante supremo de la nación; personifica la soberanía nacional; ejerce el poder supremo político y administrativo; ostenta la Jefatura Nacional del Movimiento y cuida de la más exacta observancia de los Principios del mismo y demás Leyes Fundamentales del Reino, así como de la continuidad del Estado y del Movimiento Nacional; garantiza y asegura el regular funcionamiento de los Altos Órganos del Estado y la debida coordinación entre los mismos; sanciona y promulga las leyes y provee a su ejecución; ejerce el mando supremo de los Ejércitos (...); vela por la conservación del orden público (...); en su nombre se administra justicia; ejerce la prerrogativa de gracia; confiere, con arreglo a las leyes, empleos, cargos públicos y honores, acredita y recibe a los representantes diplomáticos y realiza actos (...)”.

En este manifiesto, se puede apreciar que la autoridad del Caudillo es de tipo coactivo, y Franco denomina su estado como una “democracia orgánica”, cuyo mandato superior es el Jefe de Estado, el cual tiene la única palabra. Rama (1967) menciona que otro aspecto importante a nivel del Estado franquista, es el gran apoyo del Ejército y la Iglesia.

Penella (2006) coincide en que el Estado social franquista es tributario de la Falange Española. El franquismo se nutre de la base ideológica del falangismo. Este mismo autor refuerza esta idea recalando que el régimen del general Franco echa mano del pensamiento joseantoniano no sólo para mantener a raya a los monárquicos sino también para lidiar los años de penuria. En concreto, retoma esa idea de anteponer los valores espirituales a los valores materiales. Así pues, no existe sentimiento de inferioridad ante el bienestar de otros pueblos. Además, adquiere contenido social de la base ideológica de la Falange, es decir, el franquismo echa mano de la doctrina social falangista. En parte, el general Franco procede a construir el Estado Social (nada que ver con el llamado Estado de Bienestar) a fin de contentar a sus socios alemanes e italianos así como a los falangistas, y muchas de las medidas proceden del falangismo (Penella, 2006).

Los principios ideológicos más importantes de la doctrina franquista son (Giménez, 2015):

-El nacionalismo español y vocación imperial: se rescata la fraseología dicha por Primo de Rivera para definir a España como “unidad de destino en lo universal”, el refuerzo de la idea de construir el “Imperio” y situar a España en un puesto preeminente en Europa y, la reivindicación de España como eje espiritual del mundo hispánico en América Latina. Con esta última se reclama la idea de la Hispanidad y de la “Raza” y, la universalidad del castellano. Sin embargo, tras la derrota del Eje en la II Guerra Mundial, esa idea de Imperialismo español se orienta hacia el interior de España. Otro aspecto que se refiere a este principio es la recuperación histórica de España como unidad nacional, la construcción del imperio, las gestas de los héroes y las hazañas patrióticas. Con el paso del tiempo, a finales de los años 50 este discurso nacionalista se debilita pero sin desaparecer, y se abre paso a una nueva ideología tecnocrática.

-Autoritarismo: el general Franco ejerce el poder público sin atender a la aprobación por parte de los gobernados, y esto se traduce en dictadura y por tanto, antidemocrático, potencialmente arbitrario y represivo de la oposición política.

-Corporativismo: principio defendido a fin de fortalecer el Estado y fomentar las corporaciones profesionales verticales subordinadas a él, donde se integran trabajadores y empresarios. Se prohíbe la lucha entre clases económicas y este corporativismo se pone como objetivo la restauración del orden social frente al

comunismo y el liberal-capitalismo. Así pues, la lucha de clases se supera a través de la organización de todo trabajador en sindicatos y gremios, como órganos directos del Estado.

-Anticomunismo y antiliberalismo: política contra los “bolcheviques”, “rojos” o “comunistas”, que además se unieron a otras ideologías consideradas enemigas por el franquismo como la masonería y el judaísmo. Franco difundía que estos grupos representaban la amenaza conspirativa contra el régimen, expresándolo con un lenguaje específico, elaborado y difundido con profusión desde los años 30.

-Catolicismo y clericalismo: Franco tiene muy interiorizado el concepto de Iglesia tradicional y la ayuda de la Iglesia católica a los franquistas es de gran importancia no sólo durante el régimen sino también durante el conflicto bélico. Se relaciona el carácter católico de España con el verdadero patriotismo. Se incluye en el programa franquista, la unión entre Iglesia y Estado, identificación de catolicismo y nacionalismo español, regeneración de la sociedad bajo la moral católica y afirmación del clericalismo. Por tanto, durante el franquismo existe una completa armonía entre la Iglesia y el régimen ya que además, se declara un Estado católico cuyo Caudillo es considerado hombre destinado a salvar la fe y la nación frente al peligro comunista. En esta misma línea, Payne (1999) señala que la inspiración cultural e ideológica del nuevo Estado de Franco procede, por un lado, de una clase ecléctica de fascismo español y por otro, del catolicismo español. Y por esta razón, España se convierte en el país más católico del mundo con enseñanza y práctica católica. A finales de la década de los años sesenta comienza a ser denominado el sistema español como nacional-catolicismo que, ofrece muchas ventajas a la Iglesia (Payne, 1999).

Este programa ideológico franquista sufre modificaciones durante la década de los años sesenta para adaptarse al nuevo contexto y a las nuevas necesidades con el objetivo último de conservar el régimen. Algunas de estas transformaciones son el desarrollismo y tecnocracia debido a que, se desarrollan cambios sociales, políticos y culturales que dan lugar a la prosperidad material y se da un giro a la política económica franquista, todo ello con la finalidad de incrementar la prosperidad y el desarrollo material, cultural y moral de la colectividad. Otra de las transformaciones es el apoliticismo y desmovilización, que tiene que ver con la idea de defender el régimen como apolítico y

lograr una sociedad despolitizada, expresando que toda política es una conspiración contra el Estado franquista. De este modo, en la sociedad se desarrolla el apego a los hábitos tradicionales, inmadurez política, confianza en las autoridades fuertes y estabilidad (Giménez, 2015).

La cultura y la educación del franquismo se determina por el nacionalismo y la religión dentro de una estructura de autoritarismo y tradicionalismo cultural. Este sistema educativo está orientado según estas directrices y se trata de una educación de masas. La cultura se caracteriza por un total control de la misma por parte del régimen, de tal forma que los medios de comunicación y artísticos sufren un proceso de control ya que están supervisados por el mismo Franco (Payne, 1999).

En síntesis, el franquismo se nutre de los puntos de la doctrina falangista, aunque algunos de ellos sufren alguna reforma o se añaden otras, ya que además se sustenta en las ideologías de las otras “familias” del régimen a fin de conservar la unión de la derecha y con ella, la preservación del Estado de Franco. Uno de los grupos ideológicos dominantes durante el conflicto en el bando franquista es la Falange (“etapa azul del franquismo”), que suministra al régimen parte de su programa ideológico; aunque como se ha mencionado anteriormente, los falangistas pierden poder en el gobierno de Franco a partir de 1945 a consecuencia de la desvinculación con los regímenes de Hitler y Mussolini, cuya ideología se conecta al falangismo español. Así pues, el cuerpo ideológico del franquismo se caracteriza por una fusión ideológica de las diferentes “familias” del régimen (con predominio de la ideología falangista sobre todo al principio) y, las posteriores modificaciones se desarrollan con la finalidad de adaptarse a los nuevos contextos de cara a conservar el régimen.

3.1.6.2.2 El régimen de Franco, ¿fascismo?

Según Casanova (1997) el fascismo se define como un proceso contrarrevolucionario, expresado a través de violencia, en opinión del autor extrema, de un movimiento de reacción que nace en casi todos los países en el período de entreguerras, aunque en algunos no llega a consolidarse. Este proceso surge para frenar el avance de la izquierda, las conquistas parlamentarias obreras, las reformas sociales, la democratización de la sociedad, la extensión del sufragio universal masculino y femenino y la crisis del Estado liberal (Casanova, 1997). En función de esta definición, cabe

identificar tanto al régimen de Franco como a sus precursores por su naturaleza fascista. Y en este sentido, Casanova (1997) especifica que todo fascismo cumple una misma función social y en el caso del régimen de Franco, cumple la misma misión histórica, persigue los mismos fines y mismos beneficios que los regímenes fascistas de Italia y Alemania. El franquismo es un movimiento contrarrevolucionario que, surge en julio de 1936 por la vía armada para destruir la República y eliminar a toda oposición política (Casanova, 1997).

Rama (1979) entiende como precursores del fascismo español a José Antonio Primo de Rivera, Ramiro Ledesma, entre otros, y a la Falange Española de las JONS. Payne (1999) añade que la política del Estado de Franco se basa en un nacionalismo español extremo y centralizado que, a pesar de tener el fascismo como elemento importante para el Estado, no es necesariamente el objetivo del régimen. Es decir, el fascismo para el Estado franquista es una orientación nueva política y culturalmente que rechaza el materialismo tanto del comunismo como del capitalismo, a beneficio de una nueva élite del espíritu y de la energía. Entienden que dicha orientación es necesaria para situar a España en un alto puesto con respecto a la élite (Payne, 1999). La ONU, en su resolución 39/1946 declara que “En origen, naturaleza, estructura y conducta general, el régimen de Franco es un régimen de carácter fascista, establecido en gran parte gracias a la ayuda que recibe de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini”. Además, en esta misma resolución se añade que la Asamblea General de la ONU está convencida de que el Gobierno fascista de Franco en España es impuesto al pueblo español por la fuerza con la ayuda de las potencias del Eje, por lo que no representa al pueblo español (ONU, 1946).

No obstante, aunque el régimen de Franco se identifica como similar al régimen de Alemania e Italia, mantiene sus diferencias sustanciales. Por ejemplo, una diferencia clave es que en España el brazo ejecutor de la contrarrevolución es el Ejército, que es el mayor apoyo y vértebra del franquismo. A éste se suman el partido fascista y la Iglesia como grandes apoyos (Casanova, 1997). Y en palabras de Luebbert (s.f); citado en Casanova (1997) no se trata de diferencias en el tipo de régimen sino que son diferentes grados de un mismo tipo de régimen.

Se destaca que existen unos años duros en los que se proporciona legitimidad a una masacre, se desarrollan los fundamentos puros del fascismo, pero es evidente que el franquismo cambia y con él las bases de su dominio a lo largo del tiempo. Algunos sectores eclesiásticos y monárquicos modifican con el tiempo sus posiciones y esto sobre todo, ocurre cuando sus ventajas se reducen después de lo conseguido a través de la guerra civil (Casanova, 1997).

Por el contrario, Jiménez (1997) considera que el régimen de Franco no es un “fascismo” aunque conviva con regímenes fascistas y lo contenga en el sentido de integrarlo. Sin embargo, este mismo autor reconoce que en el franquismo hay un ingrediente fascista como la Falange pero que no alcanza a impregnar la integridad del régimen. Así pues, Jiménez (1997) considera que el franquismo quiere ser y es una dictadura constituyente. Para Griffin (1997) después de 1942, el régimen de Franco es progresivamente desfascistizado y subraya que la conclusión del autor Stanley Payne es que Franco no era un fascista. No obstante, este autor menciona que al inicio del régimen, Franco está alineado con la Falange, organización considerada parafascista, y cuya desvinculación se produce a partir de 1942. De modo que, para Griffin (1997) la Italia fascista y el Tercer Reich alemán son los dos únicos regímenes fascistas, y Franco es considerado como un conservador tradicional autoritario.

Tusell (1997) mantiene diferentes perspectivas a la hora de definir el tipo de régimen de Franco. Comienza señalando que sea o no fascista es innegable la barbarie cometida por el franquismo, al igual que éste puede ser más represivo, como lo es en su época inicial, y, al mismo tiempo ser menos fascista. Más bien considera que el fascismo convive con regímenes semifascistas, seudofascistas o parafascistas, y en este caso se encuentra el régimen de Franco. Más claro lo tiene cuando lo define como una dictadura militar y lo interpone en medio de dos polos que, por un lado está uno de menor grado de totalitarismo y con ello, menor grado de fascismo y, otro de mayor grado de totalitarismo y por lo tanto, de mayor grado de fascismo. Así pues, al situar el franquismo en medio de estos dos polos, lo considera como semifascista (Tusell, 1997). Además, este mismo autor recalca que el franquismo es una dictadura militar que siempre tuvo voluntad de permanencia y de ruptura radical con respecto al pasado, pero que nunca fue una dictadura totalitaria, una dictadura no institucionalizada debido a que sus leyes se gestan en 1967 en general, no movilizadora, y una dictadura con un partido único pero que no ocupa la totalidad del espacio político (Tusell, 1997).

Thomàs (2001, p.33) define el mandato de Franco como “una dictadura personal, católica, corporativa y de partido único. Dictadura que representa a la Iglesia y al ejército, a las élites económicas, a las diferentes tendencias de la derecha y que dirige el dictador Franco”. Este mismo autor, entiende que no es una dictadura conservadora sin más y ni tampoco fascista, pero se asemeja al fascismo italiano y alemán en las siguientes cuestiones: abolición radical de la democracia liberal y liquidación absoluta de todas las organizaciones democráticas y obreras; antiliberalismo y antimarxismo (de una forma más radical que sus semejantes); centralización; poder compuesto por: el ejército, poder económico, partido y, significativamente, Iglesia; y, por encima de todos ellos y como eje central se erige la figura del Caudillo. Pero a pesar de todas estas semejanzas, este autor sigue sin considerar el franquismo como fascista (Thomàs, 2001).

En resumen, y después de apreciar las opiniones de todos estos autores, cabe mencionar que mayormente el franquismo es considerado como fascista o como mucho semifascista, sobre todo por una de las organizaciones internacionales de derecho internacional, derechos humanos, paz y seguridad como es la ONU, a consecuencia de la imposición del gobierno de Franco al pueblo español por la fuerza con ayuda de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini. Además, es obvio que la ideología franquista, sobre todo en la época inicial, deriva de los precursores fascistas españoles, la Falange, que por mayoría se considera como promotor del fascismo español. Aunque como se ha podido apreciar, durante el franquismo, falangistas y conservadores sufren una modificación a lo largo de todo el período debido a las posibles repercusiones que puede tener la derrota de los nazis. Asimismo, otros autores lo denominan como dictadura militar cuyos ejes principales son el Ejército, el partido fascista y la Iglesia Católica.

3.2 Resurgimiento del fascismo. Neofascismo

3.2.1 ¿Qué es el neofascismo?

En general, se sitúa al fascismo en una etapa muy concreta transcurrida en el periodo de entreguerras en Europa, que supuestamente tiene su final. No obstante, se empieza a plantear la posibilidad de que este movimiento ideológico resurja años después o que por el contrario, este espíritu fascista no muera del todo. En este sentido, Fernández y Rodríguez (1996) indican que tras la posguerra, los ex dirigentes fascistas difunden un

discurso de aceptación de la derrota militar, pero se niegan al discurso de que la ideología fascista pierde vigencia. De tal forma que, para los nuevos fascistas los principios ideológicos del fascismo y el nazismo siguen emergentes y por tanto, pueden imponerse sobre la democracia liberal.

Según Mohorte (2016) “la idea de un revival fascista europeo se remonta a finales del siglo pasado en Italia, a bastante antes, de la mano del “Movimiento Social Italiano”. Este mismo autor sostiene que *The Economist* plantea el resurgimiento de esta postrada ideología como consecuencia del éxito electoral del FPÖ en Austria, partido de extrema derecha a finales de los noventa. Ante este planteamiento, se recalca que cada vez es más complejo diferenciar entre la derecha respetable y aquella que no lo es. Es decir, lo que se sugiere es que ahora este fascismo puede seguir válido debido a su difícil identificación. Se trata de un fascismo maquillado a fin de ser vigente en una sociedad donde los regímenes fascistas son rechazados por la mayoría de la población.

Según Fernández y Rodríguez (1996) el neofascismo se ve reflejado en los movimientos de extrema derecha que surgen en la posguerra en Alemania, Italia y otras naciones europeas como España, pero en este último caso la influencia de estas agrupaciones neofascistas es menor. Según Griffin (1997) estos neofascistas son denominados neonazis porque la principal doctrina ideológica de la que se empapan es el nazismo.

Actualmente en Europa el término fascismo es empleado para definir a la ola de partidos de extrema derecha que, desde posiciones minoritarias, logran acceder a parlamentos y, en ocasiones, tomando instituciones. Como ejemplos tenemos al Frente Nacional francés, con Marine Le Pen y cuyo discurso es considerado “fascista” puesto que se enmarca dentro de la actual extrema derecha, nacionalista, populista, euroescéptica y xenófoba; hasta los Auténticos Finlandeses, pero con sus diferencias en función del país. Sin embargo, todo ellos se apoyan en ideas comunes: populismo, nacionalismo, anti-inmigración, islamofobia y recelo de la Unión Europea como proyecto político. Por tanto, actualmente son considerados partidos de la extrema derecha (Mohorte, 2016).

Otro caso más actual es el de Estados Unidos con la victoria de Donald Trump, cuyas ideas se enlazan con las de la extrema derecha europea. En el espacio mediático se encuentran dos puntos de vista antagónicos: unos que expresan que los ejes políticos de Donald Trump son fascistas porque se basan en la implantación de la autoridad, la

xenofobia, creciente culto a la personalidad, obsesión con la idea de la nación renacida, victimismo, nacionalismo, exacerbado odio racial y su idea de construir un grupo armado unido a su causa. Otros manifiestan que Trump no es fascista sino que su acción política se asemeja con los partidos de extrema derecha europea, fundamentalmente populista, xenófobos y nacionalista. Pero defienden que no se enmarcan dentro del fascismo puesto que estos nuevos líderes políticos no rechazan la democracia de forma abierta sino que aspiran a operar dentro del sistema sin destruirlo y, ninguno de ellos hace apología ideológica de la violencia o la lleva a la práctica. Por tanto, éstos son dos aspectos clave con los que defienden su lejanía con respecto al “fascismo” (Mohorte, 2016).

Ante toda esta situación, Mohorte (2016) se cuestiona que al igual que el partido del Frente Nacional, que en un primer momento nace como organización neofascista, con el tiempo ha regulado su lenguaje de tal forma que no se le identifique como antisemita o de espíritu nazi. Es decir, no quiere decir que su discurso político sea menos radical sino que su afiliación fascista formal desaparece puesto que en la actualidad, fascismo es una acusación política antes que una descripción real. Por el contrario, se hallan dos países (Grecia con Amanecer Dorado y Hungría con Jobbik) que claramente cuentan con partidos de indisimulado antisemitismo o admiración nazi debido a que incluyen claramente elementos paramilitares y un ultranacionalista de carácter expansionista. Además de estos elementos, se añaden otros como la utilización de una simbología muy semejante a la de los partidos fascistas de los años treinta. Por ejemplo, Amanecer Dorado lo representa un símbolo griego de la eternidad entre los colores del nazismo. No sólo esto, sino también sus líderes muestran simpatía por Hitler y por su Alemania nazi. En el caso de Jobbik, partido antisemita que lo oculta con severas dificultades, realiza desfiles y manifestaciones públicas parecidas a las realizadas por los nazis en los años treinta. El partido uniforma a sus militantes y los despliega con un aire abiertamente militarizado. Otro de los países a sumar pero de manera más sutil es Alemania con el Nationaldemokratische Partei Deutschlands, formado por militantes neonazis y de extrema derecha, y que se hizo con un escaño en el Parlamento Europeo. Este mismo es racista, niega el Holocausto, alardea de su antisemitismo y critica la Alemania actual. Nacionalista, populista, xenófobo y, en ocasiones violento (Mohorte, 2016).

Fernández y Rodríguez (1996) no niegan el auge de los movimientos neofascistas pero consideran que actualmente no existen posibilidades de que los regímenes democráticos de Europa occidental sean derribados por organizaciones neofascistas.

Algunas de las causas que, según estos autores, dificultan el ascenso de estos movimientos al poder son: la incorporación en la derecha conservadora de ideas propias de extrema derecha como por ejemplo las relativas al control de los inmigrantes, el importante papel que desempeñan los colectivos y organismos dirigidos a la defensa de los valores liberales y democráticos, la caída de los regímenes comunistas y el retroceso ideológico del marxismo, y las divisiones internas dentro de los partidos neofascistas. Pero a pesar de esto, Fernández y Rodríguez (1996) son conscientes de la gran capacidad de influencia que tienen estos grupos neofascistas en el panorama actual y, más sorprendente es la gran rapidez con la que evolucionan y se consolidan como por ejemplo el Frente Nacional en Francia.

3.2.2 Nuevos apoyos a movimientos de extrema derecha y fascista

Estos nuevos movimientos políticos de extrema derecha y fascistas de Europa se apoyan en el crucial contexto de la Gran Recesión. Por ejemplo, los analistas que examinan el creciente éxito del FN en Francia apuntan que éstos han desplazado a los partidos tradicionales obreros en los antiguos centros industriales de Francia, ahora decadentes. También resulta atractivo entre los jóvenes. La estrategia de los dirigentes del FN es posicionarse como la alternativa al establishment tradicional, tanto a la izquierda como a la derecha del espectro político. Su discurso cala bien entre los jóvenes y entre aquellos desencantados con el sistema y el funcionamiento del país, y sus posturas antiinmigración le permite captar apoyos en antiguos centros obreros, caracterizados por obra de mano barata, reducción de salarios y el desempleo (Mohorte, 2016).

El FN, como otros partidos populistas de extrema derecha, se presenta ante la población como salvadores de la patria y del proyecto europeo decaído y sin alternativas a consecuencia del fracaso político de las élites tradicionales. Al igual que el fascismo de los años 30, estos partidos se muestran como la alternativa al supuesto “caos” político y social y por tanto, se convierten en la esperanza de muchos. Sus votos provienen de los sectores más vulnerables, para los que las formaciones más moderadas no encuentran respuestas (Mohorte, 2016).

Además, la situación de inmigración que experimentan los países de la Unión Europea en las últimas dos décadas favorece a los partidos de extrema derecha. En Dinamarca, Reino Unido, Finlandia o Austria el nacionalismo y la xenofobia se fusionan

con la protección a los derechos de los ciudadanos nativos y a la reivindicación de la soberanía nacional frente al euro y a Bruselas. Por tanto, el nuevo contexto político-social favorece al éxito de estos partidos y su discurso populista dentro del marco democrático, está arrasando a lo largo de todo el continente (Mohorte, 2016).

3.2.3 Nacimiento del Neofascismo en España

Antes que nada, se ve necesario introducir cierta contextualización de la ideología neofascista desde el ámbito europeo para así comprender su surgimiento y desarrollo en España de manera más concreta.

A pesar de la gran tragedia del nazismo y del Holocausto, en Europa se siguen encontrando problemas de intolerancia, incremento de propaganda xenófoba, mensajes contra inmigrantes y antisemitismo. Por tanto, se puede contemplar que el odio y la intolerancia tienen profundas raíces y que este problema continúa en la actualidad, a pesar de que el continente europeo se halle en otro contexto histórico y político diferente (Ibarra, 2011). El nuevo neofascismo emerge tras el final de la II Guerra Mundial, caracterizándose por nuevas formas de manifestación pero con el mismo afán por Adolf Hitler (Ibarra, 2003). Este nuevo movimiento surge en Europa por una deshumanización que pretende desequilibrar los valores democráticos sobre los que se ha construido Europa, conllevando un impulso de una nueva ultraderecha que nace de las raíces de un pasado basado en violencia antisemita, intolerancia xenófoba, rechazo a la diversidad, persecución de gitanos y de otros colectivos así como cualquier otra actividad de intolerancia a la diversidad. Estos actos vienen acompañadas por el victimismo ultranacionalista, más concretamente un neofascismo maquillado. Este neofascismo se ha introducido en los equipos electorales de Europa como los partidos de ultraderecha, y por tanto, ponen en cuestión los valores democráticos y los derechos humanos que conforman a todos los países europeos. Estos discursos antidemocráticos y de intolerancia se adentran en políticas públicas referidas a la inmigración, minorías étnicas y sociales, expansión de la xenofobia etc. Esta intolerancia y odio comienza a globalizarse de nuevo en partidos políticos, movimientos y grupos extremistas, incluidos los grupos neonazis “cabezas rapadas” y otros movimientos simpatizantes de esta ideología (Ibarra, 2014). Este fenómeno no sólo se observa en Europa sino también en otros países e incluso en otros continentes, por lo que se trata de un fenómeno globalizado (Ibarra, 2011). De este escenario político surgen grupos neonazis, más concretamente, el movimiento *skin*, los

cuales promueven mensajes de xenofobia ultranacionalista, nacionalsocialismo, desarrollan prácticas de violencia y odio contra lo diferente y culpabilizan a los inmigrantes de la inseguridad ciudadana, del desempleo y de la delincuencia (Ibarra, 2003).

Con respecto al resurgimiento de esta ideología en todo el continente europeo, incluida España, muchos autores insisten en que una de las causas de esta reaparición es la crisis económica, aunque hay que tener en cuenta la responsabilidad de los individuos y organizaciones en la toma de decisiones que perjudican a todos al emplear contradicciones de una globalización deficitaria. La propia crisis promueve miedos, recelos y fobias hacia aquellos considerados como “culpables” de la situación actual, pero el papel que juega la nueva ultraderecha xenófoba hace propio este discurso contra la tolerancia tanto en los medios de comunicación como en el ámbito político, y esto presenta unas consecuencias. A esto mismo, se le añade el descontento democrático, el nacimiento de nacionalismos violentos y excluyentes y el desarrollo de la insolidaridad relacionada con el mercado sin límite (Ibarra, 2011). Según las Instituciones Europeas (s.f); citado en Ibarra (2011) señala que algunas causas del resurgimiento del neofascismo son: la crisis económica internacional, los movimientos migratorios, los cambios radicales en los países del Este, la lentitud en el proceso de unidad europea y el temor por el futuro ante el desempleo. Del mismo modo, el ambiente cultural y psicosocial de fanatismo de ideas ultranacionalistas conlleva a desarrollar comportamientos de desprecio y violación de los Derechos Humanos, así como de una convivencia democrática (Ibarra, 2011). La siembra del odio es constante y en los países de la Unión Europea se hace visible esta xenofobia y miedo a lo diferente (diversidad social, cultural y religiosa). Esta ideología ultraderechista se va aceptando por la sociedad, alcanzando así mayores sectores de la población (Ibarra, 2011).

Ahora bien, este fenómeno que surge en Europa se refleja en España ya que, como se ha mencionado anteriormente, esta epidemia xenófoba y neofacista se reproduce en todos los países del continente europeo.

➤ Surgimiento de nuevas corrientes de ultraderecha en España

Retomando el contexto sociohistórico en los últimos 30 años en España, la ultraderecha española sufre una profunda renovación de sus dirigentes y planes ideológicos para adaptarse a la Europa Occidental, es decir, tiene que sufrir una renovación para adaptarse a una Europa democrática. Esta ultraderecha española se puede analizar desde cuatro etapas: la primera transcurrida desde 1966-1975, la cual pertenece al régimen franquista y la consolidación de las bases de la ultraderecha de los años 70; la segunda etapa abarca desde los años 1975-1982, caracterizada por el aumento de militantes y simpatizantes de ultraderecha, más concretamente del partido Fuerza Nueva. No obstante, este último pierde un ascenso importante en las elecciones políticas de 1982, y ello conlleva a su disolución, generando a su vez una división entre los militantes nacidos en los años 50 y 60 que deciden permanecer con su objetivo de innovar dicha ideología y los ancianos nostálgicos (Casals, 2009). La tercera etapa (1982-1995) resalta por la marginalidad de esta antigua ultraderecha, lo que genera la división entre los neofranquistas y los favorables a la nueva ultraderecha europea. La última etapa es la iniciada en 1995, en la cual estas formaciones de ultraderecha abandonan sus antiguos discursos franquistas para adoptar otros que faciliten su éxito electoral. Por lo que en este momento, reformulan su nuevo discurso basándolo en la defensa de la identidad nacional (en vez del término ultrapatriotismo), la denuncia de la inseguridad ciudadana, el rechazo a la globalización, la denuncia del peligro de la islamización de la sociedad, así como la adopción de elementos propios de las ideologías de izquierdas, como es la demanda de una democracia participativa. Así pues, se puede contemplar cómo este fenómeno de la ultraderecha se tiene que renovar con respecto al discurso ambiguo para poder ajustarse a un nuevo contexto sociopolítico, y de esta forma tener más posibilidades de éxito en las elecciones (Casals, 2009). En definitiva, la ultraderecha, después de la muerte del dictador Franco, se halla con la Fuerza Nueva de Blas Piñar, que obtiene 380.000 votos y que años después desciende a 320.000. Posteriormente, se encuentra a Democracia Nacional, organización neopopulista integrada en la red EURONAT, que desarrolla discursos contra los inmigrantes, a los que responsabiliza de la inseguridad ciudadana, del paro y de la delincuencia. También, se destaca el Frente Español, caracterizado por su defensa del Franquismo, y que agrupa a la Falange Española, España 2000, antiguos simpatizantes de Fuerza Nueva y Patria Libre, así como a grupos ultranacionalistas; esta organización

celebra manifestaciones contra la inmigración y por la unidad de España. Sin embargo, ninguna de éstas tiene proyección electoral (Ibarra, 2011).

En el año 1996 accede al gobierno de España el Partido Popular, el cual no posibilita la creación de un marco político favorable a la extrema derecha debido a su captura del voto útil por una derecha de normalización democrática. Los partidos de extrema derecha fracasan electoralmente y se produce la fragmentación de dirigentes e ideólogos de la ultraderecha española. Tres años después, se funda en España el Movimiento Social Republicano definido por tres ejes de acción política (Nación, Republica y Socialización) y que conlleva a la rotura de la extrema derecha más tradicionalista y nostálgica. En el año 2003, se funda en España otro partido de extrema derecha, Alternativa Española, la cual surge del ámbito de Fuerza Nueva. Por todo ello, cabe reseñar que se halla un resurgimiento de una derecha popular radical cuyos discursos se adaptan a la nueva ultraderecha europea. Es decir, este nuevo nazismo irrumpe en España en el año 1980, propagado por los grupos tradicionales nacionalsocialistas o nacionalrevolucionarios (Casals, 2009).

En definitiva, en España, desde mediados de los ochenta, aparecen nuevas corrientes con carácter ultraderechista influidas por diversos escenarios surgidos en Europa, y que a mediados de los ochenta logran su mayor apogeo. Este momento es una gran oportunidad para la movilización de los nuevos ultras y de los movimientos neonazis, con gran difusión en Internet, en los campos de ocio y de la música así como, en su gran mayoría, en los campos de fútbol. En éstos van configurando su espacio de odio, por lo que es un buen momento para su promoción (Ibarra, 2003).

➤ Partidos políticos de ultraderecha – movimiento skinhead neofascista

La ideologización del movimiento *skinhead* no se sitúa en un marco político, sino que se ubica en la periferia de la política. Es decir, son considerados como una organización de individuos que se caracterizan por su falta de conciencia obrera, inculta e insensibilizada, además de representar una marginalidad juvenil, la cual conlleva enfrentamientos entre hinchas rivales o bandas, y también por una violencia gratuita. A través de estos colectivos, las ideas de la ultraderecha penetran, tanto en las periferias urbanas, como en las gradas de los estadios de fútbol (Casals, 2009). Esta exaltación ultra se hace visible no sólo en estadios sino también en Internet, conciertos, paredes y otros escenarios, pero con mayor visibilidad en los campos de fútbol, puesto que la mayoría

participan en secciones ultras de los principales equipos de cada ciudad. Algunas de estas formaciones que actualmente se hallan disueltas son las Bases Autónomas en Madrid, Vanguardia Nacional Revolucionaria en Barcelona y Acción Radical en Valencia. Todas ellas comparten las características comentadas anteriormente (Ibarra, 2003). No obstante, Salas (2003) asiste a una manifestación-fiesta-mitin convocada por Democracia Nacional para descubrir si algunos partidos políticos intentan desvincularse de los *skinheads* neonazis, y ante esto resalta que en el mismo escenario se encuentra con una gran cantidad de “cabezas rapadas” y neonazis, entre los cuales se hallan a los conocidos como Ultras Sur. Igualmente, los grupos neonazis conceden sus votos a los partidos de extrema derecha, y esto se puede observar en las estadísticas electorales desde 1976 hasta ahora (Salas, 2003). Por tanto, se puede afirmar que los grupos ultras están vinculados de una manera u otra a los partidos de extrema derecha.

Los *skinheads* nacen en Gran Bretaña a finales de los años 60 con agresiones a inmigrantes pakistanís e incluso asesinatos (Ibarra, 2011). Desde su nacimiento emplean su argumento para encontrar enemigos, chivos expiatorios, y minorías étnicas como judíos, gitanos, mendigos, discapacitados, homosexuales, personas de izquierdas y extranjeros africanos. Es decir, estos grupos neonazis de jóvenes desarrollan diversos actos de intolerancia hacia lo diferente, en una búsqueda de la pureza racial y del “poder blanco” tanto en Europa como en España; y dichos comportamientos son ejercidos con mayor número en sus tiempos de ocio (Ibarra, 2003). Asimismo, todo este odio se refleja en el crecimiento de crímenes racistas y por tanto, la intolerancia amenaza al mundo (Observatorio Europeo del Racismo y Xenofobia, s.f; citado en Ibarra, 2003). En esta misma línea, Florentín (1997, p.153) describe a los *skinheads* como:

“Bandas de jóvenes de barrios humildes, de un nivel cultural ínfimo. Encuentran en la violencia la vía en la que satisfacer sus frustraciones. Actúan en grupo, siendo los emigrantes extranjeros sus principales objetivos. Aunque su víctima también puede ser cualquiera que se cruce en su camino. Les encantan las bandas rockeras racistas que hacen la llamada música “Oi” y las “revistas” marginales con un amplio contenido xenófobo. Van cargados de simbología hitleriana y, a pesar de que los desprecian, son utilizados por los neonazis como fuerza de seguridad en sus concentraciones o para atacar a emigrantes, prostitutas y homosexuales”.

Los movimientos *skinhead* neonazis se manifiestan a partir de este escenario político, aunque cabe destacar que en un principio no se sitúan claramente en un marco político, puesto que persiguen la violencia contra el enemigo. Sin embargo, este movimiento comienza a vincularse con partidos de ideología ultraderechista debido a que comparten aspectos comunes de ideología y simbología neofascista. Por tanto, algunos integrantes del movimiento neonazi conceden sus votos a partidos políticos de ultraderecha, mientras que otros se dedican a ejercer la diversión mediante la violencia (Salas, 2003). Sin embargo, y en general, aunque los neonazis gustan conectar con partidos ultras, los *skin* rechazan el poder parlamentario debido a que son antisistema, y para conseguir sus logros apuestan por desestabilizar la sociedad mediante la aplicación de la intimidación y la violencia (Ibarra, 2003).

➤ Dos modelos subculturales: ultras y skinheads neonazis

A finales de los años 70, en Europa se halla a los jóvenes que disfrutaban de las discotecas como actos de diversión y por otro lado, se encuentran a jóvenes preocupados por la opinión pública española de la época, conllevando a la politización juvenil, especialmente de extrema derecha. La denominación *skinhead* es utilizado por los medios de comunicación para definir a este movimiento como violento, racista y admiradores de sus colegas alemanes. Estas dos subculturas, así como otras, aparecen por la existencia de necesidades asociativas, las condiciones socio-económicas que facilita la aparición de los mismos, y los desafíos simbólicos que posteriormente terminan con la construcción de una serie de convenciones (Adán, 1996).

La primera mención de ultras en Europa se da en España debido al contacto directo con el movimiento ultra italiano en el mundial de 1982, en el cual se ponen en contacto españoles con italianos. Es en esta fecha cuando nacen los primeros grupos españoles de ultras en Madrid, Sevilla, Barcelona, etc. A partir de 1982, este movimiento se caracteriza por su politización, caracterizada por la entrada del nacionalismo y los *skinheads*. Es decir, estos grupos se caracterizan por su ideología nacionalista y su vinculación con este movimiento. Los *skinheads* presentan una imagen combativo-militante-político pero cabe destacar que esto no afecta a todo el grupo, por lo que algunos de ellos inscriben su comportamiento en un sistema ideológico (Clarke, 1976; citado en Adán, 1996).

El movimiento *skinheads* es definido por la ausencia de conciencia social, falta de identidad y por relaciones conflictivas o negativas con la sociedad. Son grupos que dedican su vida al club y al grupo, puesto que representan su razón de vivir (Adán, 1996). También son característicos por su fama pública, la cual permite que este grupo se sienta importante para los demás, aunque sea de modo negativo; todo ello otorgándoles un gran orgullo, consiguiendo de esta manera su objetivo de sentir que se atemoriza a los demás (Bayona, 2000). El grupo establece lazos de solidaridad y amistad para protegerse de los demás en los partidos, y de esta forma se refuerza su identidad, la cual les genera un sentimiento de seguridad (Adán, 1996). Los *skinheads* representan el rostro violento del racismo, puesto que practican la violencia, consagran el antisemitismo y atacan al mestizaje. Además, este mismo autor sostiene que este grupo se declara como ultranacionalista y en defensa de la superioridad de la raza blanca. Igualmente, el vandalismo es otra de las características de los *skinheads*: pintadas racistas, profanaciones de cementerios y sinagogas judías, ataques a la memoria del Holocausto (Ibarra, 2011).

Los *skinheads* se autoidentifican por la estética, la música, la ideología, el rol social e incluyen la novedad del fútbol. Por ello, la mayoría de los “cabezas rapadas” están relacionados con los grupos ultras. El fútbol se convierte en uno de los referentes simbólicos de este colectivo, independientemente de su ideología política. Sin embargo, para la mayoría de los *skin* lo importante es tener una ideología, siendo ésta un elemento de provocación al igual que la música o la estética, por lo que no desarrollan una eficaz y consciente militancia política. Todo ello, hace visible que ser *skinhead* es una forma de vida (Adán, 1996). Ibarra (2011) manifiesta que algunos de estos “cabezas rapadas” son partícipes del consumo y de la distribución de drogas de síntesis, además de que consumen una gran cantidad de cerveza hasta alcanzar un estado de embriaguez, lo que refuerza el aumento de actos violentos. Desde 1985 en España se pueden observar los abundantes ejemplos que relacionan a ciertos miembros de los ultras radicales del fútbol con agresiones y asesinatos racistas e intolerantes. Es decir, dichos casos representan la vinculación de *skinheads* con hinchadas radicales del fútbol en España. Por tanto, se resalta las conexiones de los grupos violentos organizados “ultras del fútbol” con una naturaleza nazi-racista de las agresiones (Ibarra, 2003).

En resumen, el movimiento neofascista español comienza a tener protagonismo a mediados de los años 80 dentro de los campos de fútbol, representándose así como ultras del fútbol. Estos grupos neonazis (*skinhead*) cometen violencia tanto dentro de los

estadios como fuera de ellos, se autoidentifican por la estética, la música, la ideología etc., y sus objetivos están basados en ejercer la violencia contra el enemigo y captar a un mayor número de integrantes. Igualmente, la forma de violencia cambia. Por ejemplo, la violencia de este movimiento en Barcelona en el año 1985 se basa en pintadas, agresiones varias dirigidas a inmigrantes de color, y prosigue con robos y agresiones a mendigos y travestis, peleas con punks etc. A partir del año 1990, la violencia se traslada de los estadios a la calle, en la que anteriormente usan puños y botas, pero ahora emplean armas como sprays, puños americanos, bates, navajas, etc. (Adán, 1996). Debido a sus comportamientos violentos dentro de los estadios, a finales de los años 80 se toman ciertas medidas para paliar y/o reducir estas conductas, por lo que muchos clubes de fútbol rompen las relaciones con estos jóvenes aunque no todos se suman a esta ruptura, por lo que existen otros que exigen a sus grupos de animación a cambiar de ubicación. En 1990, se aprueba una Comisión Antiviolenencia caracterizada por la presencia policial en los estadios, así como una legislación jurídica, por lo que muchos de estos ultras tienen que adaptarse y convertirse en legales o por el contrario, desaparecer (Adán, 2004). A pesar de que a partir de los años 90 el número de ultras aumenta, sus incidentes de desorden público, agresiones entre aficionados o incautación de armas comienza a ser controlado, lo que conlleva a que estas actividades descendan. Por el contrario, algunas de las actuaciones que aumentan son las agresiones, amenazas e insultos a los agentes de seguridad y a los considerados “enemigos”, y en menor medida, el lanzamiento de objetos o la incitación de violencia mediante pancartas y otros símbolos. Actualmente, estas prácticas se caracterizan por rasgos políticos, más concretamente símbolos extremistas como estrellas rojas, banderas autonómicas e independentistas, banderas españolas, cruces celtas y esvásticas; todo ello con el objetivo de exhibir y crear su propia identidad así como crear una “guerra” de banderas (Adán, 2004). Por tanto, las medidas de seguridad que se implantan en los últimos años en los estadios de fútbol debido a las actuaciones de los ultras, conlleva a que el enfrentamiento entre ellos se ejecute desde la distancia mediante un carácter simbólico, es decir, guerra de banderas, coreos o insultos. Ante esto, muchos de ellos utilizan complementos que representan una estética violenta como, por ejemplo, la cara tapada con bufandas, gorros de lana, calaveras, anagramas nazis o heavys etc. Los ultras con ideología política emplean una simbología extremista y totalitaria para resaltar la rivalidad con los enemigos. Esta simbología hace referencia a un lenguaje político extremista, que emplean no sólo para destacar su rivalidad sino también para su identificación del resto de la sociedad; por tanto, estos gestos

ultranacionalistas cumplen una función más representativa que política (Bayona, 2000). Para atajar con este problema social se aplican leyes que tienen como objetivo eliminar la violencia dentro de los estadios de fútbol (Ibarra, 2014).

El movimiento neonazi, los *skin-neonazis*, se caracterizan por ejercer la violencia en las calles, en las cuales buscan a los miembros de colectivos sociales que odian y los atacan. Esta violencia puede variar de un país a otro, pero los *skins* suelen emplear armas blancas y botas como arma de agresión. Otra característica a destacar de este colectivo es el vandalismo, el cual se refleja mediante pintadas racistas, profanaciones de cementerios y sinagogas judías, así como ataques a la memoria del holocausto. También, este movimiento es identificado por el consumo y distribución de drogas, mayormente sintéticas; además de ser consumidores de alcohol. Los neonazis practican un gran culto a la violencia, es decir, la intimidación y el generar miedo a los demás representa para ellos un estilo de vida. Una violencia que se realiza mediante ataques en condiciones de superioridad, rápidos, imprevisibles, muy en la doctrina hitleriana del ataque súbito, y que justifican con el argumento de “limpiar la sociedad”. Por tanto, la adhesión al nazismo de los “cabezas rapadas” se difunde internacionalmente a través de la música Oi!, los *skinzines*, Internet y las hinchadas ultras de los equipos de fútbol, los cuales alaban a Hitler y aspiran a crear su visión de un mundo blanco (Ibarra, 2003). A partir del último tercio del siglo XX, el movimiento neonazi aglutina a miles de jóvenes en todo el mundo y con futuro de desarrollarse en el siglo XXI (Salas, 2003). Es decir, este movimiento se caracteriza principalmente por disponer de integrantes jóvenes.

3.2.4 Simbología del movimiento de ultraderecha

Cada movimiento/régimen fascista tiene su simbología propia que les hace diferente del resto pero por otro lado, adoptan ciertos elementos y características que son comunes entre todos los fascismos. De esta simbología se nutren los nuevos movimientos de extrema derecha debido a que son seguidores de la ideología fascista, es decir, los neofascistas. En concreto, se describe aquella simbología más empleada por el movimiento neofascista español y la que más aparece en el análisis de este estudio:

Según Docal (s.f) la exposición de símbolos de odio tienen como objetivo retroalimentar el mensaje del fascismo y con ello, adoctrinar adeptos a través de las nuevas tecnologías de la comunicación y en las gradas e inmediaciones de los estadios de fútbol.

3.2.4.1 Banderas y logos

Estos símbolos son exhibidos en los estadios de fútbol entre sus aficionados ultras, convirtiéndose así en una guerra de banderas fascistas y con ello, retroalimentando las ideologías nacional socialistas, racistas e intolerantes (Docal, s.f). No obstante, debido a la violencia ejercida en los estadios de fútbol, algunos clubes toman ciertas medidas para impedir actos de violencia en sus partidos por parte de los ultras e intentar reducir la exhibición de banderas fascistas, por lo que mayormente estas actuaciones violentas se trasladan desde los estadios a la calle e Internet (Adam, 2004).

Las banderas fascistas más representativas y más observadas en las gradas de fútbol español y, que más se observan en el análisis de este estudio según Docal (s.f) son los siguientes:

Como bien expresa el título y declara este mismo autor, esta bandera representa el

Ilustración 1: Bandera del Ministro de la Guerra



Fuente: Docal (s.f)

Ministro de Guerra de la Alemania nazi por lo que es identificada por los grupos neonazis como la bandera del combate del Tercer Reich.

Esta bandera tricolor (negra-blanca-roja) es empleada por la Federación Alemana del Norte tras la Guerra austro-prusiana, para representar el Imperio Alemán formado entre

Ilustración 2: Bandera Nacional Alemana Negra, Blanca y Roja



Fuente: Docal (s.f)

1871-1918 y posteriormente, reutilizada por la Alemana Nazi. Los colores negro y blanco representan los colores de Prusia y, el blanco y rojo simbolizan la Liga Hanseática. El Partido Nazi utiliza como propia esta bandera, más concretamente, utiliza estos tres colores para proyectar la esvástica. Es decir, es más utilizada la bandera roja en su totalidad con la esvástica negra sobre un pequeño fondo blanco. Y estos tres colores siguen manteniéndose en la bandera del Partido Nacional Demócrata de Alemania. No obstante, estos tres colores están presentes en todos los éxitos iniciales de guerras nazis.

nazis.

Estas banderas son las denominadas “Reichskriegsflagge” (Banderas imperiales de guerra) que representan las Fuerzas Armadas de Alemania desde 1876-1945. No

Ilustración 3: Bandera de combate del III Reich



Fuente: Docal (s.f)

obstante, en éstas se visualizan en diferentes modelos pero la simbología en sí es la misma. Éstas son utilizadas por los ultraderechistas, neonazis y supremacistas blancos. La bandera del modelo imperial es la más utilizada por estos grupos y reemplaza a la bandera con la esvástica debido a que su uso está prohibido en países europeos. Una variación que sufre estas banderas por los grupos ultras es sustituir la esvástica por el logotipo del equipo de fútbol o asociación a la que pertenecen.

Esta bandera es utilizada en la Guerra Civil Americana (1861-1865) por aquellos que defienden la esclavitud, una de las cuestiones que enfrenta a los estados del norte con

Ilustración 4: Bandera Confederada



Fuente: Docal (s.f)

los del sur. Actualmente, lo utilizan los supremacistas blancos (Ku-Klux-Klan) para reflejar ese supuesto dominio blanco sobre las personas negras. Además, es usada por los grupos racistas americanos como alternativa a la bandera estadounidense debido a que éstos conciben que la actual representa a un gobierno controlado por judíos.

Esta bandera representa la Cruz de Borgoña en la Guerra Civil, adoptada por los carlistas en 1935. Es más utilizada por regimientos tradicionalistas y requetés carlistas durante la

Ilustración 5: Cruz de Borgoña



Fuente: Docal (s.f)

Guerra Civil española dentro del bando rebelde. En esta misma línea, Cervera (2016) confirma que esta ilustración representa la antigua enseña del Imperio español usada por la Casa de Borgoña y por la dinastía de los Austrias. Es una enseña del Imperio español hasta comienzos del siglo XIX. Actualmente, se conoce más por estar vinculada al movimiento carlista y a que durante la Guerra Civil española lo recuperan los regimientos tradicionalistas y requetés carlistas (Cervera,

2016).

Este símbolo se sitúa en los tiempos del cristianismo en Irlanda y se compone de una cruz cristiana rodeada de un círculo. Procede del arte céltico y es conocido como High Crosses.

Ilustración 6: Cruz Celta



Fuente: Docal (s.f)

Este símbolo es empleado por grupos ultraderechistas, neonazis y supremacistas blancos de todo el mundo. Es empleado por su significado con respecto a la herencia pagana y símbolo cristiano primitivo que conlleva al rechazo de otras religiones y la recuperación de la cultura de los pueblos europeos precristianos.

Los Reyes Católicos eligen como escudo de España el águila de San Juan tras la unión de

Ilustración 7: Bandera de España con el Águila de San Juan



Fuente: Docal (s.f)

Castilla y Aragón. Actualmente, es empleada por los grupos ultras y fascistas de España que exhiben el águila del periodo del régimen de Franco con la finalidad de reafirmar su carácter antidemocrático, antiliberal y autoritario. Rodeando al águila, aparece una cinta que contiene el lema de la Falange de José Antonio Primo de Rivera, “Una, grande y libre” además de la incorporación de las columnas de Hércules (Docal, s.f). Ese lema se utiliza por los grupos neofascistas para reclamar la España franquista. Según la Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) el Águila de San Juan aparece en la bandera de

España y es firmado por el General Franco en la zona sublevada aunque la procedencia es de los Reyes Católicos. Otro detalle que se aprecia en esta bandera es el yugo y las flechas, también recuperado de la época de los Reyes Católicos y que posteriormente, se convierten en símbolo característico de la Falange para mostrarse partidario de esos valores del Imperio español y por tanto, exhibirse como movimiento fascista (Santana,

2017). Por tanto, los ultras utilizan este escudo sobre la bandera española para reivindicar los valores de la gloriosa España de Franco.

En la actualidad, se puede apreciar que el escudo del yugo y las flechas, con origen en los

Ilustración 8: Yugo y las Flechas. Escudo La Falange



Reyes Católicos, sigue siendo el símbolo principal de la Falange. También, toman los colores rojo, negro y blanco. De tal forma que, la Falange sigue mostrándose como movimiento fascista y que, según expresan, están al servicio total para la Patria y así hacer de España una gran Patria.

El totenkopf según Docal (s.f) es un emblema firmado por las SS con origen en el año

Ilustración 9: Totenkopf o cabeza de la muerte



Fuente: Docal (s.f)

1740, por el fallecimiento del rey de Prusia Federico Guillermo I. Durante la Primera Guerra Mundial, el ejército alemán adopta la cabeza de la muerte como insignia de su formación y finalizada esta guerra, también otras organizaciones paramilitares protofascistas y ultranacionalistas de Alemania la utilizan como símbolo. La cabeza de la muerte refleja los valores del sacrificio en tiempos de guerra, tradicionalismo, antiliberalismo y antibolchevismo.

Posteriormente, según la Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) el Totenkopf se asocia a las Waffen SS, en un principio con la calavera y luego con la mandíbula. Muchas de las unidades nazis del Tercer Reich adoptan ésta como emblema. Por tanto, a partir de

entonces las SS, hasta el fin del régimen nazi y la Segunda Guerra Mundial portan las cabezas de la muerte (Docal,s.f).

Según la Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia

Ilustración 10: Hacha de Thor



Fuente: Docal (s.f)

en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) el hacha de Thor también conocido como “Labrys”, dios mitológico nórdico de la Guerra, es adoptado como símbolo por el nazismo griego. En esta misma línea, Docal (s.f) indica que esta doble hacha representa el arma que emplea este dios nórdico. Este símbolo se encuentra presente en todas las culturas indoeuropeas y es un arma destructiva a fin de salvaguardar al mundo del caos. Guarda relación tanto con el nazismo como con el fascismo italiano, puesto que es símbolo del régimen griego de Metaxas, cuyos valores son la patria, la lealtad, la familia y la religión así como el orden social y político.

Para muchas culturas, este águila es considerada como símbolo mágico y sagrado, y

Ilustración 11: Águila Imperial del Tercer Reich



Fuente: Docal (s.f)

representa la grandeza de un imperio o estado. Por eso, el Tercer Reich lo utiliza a fin de reflejar la gran Alemania nazi, es decir, el gran Imperio Alemán, por lo que, este símbolo está presente en todos los desfiles y fachadas de los edificios oficiales del Tercer Reich.

La Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) expresa que este es el águila de los nazis (Reichsadler) y es emblema en uniformes y libretas. En la actualidad, se tiende a sustituir la esvástica por una cruz celta o similar.

Ilustración 12: Martillos



Fuente: Docal (s.f)

Este símbolo es el logotipo popular entre una vertiente de skinheads llamados “Hammerskin”. Su origen reside en la película “The Wall” en 1982 y está documentada sobre la Segunda Guerra Mundial (Docal, s.f). Según López (2017) los Hammerskin son una de las agrupaciones neonazis más peligrosas del mundo y es como una especie de multinacional del nazismo fundada en Estados Unidos y tiene presencia en distintos países europeos.

Este escudo es símbolo de la División azul, voluntarios españoles que lucharon en el

Ilustración 13: Escudo de la División Azul



Fuente: Docal (s.f)

frente durante la Segunda Guerra Mundial como la División 250 de la Wehrmacht. Los soldados portaban en el brazo derecho del uniforme un escudo reglamentario en forma de “piel de toro”, con los colores de la bandera del país y la palabra “España” encima.

Los grupos de ultraderecha y neonazis lo usan porque se sienten conectados con la Guerra Nazi y se sienten partícipes en la lucha nacional-socialista. También se puede encontrar con el

yugo y las flechas de la Falange o con la cruz de hierro y la esvástica en el centro.

Este símbolo representa la unión entre una espada y una cruz y está sujeto al lema

Ilustración 14: ¡Santiago y cierra, España!



Fuente: Twitter Movimiento Católico Español

“Santiago y cierra España”. Su significado tiene que ver con el considerado Patrón de España, Santiago, por lo que pertenece a la simbología cristiana. De hecho, Santiago el Apóstol lleva inscrito este símbolo. Así pues, este símbolo tiene que ver con la tradición cultural española de la religión católica (Twitter del Movimiento Católico Español). Es una cruz católica y netamente símbolo de “españolismo”. Por tanto, este apóstol está muy vinculado con la “cruzada” católica para la Reconquista de España, que culmina con los

Reyes Católicos y la expulsión de judíos y moriscos en 1492.

En síntesis con respecto a este apartado de banderas y logos se puede concluir que existen ciertas similitudes entre los tres fascismos. Por ejemplo el águila imperial y el laurel se emplean tanto en el fascismo italiano, en la Alemania Nazi y en el movimiento de la Falange y en el régimen de Franco. Estos dos últimos los adoptan de los Reyes Católicos, aunque Franco se nutre prácticamente de la Falange. No obstante, cada uno lo adapta a su contexto para hacerlo propio. En general, los tres se inspiran en la simbología romana perteneciente al Imperio Romano, puesto que éste se presenta para los fascistas como una gran nación de la cual tomar ejemplo, entre otros. No obstante, para el régimen

de Franco, la mayor inspiración procede del Imperio de los Reyes Católicos y de las bases ideológicas de la Falange. Lo particular del régimen de Franco, son el yugo y las flechas que se exhiben en la bandera franquista, empleadas por la Falange y cuyos orígenes residen en el reinado de los Reyes Católicos. Y además el caudillo añade el Plus Ultra: Una, Grande y Libre para reflejar la unión y grandeza de España. Este lema de los Reyes Católicos lo emplea la Falange y por consiguiente, Franco lo adopta.

3.2.4.2 Saludos

Docal (s.f) explica que los saludos neofascistas son otra forma de rendir culto a sus ídolos, banderas y símbolos. Estos saludos se pueden observar en sus manifestaciones, conciertos, partidos y otras concentraciones.

Uno de ellos es el llamado “Juramento nazi de tres dedos”, en el cual se dejan al descubierto el dedo pulgar, índice y medio mientras que los otros dos se encubren. Este saludo se denomina así porque es un juramento de las fuerzas armadas alemanas situándose firmes con el brazo derecho alzado y los tres primeros dedos de la mano izquierda apuntando hacia arriba, mientras exclaman su fidelidad al Führer (Docal, s.f).

Otro de los saludos más utilizados y conocidos es el “Sieg Heil”. Según Docal (s.f), esta expresión alemana se traduce en “salve/ viva la victoria” creado por el ministro de propaganda del Tercer Reich. En las celebraciones alemanas, el líder de la misma exclamaba “Sieg” y la masa respondía “Heil” (Docal, s.f). Delgado (2006) confirma que otra simbología utilizada por los nazis para reivindicar el culto al Führer es la expresión “¡Heil Hitler!” (Delgado, 2006). En España, el grito de “¡Franco!” es imitación de estos regímenes fascistas (Payne, 1980).

El saludo “Sieg Heil” suele venir acompañado de otro saludo nazi/fascista/íbero que se efectúa con el brazo derecho alzado y con la palma de la mano hacia abajo. Este saludo proviene del Imperio Romano, empleado para saludar al César. Se adopta este saludo porque simboliza ese pasado glorioso de Italia que posteriormente, acaba siendo utilizado en el régimen de Hitler, el cual lo emplea como saludo civil nazi influenciado por el fascismo italiano. Asimismo, es adoptado por Falange Española bajo la denominación de “saludo íbero”. En España este saludo está acompañado del grito *Arriba España*, exclamación del bando franquista durante la Guerra Civil Española. Morales (2004) añade que Falange crea el grito *Arriba España* y uno de sus lemas es *España, una,*

grande y libre. Pero tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, este saludo deja de ser obligatorio durante la España franquista a fin de desvincularse de los fascismos de cara a dar buena impresión a los países aliados. No obstante, se utiliza en las concentraciones en las cuales se rinde culto al régimen de Franco, junto con el himno *Cara al Sol* (Docal, s.f). De modo que es un saludo común entre estos fascismos.

Por último, otro de los saludos menos común es el llamado “Saludo Hammerskin o saludo Thor” que consiste en tener los brazos alzados en cruz (Docal, s.f).

3.2.4.3 Estética de la indumentaria

La estética en la indumentaria es importante en los movimientos fascistas porque a través de ella se difunden valores ideológicos concretos e incluso permite captar a nuevos fieles y también porque mediante esta indumentaria los fascistas se sienten identificados y por tanto, representados por los valores que defienden. Fuentes (2018) basado en otros autores, añade que a través de la indumentaria se muestra las intenciones políticas del líder fascista. Es decir, mediante la ropa se transparentan las políticas que se quieren llevar a cabo por el régimen. Desde la Italia fascista, la Alemania nazi hasta el Franquismo, la estética adoptada por los ejércitos fascistas es similar (uniformes paramilitares) pero con ciertas particulares. En esta misma línea, Fuentes (2018) expone que estos movimientos del período de entreguerras expresan su identidad a través de un uniforme paramilitar formado principalmente por una camisa de color. Esta particularidad diferencia al ejército civil de cada régimen ante el objetivo común de combatir contra el bolchevismo. Es decir, en Alemania, al ejército de las SA, dirigido a eliminar al movimiento obrero y al gobierno republicano es llamado “camisas pardas” y a las SS “camisa blanca sobre uniforme negro” (Delgado, 2006); en Italia, Mussolini funda los fasci de combate que, posteriormente reciben el nombre de “camisas negras” (De la Iglesia, 1997); y en España, los camisas azules son el grupo utilizado por los falangistas, aunque continúan como representación en España en el Movimiento Nacional de Franco (Thomàs, 2001). La vestimenta de los totalitarismos se caracteriza por llevar uniforme paramilitar acorde con la ideología concreta (simbología) y estos uniformes militares permiten transmitir esa imagen de autoridad y reforzar ese sentimiento de unidad bajo una misma causa. En este sentido Fuentes (2018) recalca que estos movimientos de camisa proyectan esa idea de comunidad homogénea, basada en una identidad racial, social o cultural basada en la idea de acabar con la democracia y el marxismo.

Otra similitud en los totalitarismos son las continuas celebraciones denominadas “desfiles militares”, a través de las cuales permiten exhibir los uniformes mostrando esas imágenes de autoridad e unidad, acompañadas de simbología que van inscritas tanto en sus uniformes como en las banderas. Asimismo, para reforzar esta exhibición militar, los acompañan de himnos. En concreto, según Delgado (2006) unos métodos utilizados en la Alemania nazi para difundir del sentimiento de “comunidad nacional” utilizada bajo el liderazgo de la figura salvadora de Hitler son exhibiciones simbólicas de poder y unidad a través de los rituales de masas (desfiles e imágenes de multitudes extasiadas que al paso del Führer levantan sus brazos haciendo el saludo impuesto por los nazis) (Delgado, 2006). En palabras de Fuentes (2018) la clave del código de vestimenta de estos movimientos reside en emplear una camisa con un color determinado y exhibirlo en las calles a través de estos desfiles para manifestar su poder e intimidar a los rivales con una práctica política agresiva y, un lenguaje simbólico orientado a expulsar a los adversarios del espacio público. De esta forma, se extrae la relación de que estos movimientos son una expresión de la relación entre ropa y política, cuerpo y poder. Y el papel fundamental que toman estos grupos es la movilización social y juvenil al más puro estilo fascista (Fuentes, 2018).

Por tanto, entre los estados totalitarios existe esta retroalimentación con respecto al uso de su indumentaria y celebraciones militares.

En este estudio se observa que la indumentaria de los primeros *skinheads* neofascistas presentan una imagen combativo-militar-político cuya vestimenta se caracteriza principalmente por un estilo de uniforme de combate (botas, tirantes, camisa...) y pelo rapado, es decir, un aspecto paramilitar. Parte de esta indumentaria se aprecia en el análisis de contenido de este estudio. Sin embargo, se aprecia en el análisis posterior que la imagen de estos movimientos sufren una variación con respecto a su forma de vestir. La indumentaria de los nuevos ultras es diferente con respecto a años anteriores, abandonando así el estilo *skinhead*.

A continuación, se señalan algunas de las marcas de ropa más utilizadas por los grupos neofascistas en España. Algunas ellas se muestran en el análisis del presente estudio (Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes, s.f):

Ilustración 15: Marca de ropa
Consdaple



Fuente: Google (2018).

Esta firma se crea en 1990, representada por un águila de clara inspiración nazi, que en vez de colocar una esvástica debajo del águila inserta el nombre de la marca. Es una de las firmas de moda más utilizada por los *skinheads* y neofascistas. Asimismo, el nombre de la marca contiene las iniciales NSDAP, del Partido Nacional Socialista de los Trabajadores Alemanes.

Ilustración 16: Marca de ropa Pit Bull
Germany



Fuente: Google (2018)

Esta es una de las firmas más vendidas a individuos de ideología radical y amantes de los deportes de contacto.

Ilustración 17: Marca de Ropa
Masterrace Europe



Fuente: Google (2018)

Esta firma de ropa se sigue comercializando y vendiéndose por toda Europa. Es otra de las marcas de ropa usada por neonazis, *skinheads* y simpatizantes de la extrema derecha.

El antiguo símbolo de esta firma es un escudo rojo con las letras rúnicas “T”, “tyr”, y “S”,

Ilustración 18: Marca de ropa Thor Steinar



Fuente: Google (2018)

“wolfsangel”, y que es prohibido por el gobierno alemán desde el 2004 por su asociación con movimientos de extrema derecha. Su logo guarda gran similitud con el de la división Panzer de las SS. Tras esta prohibición, su logo varía en numerosas ocasiones a fin de poder continuar con la comercialización de sus productos. No obstante, esta firma sigue estando muy vinculada con la estética neonazi en Alemania y en otros países de Europa.

Ilustración 19: Marca de ropa Three-Stroke



Fuente: Facebook Three-Stroke productions (2018)

Una de las sentencias de la Audiencia Provincial de Madrid en el año 2009 confirma que esta marca es utilizada por miembros de extrema derecha en Europa y, según la Oficina de Armonización del Mercado interior, el titular de esta marca de ropa es un histórico ultraderechista español. Desde los años 90 esta marca está vinculada con bandas ultras e incluso en Alemania, fue llevada a los tribunales.

Ilustración 20: Marca de ropa Fred Perry



Fuente: Facebook Fred Perry (2018)

Esta firma de ropa es la más popular en el movimiento *skinheads* de toda índole política y usada por algunos ultras.

Ilustración 21: Marca Dr. Martens



Fuente: Página web oficial Dr. Martens (2018)

identidad.

Botas creadas por Klaus Maertens, doctor en la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial. Contienen suelas con amortiguación de aire. El actual titular de la marca es un fabricante británico que las populariza en todo el país entre la clase obrera. A finales de los años 60, los *skinhead* y otras tribus urbanas como punks y rockers, comienzan a utilizar esta marca como seña de

Ilustración 22: Marca de ropa Lonsdale



Fuente: Página web oficial Lonsdale (2018)

Esta firma de ropa, al igual que Fred Perry, es muy utilizada por los grupos violentos neonazis, neofascistas, xenófobos y otros de índole antisistema o de extrema izquierda.

Esta firma, a diferencia de otras marcas que pretenden desvincularse de los movimientos de extrema derecha como es la Fred Perry y Lonsdale, refuerza su identidad en el

Ilustración 23: Marca de ropa European Brotherhood



Fuente: Página web oficial European Brotherhood

nacionalismo europeo y su logo e infografías tienen una clara inspiración nazi (símbolo nazi “cruz solar” que a diferencia de la cruz celta los bordes no sobresalen del círculo) (Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes, s.f). Según la página web oficial de European Brotherhood (2018), esta marca es fundada en el

2004 por un grupo de Nacionalistas Europeos cuya preocupación es el futuro de su tierra. Además, añade otra información como que ofrece productos que crean la unidad de Europa, la defensa de su tierra, sus tradiciones e historia; que tanto sus diseñadores como

distribuidores están comprometidos con los valores europeos que permiten que Europa sea más grande en el mundo, cuyos valores son la honestidad, coraje, amor por la tierra, respeto por la tradición y la lealtad; y por último, que sus productos sólo se distribuyen por los países de Europa. Según la Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) esta firma difunde un discurso contra aquellos políticos y empresarios que persiguen la destrucción de la tradición e identidad de la gente de Europa. Este mismo autor manifiesta que su ropa se muestra como un uniforme y algunas de sus prendas presenta clara estética de material antigás, cuyos lemas más destacados son “Hijos de Europa, Hermanos, unámonos. La batalla ha comenzado”, “algunas personas se rinden, otras no”, “lucha por Europa”, etc.

Ilustración 24: Marca de Ropa Hard Wolf



Esta firma es española y está dirigida a aquellos “amantes de la ropa de calle y los deportes de contacto”. Está siendo utilizada por grupos con tendencias violentas y se vende en tiendas de ropa casual para estos grupos.

Fuente: Manual de simbología. Oficina Nacional de Deportes (s.f)

Por último, la Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte de la Oficina Nacional de Deportes (s.f) manifiesta que existen más marcas de ropa que se pueden visualizar en otras tiendas on-line.

En resumen, en este apartado se observan algunas de las firmas de ropa que emplean los movimientos ultras y que definen su estética. Existen marcas que se vinculan exclusivamente al movimiento de extrema derecha haciendo reclamo de valores neofascistas a través de su página, prendas de ropa con la inscripción de lemas o simplemente a través del significado de sus propios logos. Además, los titulares de algunas de ellas están vinculados a organizaciones neofascistas. Por el contrario, se halla alguna firma de ropa que utilizan los neofascistas pero es la misma la que intenta desvincularse de este movimiento. Asimismo, existen otras marcas que son utilizadas por los *skinheads* de toda índole política.

3.2.5 Factores socioculturales del movimiento de extrema derecha

Con respecto a la juventud, el impacto y desarrollo tecnológico de la sociedad (aumento de la división entre clases de mayor y menor poder) tienen sus efectos en la forma de organización de producción, el aumento del consumismo cultural (construcción de la identidad juvenil para diferenciarse del mundo adulto pero homogeneizarse así el sector joven) así como la clase de discurso jurídico (se les dota una serie de derechos y deberes pero no suficientes oportunidades para la inserción económica) que coinciden en el sentido de la realidad que los jóvenes poseen (Reguillo, 2003). Este autor (2003, p.106) afirma que:

“La juventud es un ‘estado’, no una etapa de transición, ni un proceso de metamorfosis. De ahí el choque principal (...) entre los diferentes discursos sociales en torno a los jóvenes. El Estado, la familia y la escuela siguen concibiendo a la juventud como una categoría de tránsito entre un estado y otro, como una etapa de preparación para lo que sí vale la juventud como futuro. Mientras que, para los jóvenes, su ser y su hacer en el mundo está anclado en el presente, lo que ha sido finalmente captado por el mercado”.

Los estudios e investigaciones por parte de Feixa (1998); Martín et al. (1998); Martín (2005); Scandroglio et al. (2003); citado en Martín, Martínez, López y Scandroglio (2008) muestran que existen diversos factores que favorecen la adhesión de jóvenes a grupos delictivos. Algunos de estos factores son socioculturales y económicos, como la inestabilidad laboral, escaso salario, imposibilidad de emancipación, falta de valores sociales, etc.; así como otros, relacionados con la identidad social, como el apoyo tanto de carácter instrumental como afectivo del grupo, el hecho de pertenecer a una familia de carácter autoritario o sin normas establecidas y la ausencia de socialización del individuo en ámbitos como el empleo o la escuela. También influyen factores de identidad personal, como la actitud de estar acostumbrado a emplear la violencia.

Tal y como expone Vigil y Yun (2002); citado en Martín, Martínez, y Rosa (2009, p.129):

“Las condiciones ambientales, determinadas por la comunidad o el barrio donde residen y socioeconómicas determinarían las condiciones socioculturales, tales como el difícil acceso a la educación y marginación de minorías. Los factores socioculturales inducirían el surgimiento de condiciones psicosociales que generan una identidad grupal, la cual una vez constituida invierte el sentido de influencia, dado que su centralidad ayudaría a perpetuar las condiciones socioculturales, ecológicas y socioeconómicas”.

En el caso concreto de la juventud, suelen no identificarse con ninguna ideología política; no son sometidos a procesos de politización; no se han unido a un movimiento ideológico anteriormente en el cual hayan creído; destaca su mínima formación académica así como el desempleo generalizado en el que se suelen desenvolver (Givens, 2004; citado en Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016). Por un lado, los jóvenes se sienten alienados dentro del sistema social, ya que la transición hacia la edad adulta se ve imposible para los mismos, lo que implica que posterguen su estancia en la juventud, perdiendo el objetivo dentro de dicha etapa. Sobre todo, aumenta considerablemente el tiempo libre y de ocio. Ello genera que en los jóvenes exista una falta de identificación en la sociedad, ya que carecen de una ideología adecuadamente asentada. Por tanto, pierden la acción de cambio del sistema actual. El hecho de que dispongan de un mayor tiempo libre para el ocio y disfrute, tiene su origen en las dificultades de inserción en el mercado laboral, así como la postergación de la formación académica. El grupo de iguales comienza a ejercer clara influencia en el adolescente a partir de los 13 años de edad, cuando se comienza por crear su propia cultura como grupo. En cuanto existe una ruptura entre el mundo adulto con el de iguales, el joven suele decantarse por éste último tomando distancia, al mismo tiempo, del primero (Adán, 1996).

Martín, Martínez, López, y Scandroglio (2008) descubre que existen tres clases de contextos familiares que propiciarían la inclusión del joven en una banda con comportamientos delictivos, violentos y racistas. La primera de ellas, son las familias anómicas: no son influyentes ni poseen control o poder alguno en sus hijos y muestran un mínimo interés en la vida social de los mismos, ya que derivan la tarea de educación a las instituciones educativas. La segunda son familias autoritarias: poseen un mayor deseo de control autoritario en referencia a las actividades que realizan los jóvenes, imposición de

que los mismos sigan las normas establecidas acerca del comportamiento que deben tener en un entorno público y tratan de encauzar los deseos y aspiraciones del joven para que concuerden con los que la familia posee. Asimismo, se descubre que los comportamientos violentos por parte de los vástagos no son sancionados por los agentes familiares ya que éstos, por un lado, el padre o el hermano de turno, suelen estar relacionados con su pertenencia a cuerpos del Estado, organizaciones políticas con ideología de ultraderecha o con entidades que fomentan la intolerancia y ello desea ser representado por el joven. Otras veces, el mismo esconde estas actuaciones por un tiempo. Y la tercera son familias bipolares: en las que no existen normas implícitas o explícitas de gran calado aunque, y cuando los progenitores son advertidos de la actividades delictivas del menor, comienzan a ejercer castigos o restricciones varias durante un período determinado de tiempo.

Se observa que el perfil de los/as jóvenes que pertenecen a esta subcultura suelen provenir de clases medias bajas, en las cuales el principal sustentador de la familia posee un empleo precario así como una baja cualificación. Además, son familias que se mueven en el círculo compuesto por empleo precario y flujos temporales caracterizados por el desempleo (Lubbers, Gijsberts y Scheepers, 2002). Para reforzar este argumento se expone un estudio del Instituto de la Juventud (1998) en el cual se difunden una serie de aspectos que se atribuyen al origen de estas subculturas, entre los que se pueden indicar los siguientes: el desempleo, las imposibilidades para acceder a una vivienda, abuso de sustancias nocivas como bebidas alcohólicas así como drogas ilegales y una dificultad latente para poder insertarse en la participación en la vida social (Silva, 2006). En última instancia, es necesario incidir en que el contexto del joven no le permite desarrollar una identidad personal propia y eso le lleva a emplear actitudes de rebeldía y de violencia contra la familia, la sociedad y la comunidad en sí, ya que así considera que consigue generar una identidad personal sólida (Fernández, 1998).

La generación de poder, pertenencia y destino con respecto a las actividades radicales son los elementos clave para la captación de adolescentes confrontados con los agentes sociales de su ámbito más cercano y sin una personalidad forjada (Ibarra, 2003). El fin es manifestarse contra el sistema actual e imponer su forma de pensamiento de manera radical. Los *skinhead* consiguen que los demás les teman y así vean positiva la imagen que posee la población de ellos, ya que consiguen adeptos de otros jóvenes deseosos de participar o, bien infunden temor en la sociedad (Adán, 1996).

Continuando en esta línea, la construcción de la ideología durante la juventud, sobresale a partir de analizar los valores y las normas habidas en su contexto más inmediato construyendo los modelos de significados y de valores mediante los cuales se procederá a expresar la conducta del propio joven, la cual podrá desviarse o continuar con el ritmo que marca la sociedad (Monreal, Cárdenas y Terrón, 2010). Además, la transición a la vida adulta por parte de los jóvenes supone un proceso convulso en el cual puede acabar formando parte de grupos en los cuales ocupen un determinado puesto y posición aunque hayan de emplear la violencia como método de expresión (Costa y Pérez, 1996). En lo que respecta a la adquisición de prejuicios, se ha de apuntar que son aprendidos y no innatos. El hecho de que sean enseñados proviene de nuestro entorno familiar, que durante años y años los inculca, además del ámbito escolar y los medios de comunicación. Los mismos tienen relevancia en el momento de relacionarse con los demás, tanto con conocidos como desconocidos, pero pueden ser moldeables mediante un cambio de actitud del joven (Monreal et al., 2010).

Según Bahamontes (2009, p.3):

“Las agrupaciones juveniles como los punks, hippies, okupas, neonazis, entre otros, sustentaban su discurso y actos como respuesta transgresora frente a determinadas situaciones políticas, sociales y económicas mostrándose como cartas opositoras a la cultura dominante, presentando alternativas y formas de respuestas no convencionales. A raíz de esto, se les reconoció como subculturas juveniles o contraculturas”.

Estas subculturas por su parte atraen a ambos sexos, sobre todo a jóvenes de entre 14-24 años de edad. Los miembros que componen las tribus urbanas o subculturas juveniles, que emplean la violencia como forma de expresión, se unen a las mismas porque les refuerzan la vinculación, la confianza y la afección entre pares aunque, de manera exterior, se caractericen por la difusión de la discriminación, la xenofobia y violencia hacia aquellos colectivos concretos de la sociedad (Bahamontes, 2009). La intolerancia se emplea como valor principal para comunicarlo al público y captar adeptos. De ahí que el joven se aleje de la familia, exista un deseo por encontrar un empleo digno así como un rechazo a su culturización, lo que favorece que sea permeable a la hora de adoptar pensamientos intolerantes e irracionales (Ibarra, 2011).

Pero cabe incluir la perspectiva desde el lado de los que ya pertenecen a estos grupos violentos y es que, en cuanto a la violencia (xenófoba) ejercida por parte los instructores *skinhead*, se debe incidir en el proceso de socialización que los mismos han experimentado anteriormente (jóvenes sufridores de violencia intrafamiliar) y ello explica la clara dependencia del grupo, ya que les proporciona la atención y el reconocimiento que no se les entrega en otras esferas de la vida. Es decir, que aquellos que ya están insertos en el grupo en sí poseen una serie de variables específicas que les provocan que se unan a estos grupos (Silva, 2006).

Tal y como afirma Adán (1996, p.32):

“Los jóvenes que se adscriben al estilo *skinhead* tienen entre 15-22 años. Entienden que ‘ser jóvenes’ significa tener más libertad y huir del control de los adultos para divertirse y pasarlo bien, pero implica también una actitud de protesta y de enfrentamiento a la sociedad. Los *skinhead* provienen, por lo general, de la periferia de las grandes ciudades, y tienen un bajo nivel de escolarización. Su extracción social es de clase media-baja (...). La violencia resulta ser el rasgo con el cual este movimiento queda más identificado en el panorama urbano”.

Por otra parte, cabe no olvidar la existencia de variables como las trabas para facilitar la emancipación del núcleo familiar y un empleo, generando un aumento claro del tiempo libre pero con inexistencia de alternativas para emplear dicho tiempo. Lo mismo está en consonancia con respecto al individualismo y al consumismo inherente a la sociedad actual, lo cual explica una tendencia que genera que surjan estas subculturas (Silva, 2006).

En referencia a aquellos/as jóvenes que se adscriben a estas subculturas, lo hacen porque éstas les ofrecen la vinculación afectiva que precisan. Se pretenden unir para suplir las carencias existentes en el ámbito familiar, escolar y social aunque procedan de ambientes con niveles económicos variopintos (Casals, 1997; citado en Carabineros de Chile, 2008). Los grupos de jóvenes, con independencia de su contexto socioeconómico, con conductas violentas, son conformados por parte de chicos/as que ya presentan un alto grado de violencia en sus actuaciones del ámbito más inmediato mediante previa asunción de ciertas normas y actitudes que son proclives a la violencia, llegando así a formar su propia identidad (Martín, et al., 2008). Los mismos poseen una ideología ultraderechista

y proporcionan un apremio de carácter físico y psicológico así como un apoyo continuo por parte de los demás miembros a los nuevos miembros jóvenes (Martín et al., 2009). Los grupos juveniles con conductas violentas tratan de infundir hábitos y normas de carácter agresivo en los distintos sujetos. Al estar dentro del grupo, las funciones de cohesión social y el sentimiento de pertenencia actúan como reforzadores de dichas conductas y son asimiladas para formar parte del grupo. Además, mediante la influencia en los agentes socializadores en la moral del individuo, el nivel de autoestima puede verse aumentado o disminuido según la eficacia que posean las normas externas al mismo (Bandura, 1987; citado en Martín et al., 2008). Por otra parte, las normas establecidas se dirigen más a mantener una seguridad grupal que individual, ya que la identidad es colectiva (Casals, 1997; citado en Carabineros de Chile, 2008).

Los jóvenes suelen desarrollar una implicación y ayuda mutua en lo que se refiere al grupo en sí, pero adoptan un individualismo y egoísmo en un ámbito más personal relacionado con la escuela o el empleo, ya que las normas impuestas desde el grupo se asimilan y se aceptan positivamente (Bandura, 1987; citado en Martín et al., 2008).

Ahora bien, las características de los grupos de extrema derecha de manera general son la ausencia de concepciones sociales acordes con la realidad así como mantener relaciones violentas con los distintos agentes del entorno. Su objetivo es trabajar y desvivirse por el grupo, ya que éste le responde otorgándole un posicionamiento e identidad que anteriormente no poseía. Ello genera bienestar en el sujeto. Por otro lado, este grupo ve favorecida su fama por la influencia de los medios de comunicación, lo que fomenta que se asienten los valores que dan lugar a la identidad tanto individual como grupal. Por otro lado, destaca que como este grupo no posee una serie de ideales fijos, se favorezca la dispersión de los miembros aunque respeten al líder (es seleccionado por su valentía y veteranía y se aplica “la ley del más fuerte”). Otras características que continúan destacando de estos grupos son aquellas como: identificación del grupo contrincante, elaboración de planes de ataques a los otros, conexión mutua para protegerse de las amenazas exteriores, restricciones del acceso al grupo por parte de nuevos miembros, ejercicio de violencia gratuita, afición a los deportes como el fútbol, empleo tanto de una estética personal como musical para representarse y diferenciarse de los demás, respeto de normas implícitas, roles definidos y una estructura jerárquica de los miembros (Adán, 1996).

Por tanto, la necesidad del joven de estar dentro de un grupo con el que pueda desarrollar sus habilidades relacionales y que le permita la socialización deseada, le lleva a adherirse a aquel que le ofrezca dicha oportunidad. El grupo de iguales con comportamientos violentos que resuelve sus problemas mediante el empleo de violencia genera adecuados procesos de cohesión y pertenencia interna mediante el apoyo y la solidaridad entre los distintos miembros. Las variables de identificación personal a las que cada uno de los miembros ha de enfrentar son, por tanto, los desencuentros con los agentes de socialización como la familia, pareja o empleo, así como la variabilidad de la autoestima, ya que son dependientes del grupo. El joven se implica en mayor o menor medida en el grupo violento según su vinculación y nivel de autoestima (Martín et al., 2008).

3.3 Música protesta. Música como representación de movimientos sociales

La música popular se viene utilizando como símbolo de protesta, cuya misión reside en cambiar opiniones y perspectivas sobre las cuestiones raciales, derechos civiles y otros temas en defensa de la justicia social. En la etapa de la esclavitud, los esclavos empleaban canciones espirituales como forma de levantar los ánimos; no obstante, la música se deriva a la expresión de las injusticias que recaen sobre ellos, generando así las canciones protesta. La canción protesta nace mayormente de la lucha afrodescendiente (Lynskey, 2011). La música representa una herramienta fundamental en la expresión de descontento social por parte de grupos que se oponen a la guerra y a la segregación racial, sindicatos etc.; por lo que a través de las canciones protesta, estos colectivos manifiestan su disconformidad con respecto a las estructuras económicas, políticas y sociales de aquel momento histórico. La música es empleada como medio de denuncia social, ya que las canciones disponen de un alto contenido reivindicativo de justicia, denominando así la canción protesta (Robayo, 2014).

Hormigos y Martín, (2004, p.260) sostienen que:

“La música ha sido siempre una forma de expresión cultural de los pueblos y de las personas (...) las manifestaciones musicales van unidas a las condiciones culturales, económicas, sociales e históricas de cada sociedad (...). La música tiene como finalidad la expresión y

creación de sentimientos, también la transmisión de ideas y de una cierta concepción del mundo”.

La música es un reflejo no sólo de las expresiones del autor sino también de la sociedad. Es decir, la música es una representación de una realidad histórica y cultural, que se encuentra presente en las correlaciones de las estructuras sociales y representaciones colectivas (Robayo, 2014).

La música es un producto social que queda determinada por el periodo histórico, el cual le otorga unos ritmos, melodías y mensajes característicos de ese contexto. Los individuos establecen una relación con la música aprehendida desde sus propios condicionantes y puntos de partida. Las relaciones de los individuos con los distintos estilos musicales vienen determinadas por las condiciones sociales que los rodean así como por el contexto social que crea ese estilo de música. De modo que un individuo inclina su tendencia a escuchar un tipo de música u otro en función de las interacciones y condiciones sociales que ocurren en su seno así como el contexto social que lo define. El hecho de que el gusto musical esté condicionado socialmente genera la existencia de grupos sociales, que son definidos en torno a una ideología concreta que transmiten mediante la música. Sin embargo, la música de la postmodernidad ya no se atribuye a una clase social determinada como sucedía anteriormente, sino que ahora la música está al alcance de cualquiera, y esto le otorga un carácter pluridimensional, caracterizado por una mezcla de tendencias, de looks, de ideologías, de lenguajes, ritmos. A pesar de todo ello, cada tipo de música tiene su público y lugar donde ser interpretada, representando así un instrumento de distinción social (Hormigos y Martín, 2004).

La música, al disponer de un lenguaje, se convierte en un elemento con un gran poder comunicativo y expresivo. Éste facilita la comunicación, el intercambio de ideas y proporciona o sugiere un mundo de imágenes mentales, aunque cabe detallar que el lenguaje de la música suele ser inconcreto e indeterminado pero a su vez es más atractivo y sugerente debido a que nos sumerge en un mundo de emociones y fantasías. Esto es así porque el lenguaje oral es más fácil de transmitir que el escrito, dado que puede ser captado por cualquier tipo de oyente sin importar su nivel sociocultural (Méndez, 1994 citado en Robayo, 2014).

Hormigos y Martín (2004, p.265) aclara que:

“La música popular se utiliza de manera general como medio para influir sobre la sociedad, de tal manera que está sirviendo para crear modas, valores y anti-valores, como vehículo de propaganda política e ideológica; en definitiva, como medio para universalizar una concepción uniforme del mundo”.

Las canciones protesta o canciones sociales son usadas como discursos, de tal manera que ejercen un efecto ideológico en sus escuchas, a través del contenido de sus textos en situaciones y contextos sociales particulares. La característica fundamental de estas canciones reside en su persuasión ideológica; es decir, con estos temas musicales se persigue cambiar actitudes e influir en las creencias sociales y cogniciones personales de sus receptores (Lara, 2006; citado en Robayo, 2014)

Una de las razones que explica el porqué del uso de la música como forma de expresión para el inconformismo es aquella referida al lenguaje. El lenguaje auditivo facilita un tipo de comunicación e intercambio de ideas más rápido y directo, además de proporcionar una variedad de imágenes mentales con independencia del nivel sociocultural del receptor. A través de este lenguaje, los receptores aprenden a interactuar, adquirir unas costumbres, creencias, valores y hábitos, un modo de contemplar el mundo y de actuar, así como otros pequeños detalles que orientan la conducta del individuo (Robayo, 2014).

A partir de los años 50, la música popular comienza a ocupar un lugar central en la construcción del universo simbólico juvenil, y con ello, el desarrollo del mercado musical dirigido a la juventud. No obstante, en los años 20 el mercado juvenil sólo va dirigido a la “generación perdida”, la cual está representada por los jóvenes de clases altas que están preocupados por experimentar la vida (Hormigos y Martín, 2004). En los años 60, los jóvenes comienzan a expresar a través de la música su descontento con la sociedad, son rebeldes, capaces de enfrentarse al Estado, de buscar salidas a las problemáticas que les impregnaban, y reclaman sus ideales y derechos, generando todo ello una necesidad de unión y creación de identidad. De modo que, se crean grupos de jóvenes caracterizados por un determinado estilo musical, a través del cual manifiestan su inconformismo (Robayo, 2014).

La música representa una expresión de la cultura popular a partir de la cual los jóvenes construyen su identidad. Es decir, la música juega un papel importante en la construcción de la identidad juvenil. La música representa un elemento fundamental en las subculturas juveniles urbanas, y una de ellas a destacar es la subcultura *Skin-Head*. De manera que la música es fundamental en la construcción de un determinado estilo subcultural. El grupo, en función de sus valores y los del texto cultural, selecciona y reelabora la música recibida a través del mercado de consumo musical (Hormigos y Martín, 2004).

Por último, la música ha sido utilizada como medio de expresión y de representación de movimientos sociales. El primero a destacar es la música folk, que establece lazos con el movimiento por los derechos civiles. Otro género musical que permite expresar la lucha por los derechos civiles es el jazz. En concreto, existen temas musicales que son consideradas primeras canciones protesta como *Strange Fruit*, de Billie Holiday y *Mississippi Goddam*, de Nina Simone. Otros estilos musicales representativos de movimientos sociales son el soul, el reggae, el hip-hop, el punk, el Rock Against Racism, el hippie, Red Wedge etc. Por tanto, la música popular acompaña a los grandes cambios de la historia, favoreciendo a la apertura de la conciencia social, de modo que es una herramienta imprescindible para combatir la discriminación racial, la paranoia nuclear, la guerra, la pobreza o la dictadura (Lynskey, 2011).

3.5 Internet como medio principal de comunicación del movimiento social ultraderechista.

La Universidad Internacional de Valencia (s.f, p.5) define “ciberodio” como “la noción que se aplica a cualquier uso de las comunicaciones electrónicas de la información para diseminar mensajes o informaciones antisemitas, racistas, intolerantes, extremistas o terroristas”. En esta misma línea, Moretón (2012, p.12) sostiene que:

“El ciberodio tiene muchos rostros. Se muestra no sólo en páginas específicas bajo la apariencia de información, sino también en foros de discusión y de redes sociales; irrumpe en las cuentas de correo privadas a través de correos masivos; puede presentarse en juegos online en los que el usuario adopta un papel activo en una trama de contenido discriminatorio en ocasiones violento; puede aparecer

incorporado en letras más o menos explícitas de composiciones musicales, en vídeos y montajes (...); puede mostrarse como post en los foros de discusión, etc.”

En referencia a Internet como medio de comunicación, según la Universidad Internacional de Valencia (s.f, p.13):

“Su accesibilidad cada vez más extendida, el bajo coste, el principio de libertad en que se inspira, el anonimato, el potencial expansivo de los mensajes, la facilidad para cometer estos delitos y continuar la acción en el tiempo, son los factores esenciales que favorecen el abuso”.

Por un lado Jiménez (2014) afirma que el ciberodio encuentra su auge mediante la facilidad para difundir distintos mensajes y/o discursos que tanto justifican como generan discriminación hacia distintos colectivos. Las dificultades de condenar estos delitos de ciberodio son porque Internet permite la comunicación de forma anónima mediante la encriptación, el no registro de los datos de los usuarios, así como la cooperación de un grupo discriminatorio desde distintas partes del mundo, lo que implica una dificultad para condenarles (Moretón, 2012). Ello surge de la intolerancia a la otra persona, así como de la no aceptación de la diversidad cultural y multiétnica de nuestra sociedad, lo cual es propugnado basándose en estereotipos, prejuicios y descalificaciones varias (Jiménez, 2014).

Desde el año 2002, la Comisión Europea desarrolla una reforma legislativa antirracista que alcanza a aquellos que publican páginas xenófobas para consumo de la población europea. Consiste en sancionar a quienes lo promueven y lo fomenten, la colaboración judicial entre los distintos actores y la extradición de los acusados (Ibarra, 2003). En el caso concreto de España, el ordenamiento jurídico castiga estas conductas virtuales de una manera mixta. El Código Penal español tiene que adaptarse a los tratados internacionales en los que está inserto, como son el Convenio de New York, de 9 de diciembre de 1948, que promueve la prevención y el castigo al delito del genocidio; también, al Convenio Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, de 21 de diciembre de 1965. Específicamente, en España se aprueba la Ley 4/1995, de 12 de mayo para frenar el considerable aumento de grupos que propugnan un discurso racista; en el Código Penal se ubica en el apartado 4 del artículo

22 la condena y repulsa a actuaciones discriminatorias por diversos motivos, y en los artículos 510, 607.2 y 611 se imponen penas de mayor calado. Es decir, se otorga una garantía penal a los derechos constitucionales como la dignidad, la igualdad o la libertad aunque contemplan situaciones de amplio carácter (Moretón, 2012), y cabe incidir en que en los mismos se prohíben, condenan y sancionan con penas de prisión a cualquier provocación a la discriminación, al odio o a la violencia por motivos racistas, antisemitas u otras formas conexas de intolerancia (Ibarra, 2003). El mismo comprende conductas penales ya legisladas pero también presupone incluir aquellas en las que existe un discurso de intolerancia. Pero ello es legislado tanto en el ámbito internacional como en el nacional (como por ejemplo que, las penas por ciberodio estén recogidas en el Código Penal dentro de la sección de ‘delitos de odio’), aunque cabe advertir que las penas no son de la misma naturaleza en unos países que en otros, ya sea por variables como los sucesos históricos de naturaleza similar, la naturaleza de los bienes jurídicos que son perjudicados, así como la ordenación jurídica y la jurisprudencia del propio país. Sin embargo, ello es elemento de debate porque el término ‘odio’ resulta ser un tanto relativo o de naturaleza subjetiva y la agresión puede no ser considerada como un delito de estas condiciones, aunque su discurso puede generar divisiones sociales y protestas violentas (Moretón, 2012).

La discriminación que se produce por razones étnicas, xenófobas y racistas en la red virtual aumenta considerablemente, sobre todo en países occidentales, lo que genera una mayor preocupación por este fenómeno. El odio en la red es un concepto integrado en la agenda política de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa desde 2007 a fin de erradicar elementos de carácter virtual que inciten hacia el racismo y la xenofobia. Así, se consigue que la UE condene esta clase de delitos y que se aplique en cada uno de los estados miembros mediante la legislación nacional. De hecho, en el caso de España, el Ministerio del Interior se vio obligado a reformar el Código Penal a fin de recrudecer las penas por ofensas o humillaciones en la red virtual (referido más bien a los delitos de odio y discriminación) a los distintos usuarios/as por cuestiones étnicas o raciales así como por otros elementos. Un informe del mismo Ministerio del año 2014 afirma que se comenten 1285 incidentes con esta clase de discriminaciones, lo que supone un aumento del 9,6% con respecto a años anteriores. Se pretende actuar sobre aquellos individuos que no solo difunden estos principios en el espacio virtual, sino también contra aquellos que los reproduzcan y difundan al

convertirse en cómplices de los mismos. Se realiza una campaña a nivel europeo sobre la intolerancia en Internet, difundida en España por el Instituto de la Juventud, lo que consigue reforzar la actuación de diversas entidades y organizaciones para realizar una labor difusora con mayor eficacia (Universidad Internacional de Valencia, s.f).

A continuación, se pasa a exponer la herramienta de Internet como medio de propaganda por parte de grupos neofascistas.

De manera introductoria, Movimiento contra la Intolerancia (2013) señala que la población mundial se sitúa en 7.000 millones de personas; de ellos, 2.000 millones se conectan a Internet cada día. Dentro de esa cifra, se ubican grupos neofascistas, los cuales promueven su discurso de intolerancia en la red, algo que no se puede evitar debido a que la mayoría de servidores de Internet se encuentran en EE.UU., lo que facilita que existan grandes facilidades legales (Movimiento contra la Intolerancia, 2013). En relación con esto, las organizaciones no gubernamentales como la Liga Antidifamación en Estados Unidos y la Red Internacional contra el CiberOdio (Inach) en Europa tienen como objetivo luchar contra el ciberodio, es decir, trabajan para eliminar el uso de Internet con el fin de difundir mensajes o informaciones antisemitas, racistas, intolerantes, extremistas o terroristas (Ibarra, 2011).

En referencia a España, Internet es empleado como medio por el cual se difunde y se organizan grupos racistas y xenófobos mediante la convocatoria de diversos conciertos musicales donde se enaltecen las agresiones intolerantes. Estos grupos se alimentan de la situación socioeconómica para presionar por la eliminación de los regímenes y valores democráticos que rigen nuestro país, por lo que es notable un aumento explícito del ciberodio y ciberracismo. Aunque esta situación no sea de extrema importancia, es complicado denunciar esta clase de hechos a las autoridades, ya que los enaltecedores de esta clase de delitos se acogen a derechos como la libertad de expresión mediante el uso humorístico de ciertos estados (Universidad Internacional de Valencia, s.f). Pero los legisladores toman cartas en el asunto y, para frenar el acogimiento en este artículo, se priman los derechos de la dignidad, del honor o la no discriminación (Moretón, 2012).

Por su parte Ibarra (2011, p.69) expresa que “la práctica neonazi consiste en denigrar, atacar e intentar destruir a las personas y a los colectivos a los que pertenecen, aislandolos, difamándolos y estigmatizándolos, para convertirlos en blanco fácil de

agresión”. En este sentido, Internet se convierte en su principal medio de la propaganda de odio, por lo que esta herramienta favorece una gran evolución de páginas insidiosas. A través de esta herramienta estratégica difunden imágenes, diseñan y ponen en marcha webs y blogs, intervienen en foros y redes sociales extendiendo informaciones falsas, activan perfiles falsos y realizan el ciberbullying con anonimato virtual. El ritmo acelerado de esta evolución conlleva a una alarma social que exige de una intervención por parte de gobiernos, organismos internacionales y ONG`s. Los neonazis emplean este espacio de comunicación para difundir el odio racial y el nazismo. Es decir, esta herramienta es ideal para la “revolución blanca”. A través de estos espacios, ocupan posiciones en instituciones electivas para arremeter contra los derechos humanos y atacar el sistema democrático, al cual pretenden derribar con argumentos irracionales (Ibarra, 2011). El discurso de intolerancia propagado por organizaciones neonazis mediante Internet se basa en la negación de que ocurriese el Holocausto, se distribuye propaganda variada, y sus discursos pretenden incitar a cometer delitos de odio. En distintas web, blogs, foros, chats, redes sociales se incita a todo lo descrito anteriormente, sobre todo en contra de aquel que no se ajuste a la raza aria. Su objetivo se basa en captar adeptos de la juventud y, para ello se insertan en los lugares favoritos de dicho colectivo como son las redes sociales o plataformas visuales como YouTube, de tal forma que crean grupos, suben sus vídeos musicales, comercializan con su vestimenta, etc. (Movimiento contra la Intolerancia, 2011). De hecho, la Guardia Civil destaca que el factor musical es un elemento que consigue atraer la atención de mayor cantidad de jóvenes con estilos como “Rock Against Communism” u “OI” ya que, su contenido incita a la emplear la violencia, al exterminio de inmigrantes, homosexuales, musulmanes o judíos (Boletín Oficial de la Guardia Civil, 2015).

En concreto, la juventud resulta ser el sector poblacional al que se dirige el discurso de los grupos violentos neonazis e Internet (redes sociales) es la herramienta eficaz para ello, ya que en el tramo de edad de 15-20 años, un 98% hace uso de la misma. Ejemplos como Facebook, que cuenta con 250 millones de usuarios/as, permite crear grupos donde se puedan propagar esta clase de ideales. También poseen diversas páginas web donde se comercializa con música y vestimentas determinadas e incluso hasta armas (Movimiento contra la intolerancia, 2013). Aquellos neofascistas captadores de jóvenes participan en las redes de manera muy activa, ya que consiguen movilizar a diferentes individuos y crear así un grupo asentado, sobre todo jóvenes que se encuentran

desengañados y desorientados con respecto al rumbo de sus vidas. Asimismo, suelen estar insertos en diversos lugares de la red donde puedan exponer sus discursos y consigan captar la atención de diversos usuarios (Universidad Internacional de Valencia, s.f). En concreto, los colectivos más afectados por descalificaciones y ataques de odio son los cristianos, judíos y musulmanes. También, se les suman los inmigrantes, homosexuales y minorías étnicas. Por tanto, utilizan las webs, blogs, foros, redes sociales y páginas de YouTube para expandir la homofobia, la xenofobia, el racismo y otras actuaciones de intolerancia. Todo esto, al realizarse por Internet, genera una actividad continua y un espacio virtual vivo y dinámico (Ibarra, 2011).

Como conclusión, la mayoría de la información en Internet permite a los grupos neonazis crear una atmósfera social para reclutar y activar una militancia contra la democracia mediante centenares de sitios, foros y redes sociales en España. Otro aspecto importante a señalar es que estos grupos impulsan una organización muy cuidadosa, es decir, intentan no demostrar su vinculación con organizaciones terroristas, transmiten su doctrina públicamente e informan sobre los procesos para crear células clandestinas por Internet (Ibarra, 2011). Como expresa Ibarra (2011, p.175) “los grupos racistas, neonazis, supremacistas, ultras, neofascistas y en general todos los que se oponen al avance democrático de los derechos humanos repararon desde un principio en la oportunidad abierta en Internet para el activismo cibernético”.

En última instancia, es importante resaltar que no sólo son imprescindibles todas las medidas comentadas anteriormente sino que también es importante educar en tolerancia y no discriminación para atajar con la intolerancia en la red.

4. Música del movimiento ultra en España

En primer lugar, como se puede comprobar anteriormente, la música es una herramienta de representación y de expresión de los movimientos sociales, a través de la cual manifiestan su concepción del mundo (ideología, valores, pensamientos, tradiciones, creencias sociales, inconformismo social, etc.). En concreto, este estudio se centra en la música como representación del movimiento ultra en España, y en la que la música actúa a su vez como reforzador de dicha identidad colectiva.

Salas (2003) sostiene que la música fue y es un principal medio de propaganda para el movimiento neonazi, y que junto con la estética y su actitud social, forma parte de una profunda convicción política de extrema derecha.

Los grupos musicales representativos en este movimiento social emplean la música como plataforma política para la difusión de la ideología nacionalsocialista. Por tanto, no son sólo músicos que representan una estética neonazi sino que son músicos neonazis que emplean la música para transmitir mensajes de odio, “música para el odio”, de modo que se incita a la violencia radical (Salas, 2003). La música neonazi se convierte en un nuevo filón para el reclutamiento de jóvenes activistas del racismo y para la financiación de organizaciones neofascistas. Este escenario musical adquiere un papel relevante en la ultraderecha europea (Ibarra, 2003).

Ibarra (2003, p.66) expresa que:

“La escena musical racista se va convirtiendo en una industria multimillonaria que se apoya en una compacta red de información y distribución, en la que convergen millares de skinzines, revistas para iniciados, decenas de sellos musicales, numerosos centros de distribución de CD’s y gran cantidad de páginas de Internet en las que se informa de la escena, e incluso descargar canciones racistas o sintonizar emisoras de radio que difunden música del odio”.

En los años 80, emerge un nuevo movimiento caracterizado por un sonido street punk, y al cual el periodista Gary Bushell lo denomina como música Oi! (unión entre la música del pueblo y la clase obrera). Algunos seguidores de esta música se caracterizan por ser *skinheads-neonazis*. Más concretamente, están relacionados con organizaciones nacionalistas blancas, las cuales se identifican por su actitud agresiva; por lo que se conoce popularmente el estilo musical Oi! como incitadora de la violencia (Salas, 2003). El grupo racista Centuria Hispánica explica en una entrevista que Oi! se pronuncia “Hey”!, que Oi! representa la fuerza del trabajador, la unión de los *skinheads* y Oi! es Honor y Orgullo (Ibarra, 2003). Otro estilo de música vinculado con ideologías fascistas y neonazis es el RAC (Rock Against Communism), el cual aparece en España en la década de 1980, momento en el que el neofascismo y los movimientos neonazis irrumpen en el país (Ibarra, 2003). Así pues, dentro del RAC se incluyen todos aquellos grupos de

ideología nazi y fascista que emplean la música como medio de difusión de sus mensajes e ideas políticas (Docal, s.f).

La música Oi! y RAC son una pieza más del rompecabezas neonazi, a través del cual se describe un enorme iceberg político y social. Los grupos de música RAC, Oi! Ska o cualquier otro estilo musical afín al pensamiento nacionalsocialista, no dejan de ser *skinheads-neonazis* al terminar el concierto (Salas, 2003). Según el grupo musical racista Centuria Hispánica, en los últimos años se incorporan nuevos sonidos como White Metal, Trash, Hard Core, Folk etc. (Ibarra, 2003).

Hasta ahora, existe una permisividad inexplicable en cuanto a la música racista y los conciertos neofascistas, pero en los últimos años se están tomando actuaciones para erradicar esta vulneración de la integridad y dignidad humana. Un ejemplo es la detención de cinco integrantes del grupo de música neonazi Hijos del Odio, llevada a cabo en Cataluña. Estos individuos son detenidos por delitos contra el ejercicio de los derechos fundamentales y contra la comunidad internacional, así como por un delito de tenencia ilícita de armas. En dicho grupo, se hallan canciones que fomentan el odio y la discriminación contra los homosexuales, los judíos y otros grupos sociales, y enaltecen el régimen nazi; ideas que se difunden mediante conciertos en directo, Internet y CDs (Ibarra, 2011).

En los años 90 aparecen varios grupos de música neonazi como Estirpe Imperial, División 250, Klan y Batallón del Castigo, todos ellos como los máximos exponentes del rock neonazi, dentro del estilo musical Oi!/ RAC. No obstante, aparecen más grupos musicales en diferentes puntos de España (Ibarra, 2003). Con la aparición de estos grupos, el escenario musical neonazi comienza a tener un gran protagonismo en España en la década de los 90 (Salas, 2003).

4.1. Análisis de canciones de grupos musicales ultras.

En este apartado, se analizan cinco canciones representativas de diferentes grupos de música de extrema derecha en España, y que son seleccionadas por el reconocimiento que tienen dichos grupos en la historia musical del movimiento ultra. Es decir, son grupos de música referentes en el movimiento neofascista y por tanto, la mayoría son los más conocidos. Así pues, se examina tanto la letra como la música instrumental que componen algunas de sus canciones. Al mismo tiempo, se comenta el contenido visual de las canciones (imágenes que representan los temas así como aquellos que dispongan de una proyección de vídeo). Posteriormente, se establece un glosario en el que se mencionan los términos más repetidos en los mensajes de las canciones analizadas.

1. Canción *¡Al Arma! Soy Fascista!* del grupo Batallón de Castigo. Obtenido del canal de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=lrKHkRtMg3g>

El nombre de la canción puede interpretarse de dos formas. Por un lado, a simple vista hace referencia al Arma como instrumento de guerra, pero por otro lado al continuar con la letra se interpreta como Alarma, puesto que continúa con *Alarma. Soy Fascista. Terror del Comunista (...)*. Si se analiza el conjunto de la letra se destaca la apología del neofascismo, puesto que tiene un discurso dirigido hacia los considerados “enemigos”, que son aquellos que piensan y actúan de manera diferente “comunista, anarquista y socialista”. Es decir, se refleja el principio de la propagación del terror hacia *los rojos*, ya que según éstos quieren destruir la nación. Por tanto, en esta frase se reflejan los principios de amenaza y antimarxismo. Todo ello se aprecia en las frases como *Alarma, alarma, alarma soy fascista terror del comunista (...)* *Alarma, alarma, alarma soy fascista terror del anarquista (...)* *soy fascista terror del progresista (...)* *hasta que la gloria del fascismo triunfe en la nación*. De modo que se destaca el uso del terror y el discurso de odio hacia los comunistas, anarquistas y progresistas, a los cuales según estas frases, los fascistas deben aterrar y eliminar.

En dicha letra se exalta la acción de la lucha y el sacrificio como valores superiores que están justificadas por la victoria del fascismo (...) *somos del fascismo componentes, luchando por la causa hasta la muerte, y golpearemos siempre fuerte fuerte, mientras tengamos corazón y unificando a la patria nuestra, que unidos todos la defenderemos, contra enemigos y traidores (...)*. En estas líneas, se aprecia la incitación a la guerra y violencia contra los “rebeldes”, la cual se justifica por la salvación por la patria. Esto es similar a uno de los lemas de Franco en el que exclama “el deber del sacrificio por la patria negándose a uno mismo”.

Igualmente, se hace referencia a conceptos intangibles y emocionales como el sentimiento de patria y territorio, el logro de la victoria y libertad del pueblo español para hacer de España una gran nación. Se apela a la dignidad humana, la integridad y la libertad del hombre como valores espirituales. (...) *siempre fuerte fuerte, mientras tengamos corazón y unificando a la patria nuestra (...) combatir con certeza en la victoria (...) llevaremos la victoria a todas partes (...) defenderemos nuestra libertad (...) hasta que la gloria del fascismo triunfe en la nación.*

También, se refleja el principio de la incitación a la violencia/guerra contra el otro que no es simpatizante de la ideología fascista y que por ello, se convierte en el enemigo. Es decir, el principio de combatir contra los “enemigos” (comunistas, anarquistas y socialistas) del Estado fascista *contra enemigos y traidores que uno a uno las pagarán (...) al enemigo que combatimos sabremos darle bien su merecido (...) esos canallas van a temblar (...)*.

En síntesis, en este tema musical se resaltan los principios de antimarxismo y anti colectivos de ideología distinta a la ultraderecha a través del discurso del odio hacia todos aquellos considerados enemigos del Estado fascista, así como la incitación a la guerra o violencia contra éstos. Se elevan conceptos como un valor superior, espiritual: *luchar hasta la muerte por la patria, combatir hasta alcanzar la victoria, luchar hasta alcanzar la libertad*. En éstos se aprecia el principio del sacrificio por la Patria negándose a uno mismo. Se hace uso de conceptos intangibles y emocionales *como luchar por la nación, la patria, la victoria, la libertad*. Otro detalle es que a través de esta canción se les recuerda a los oyentes quienes son, quien es su grupo y por qué causa están luchando: *soy fascista, somos del fascismo componentes, hasta que el fascismo triunfe en la nación.*

En algunos vídeos expuestos en el canal de Youtube sobre los conciertos de este grupo de música “El batallón del Castigo” se puede observar cómo el público grita frases repetitivas de “Heil Hitler, Josué Libertad” (neonazi encarcelado por asesinar a un joven antifascista) acompañadas del saludo fascista; mientras que los integrantes del grupo afirman ante las respuestas de su público. Así pues, se aprecia la manifestación de simbología fascista. Otro detalle que muestra esta ideología ultraderechista es la denominación de sus canciones, como por ejemplo *División Azul*, *Véncelos*, *Campeador*, *Eh*, *Guarro*, haciendo así apelación al ejército franquista que luchó junto con Hitler para derribar a la Unión Soviética, incitación de guerra y adjetivo peyorativo con tono de aviso dirigido a los considerados “rojos”. De tal forma que, en todos estos títulos se visualiza la propagación del neofascismo. Ibarra, (2003) indica que este grupo se formó en la prisión de Alcalá de Henares y algunos de sus temas fueron compuestos y grabados en ella. Dieron conciertos, e incluso sufrieron presiones para que dejaran de tocar. No obstante, en 1998 consiguieron grabar su primer CD, *¡Caña de España!*, y un año después su segundo disco, *¡Despierta ferro!*

Este grupo de música también se representa a través de la siguiente imagen:

Ilustración 25: Imagen representativa del grupo musical "Batallón de Castigo"



Fuente: Sitio Web YouTube

En dicha imagen se visualiza a un águila sujetando una guitarra, y cuyas alas pueden simbolizar dos armas apuntando a cada uno de los lados. Esta imagen representa claramente al águila fascista, y en concreto esta simbología parece representar el águila que empleaba el Tercer Reich para reflejar al Imperio Alemán, y en la cual debajo de ella estaba el símbolo de la esvástica pero que aquí se ha reemplazado por la guitarra. De esta

manera, se ha utilizado y transformado la bandera del Águila Imperial del Tercer Reich. Ibarra, (2003) concreta que este águila simbolizaría el emblema de parche del pecho de las Waffen SS, además de ser un símbolo utilizado por los ultras españoles.

Por último, la canción comentada anteriormente tiene varias versiones en el mismo canal de YouTube, y cada una de ellas dispone alrededor de 139.000 visualizaciones con fecha de subida a la web 3/03/2011 y otra de 25.000, disponible desde el día 27/02/2014. Estas cifras reflejan la gran importancia que tiene este grupo en la música neofascista, puesto que en poco tiempo reciben una gran cantidad de reproducciones. Si se observa otros temas del mismo grupo musical, se destaca que su cifra de visitas no desciende de los 20.000, y otros llegan a ascender a las 100.000 visitas. La mayoría de los temas fueron subidos por el propio grupo y otras versiones fueron colgadas por el canal de Youtube denominado “Música Nacionalista Española”.

2. Canción *Esta es mi patria* del grupo Estirpe Imperial. Obtenido del canal de YouTube:<https://www.youtube.com/watch?v=iGeJfM3IJ4o&index=10&list=PLC1B74E4D33F6F39A>

El nombre que recibe este tema refleja claramente el deber y honor del servicio por la patria, es decir, ese sentimiento nacionalista, de pertenecer a un determinado territorio y por tanto, resalta ese principio de nacionalismo e imperialismo. Con esta simple denominación, se puede predecir que el resto de la canción va dirigida a la defensa de España como patria del pueblo y por lo tanto, se hace alusión a términos espirituales y emocionales.

En concreto, en la letra se expresa ese deseo por recuperar la historia fascista de España, es decir, se manifiesta esa añoranza por la España de Franco y por el renacimiento del Imperio Español. Este deseo se declara con nostalgia, con amor, con orgullo por la Patria y manifestando ese espíritu nacional fuerte y unido. (...) *brotó en la niñez el sacro amor de patria, que historia y tradiciones transforman con los años en culto y deber (...) bañada por mares, mi patria es esta tierra de genios que han formado mi espíritu español (...) mi patria es la que ostenta más lauros en la frente que ostenta con orgullo ningún otro país (...).*

Como se puede observar, se resalta el orgullo por la patria y el deber por recuperar el Imperio Español o dicho de otra forma, honor y deber de reconstruir esa España grande y libre.

Posteriormente, en la letra se continúa resaltando este sentimiento de orgullo por la patria, además de describir a España con un cierto sentimiento de anhelo por volver a la historia pasada. Es decir, se refleja el principio de nacionalismo español y vocación imperial, principios ideológicos del falangismo y del franquismo *¡Esta es mi patria! ¡Esta es mi patria! (...) mi patria es la que engendra los muertos inmortales que nunca han de morir (...) mi patria es este suelo creador de nuestra raza (...) mi patria es Covadonga, las navas y el Salado, mi patria está en Sagunto, en Cádiz y en Bailén. ¡Oh pueblo de montañas y alcázares de guerra!, ¡mantén invulnerable tu antigua libertad! (...)*. En estas líneas se manifiesta un claro discurso falangista y franquista. Además, se apela indirectamente a la guerra contra los “rebeldes” que quieren atacar a España. Otro detalle es la mención de batallas importantes como el Salado a fin de reivindicar aquellos episodios de la Historia de España más patrióticos.

A lo último, se vuelve a expresar ese principio nacionalista *¡Esta es mi patria!, ¡Esta es mi patria!..*

Por tanto, en este tema se apela a conceptos espirituales y emocionales puesto que en todo momento se expresa esa adoración por la patria, orgullo nacional y se resalta esa admiración por la “gloriosa” historia de España. De modo que, mayormente se aprecia el principio falangista-franquista de nacionalismo español y vocación imperial. En sí, toda la canción va referida a expresar ese amor por España y anhelo por recuperar esa España de Franco. Así pues, se aprecia ese enaltecimiento del neofascismo. Al mismo tiempo, se apela a la libertad del hombre como valor espiritual. En síntesis, este tema musical se caracteriza principalmente por expresar un claro discurso de propaganda falangista-franquista.

En último lugar, se hallan en el canal de YouTube más canciones de este grupo musical, y en todas ellas se exponen la imagen de la bandera franquista. Es decir, todos sus temas están representados visualmente con la simbología franquista, por lo que se refuerza la idea de que este discurso es propaganda franquista. En concreto, este grupo se presenta con la siguiente imagen:

Ilustración 26: Imagen representativa del grupo musical "Estirpe Imperial"



Fuente: Sitio Web YouTube

Por tanto, se puede observar que este grupo ultra no sólo expresa la ideología neofascista a través de su música, sino que también la propaga mediante imágenes, reforzando así su mensaje nacionalista.

Otro aspecto a comentar sobre la canción analizada *Esta es mi patria* reside en el número de visualizaciones, puesto que alcanza las 103.216 reproducciones desde su fecha de publicación 22/05/2012. Este hecho muestra la gran relevancia que tiene este grupo musical en el movimiento neofascista. Sin embargo, el intervalo de reproducciones que logra este grupo a través de su música en YouTube varía desde 15.000 hasta los 179.000. Estos temas son expuestos en esta página web por un canal llamado “Pekkegamer”, en el cual se contempla la exposición de vídeos de música ultra. Por último, Salas, (2003) añade que algunos de sus temas han sido usados como música de fondo en mítines de Falange o en el acto en memoria de Ramiro Ledesma. Este grupo logró la venta de mil ejemplares en sólo dos semanas, lo que fue un auténtico récord en España. Esta agrupación participó en recopilatorios extranjeros, y esto le permitió ampliar su público fuera de España.

3. Canción *¡Eh, negro!* del grupo División 250. Obtenido del canal de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=OOM1MMWsQP8&list=RDOOM1MMWsQP8#t=4>

Primeramente, ya con el nombre del grupo se observa claramente la ideología ultraderechista puesto que hace referencia a la División Azul. Además, el nombre que recibe esta canción es bien expresiva, puesto que la denominación *¡Eh negro!* refleja claramente una mención despectiva, a la que se añade un cierto llamamiento de advertencia a aquellos considerados inferiores a la “raza blanca”. Con esto, se puede predecir que el tema va dirigido a despreciar al otro por ser diferente de piel; es decir, se expresa constantemente un discurso racial.

La canción comienza con un *Eh! Negro vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra (...)* y más adelante lo vuelve a repetir y añade, *poder blanco (...)*. Con sólo estas expresiones ya se puede destacar el odio y el rechazo al otro por ser diferente, posicionando a la “raza blanca” como superior; de modo que sobresale el principio nazi de la defensa de la raza. Por lo que en estas frases se resalta el racismo y el odio a la diversidad. Otras frases que justificarían esto serían *Robando y mendigando queréis vivir, los jóvenes blancos, orgullosos skins tarde o temprano os sacaremos de aquí (...)*. Con estas palabras, las personas negras actúan como chivos expiatorios y se les atribuye el rol de delincuentes. Por esta razón, los jóvenes piensan que *skins* deben eliminarlos para salvar a su patria. Así pues, se incita a la violencia contra este colectivo.

Esta canción continúa con (...) *Comenzasteis por París, de otros países vinisteis aquí, a los europeos invadís pero de los skins no os vais a reír (...)*. Con esta frase expresan su idea de que el continente europeo ha sido invadido y por ello, los *skins* deben luchar para expulsarlos y así garantizar la conservación de su tierra y de la “raza blanca”, con tono de provocación. A esto le sigue la frase repetitiva de *Eh! Negro vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra, stop inmigración. Aprovecháis nuestra hospitalidad será un duro golpe a pagar*. Por lo que vuelven a expresar su discurso de rechazo y odio a este colectivo, y el deseo de que Europa no acoja a extranjeros, defendiendo así el valor de su patria y de las personas blancas. Por lo tanto, el mensaje de la ideología neofascista es claramente visible, debido a que repiten frases racistas (culpabilizar al inmigrante de la delincuencia y por lo tanto reivindican el principio de anti-inmigración), raciales e incluso frases que incitan a la violencia.

El estribillo *Eh! Negro vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra (...)* es repetido en varias ocasiones, ocupando así un mayor espacio en la canción. De modo que se convierte en un mensaje claro y directo, proyectando la idea de que Europa es un territorio sólo para la “raza blanca”. De esta forma, apelan al principio del imperialismo racial que es propio de la ideología nazi.

Otro aspecto importante es que, al finalizar la canción, el grupo de música expresa abiertamente el saludo fascista *Sieg Heil, Sieg Heil, Sieg Heil*, de modo que se puede observar claramente un contenido neofascista, repetitivo y directo.

Así pues, este tema muestra un claro rechazo a la diversidad, posicionando a la persona de color como el culpable de la delincuencia, se incita a la negación a acoger inmigrantes, y a la lucha de los jóvenes blancos por conservar la raza blanca y la salvación de su patria.

En síntesis, en estos versos sobresale el discurso de anti-inmigración a los que consideran como aprovechadores de la hospitalidad de Europa, así como culpables de la inseguridad ciudadana. Por tanto, se manifiesta ese discurso racial. Para ello, hacen uso de verbos que incitan al odio. Como, por ejemplo, en la frase *aprovecháis nuestra hospitalidad, será un duro golpe a pagar, los jóvenes blancos orgullosos skins tarde o temprano os sacaremos de aquí (...)* de los skins no os vais a reír.

En YouTube se hallan más canciones del grupo musical División 250, y cada una cuenta con varias versiones, puesto que son subidas por diferentes individuos. Se ha analizado la versión del canal llamado “Música Nacionalsocialista Española”, y se puede observar que este tema cuenta con 35.000 reproducciones desde el día 28/01/2015, por lo que refleja que este grupo es muy representativo en el movimiento ultra. La otra versión de este mismo tema es subido por otro canal, el cual dispone de 380.000 reproducciones con fecha de 14/02/2008. Salas (2003) comenta que algunas canciones de este grupo se convirtieron en auténticos himnos para los *skinheads* españoles. El propio grupo confirmó que fueron los protagonistas del inicio del movimiento musical-político *skin* español. Esta agrupación sufrió una serie de detenciones, arrestos y encarcelamientos por pertenecer a la organización “Acción Radical”. Posteriormente, y una vez resueltos los procesos judiciales, continuaron con su actividad musical en el movimiento ultraderechista.

En este caso, no se halla una imagen concreta con la que el grupo se represente visualmente. No obstante expondré dos imágenes que más aparecen en sus temas:

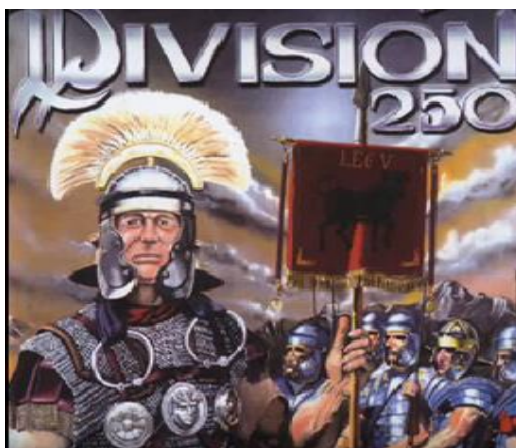
Ilustración 27: Imagen representativa del grupo musical "División 250"



Fuente: Sitio Web YouTube

Como se puede contemplar en la ilustración 27, aparecen cuatro guerreros montados a caballos con posición de ataque en una situación de guerra, y los cuales pueden representar a los cuatro integrantes del grupo musical División 250. Estos cuatro guerreros se caracterizan por su vestimenta típica de la Edad Media o del Renacimiento lo que se puede interpretar que, está haciendo referencia a las luchas épicas de las Cruzadas contra los turcos o las que se desatan después de la caída del Imperio Romano entre los diferentes territorios europeos. Por ello, en su título recogen la palabra “conquistadores”. Asimismo se puede observar la bandera de la cruz celta que originalmente simboliza a los pueblos celtas que eran guerreros y que posteriormente, utilizan los nazis.

Ilustración 28: Imagen representativa del grupo musical "División 250"



Fuente: Sitio Web Youtube

La imagen 28 representa otra ilustración que se visualiza en algunas de las canciones de este grupo expuestas en YouTube. Como se puede contemplar, aparecen varios soldados con vestimenta romana en una escena de guerra y el personaje principal sujeta una bandera de la legión, propia de la simbología del fascismo italiano, por lo que ésta representa al grupo musical y con ello, la expresión de la lucha por el fascismo y la recuperación del Imperio Romano.

4. Canción *Sangre y Honor* del grupo Patria (1997-2001). Obtenido del canal de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=le9OUKdtPug>

Primeramente, este grupo empezó a estar visible en el año 1997 pero dejó de estar en activo en el año 2001. No obstante, se ha seleccionado dicha canción porque es otro de los grupos principiantes en la música neofascista en España. Además, dicha canción refleja claramente principios neofascistas. El nombre que recibe este tema evidencia dos expresiones fascistas, con “sangre” se hace referencia a la defensa de la sangre pura de la raza aria, mientras que “honor” se refiere a lealtad del pueblo ante sus regímenes fascistas. Es decir, ya con este lema se manifiesta ese espíritu de orgullo por la nación y fidelidad a la misma. Asimismo, el nombre que recibe el grupo musical, “Patria”, muestra claramente el principio neofascista de nacionalismo y vocación imperial.

La canción comienza con *este era un país fiel a su bandera, donde su gente amaba a la madre tierra, guerrero y valiente expulsaba al invasor, orgulloso de su historia, un país conquistador (...)*. En este párrafo se puede contemplar la defensa y la nostalgia de la historia pasada de España, es decir, manifiesta con añoranza el Imperio de los Reyes Católicos y la España de Franco, consideradas por los neofascistas como grande y libre.

Por tanto, en las primeras palabras ya se puede apreciar ese sentimiento de honor y orgullo por la nación. Además, se reivindican los principios de antibolchevismo, y la expulsión de los “árabes” considerados como los infieles de España.

El estribillo se caracteriza por ser muy repetitivo, directo y ocupar un gran espacio de tiempo en la canción *sangre y honor contra el invasor, sangre y honor sagrada nación, sangre y honor contra el invasor, sangre y honor Europa nación*. Con estos párrafos se interpreta la promoción de la lucha española por mantener y conservar la raza europea, expulsando a todos los considerados inmigrantes y extranjeros, y con ello la defensa del imperialismo.

La canción prosigue con *juventud de España, ponte en pie de guerra, no os creáis sus farsas ni su libertad, creernos a nosotros, somos la pura realidad, la que no os dejan ver y sí intentan manipular (...)*. De estas frases se puede descifrar el llamamiento a la juventud para unirse y colaborar con el movimiento ultra para desarrollar la revolución nacional. De aquí, se desprende el principio del militarismo en la juventud, que se halla presente en todos los fascismos, junto con otros principios como el de fomentar ese espíritu de servicio y sacrificio por la nación y en la que la dignidad, integridad y libertad del hombre se presentan como valores espirituales. Asimismo, para captar la atención de estos jóvenes emplean argumentos que les generen una desconfianza hacia los poderes políticos, los cuales, según la canción, pretenden manipular y engañar a la población, y por ello, deben creer y unirse a estos movimientos que “reflejan la pura realidad” y tienen el compromiso de salvar y luchar por su nación. Por lo que también se apela al principio de antidemocracia.

Otro párrafo destacado comienza con *en nuestra querida patria surge una nueva amenaza, rojos, inmigrantes, terrorismo separatista deambulan por las calles sin ningún temor, que se vayan preparando, pasaremos a la acción*. En estas líneas se manifiestan varios principios neofascistas como el antibolchevismo, común a todos los movimientos de extrema derecha, la anti-inmigración propio del discurso racial nazi, y la recuperación del imperio (unificación y recuperación de antiguas colonias españolas), principio falangista y franquista. Además, se incita a la violencia y a la guerra contra aquellos considerados “rojos” y extranjeros.

En general, se promueve el mensaje de la unión de la juventud para luchar con orgullo por su nación y raza, centrando sus objetivos de expulsión de *rojos* e inmigrantes, representándolos como la amenaza para la “raza blanca”. Añaden también el principio de revolución nacional y el de antidemocracia (desconfiar del poder político y su sistema democrático).

De tal forma que, en estos mensajes, se elevan conceptos como un valor superior: “madre tierra”, “orgulloso de su historia”, “un país conquistador”, “sagrada nación”, “juventud en pie de guerra”. Otra de las características a mencionar es el discurso del odio a través de verbos que incitan a ese odio y a la expulsión de inmigrantes y comunistas: “expulsar al invasor”, “contra el invasor”, “en nuestra querida patria surge una nueva amenaza, rojos e inmigrantes” (...) “deambulan por las calles sin ningún temor, que se vayan preparando pasaremos a la acción”. Se destaca el uso de conceptos intangibles y emocionales como “un país fiel a su bandera”, “madre tierra”, “orgulloso de su historia” “sagrada nación”, “Europa nación” “patria” “libertad”. En síntesis, se aprecia la apología del neofascismo, puesto que indirectamente se hace alusión a ser fiel a una bandera, al recuerdo y adoración al régimen fascista, además del renacimiento de los Imperios fascistas. El concepto de nación y superioridad de la “raza” blanca se expone como un objetivo máximo, y con ello, el rechazo y ejercicio de la violencia contra los considerados inmigrantes y personas de ideología antagónica. También, la desconfianza por los partidos políticos y el llamamiento de la juventud para integrarse en los movimientos neofascistas y luchar por su patria.

En YouTube se hallan más temas del grupo musical “Patria”, y en comparación con los anteriores grupos, existen menos versiones, y menos reproducciones en sus temas. Esto puede ser porque es un grupo que está inactivo desde el año 2001, y por tanto, no es muy conocido por la actual juventud neofascista. En concreto, la canción analizada dispone de 2.239 visualizaciones desde su fecha de publicación en este canal (13/02/2015), subida por Música Nacionalsocialista Española. La otra versión de este mismo tema, el cual también fue colgado en el mismo año cuenta con 717 reproducciones.

Por último, se destacan dos imágenes que representan algunas canciones, por lo que se puede interpretar que cada una representa a sus álbumes:

Ilustración 29: Imagen representativa del grupo musical "Patria"



Fuente: Sitio Web YouTube

En la imagen 29, se puede visualizar a un *skinheads* en posición recta mirando hacia una dirección, lo que transmite que se encuentra reflexionando sobre algún objetivo. Se contempla la palabra Patria en mayúsculas, lo que conlleva a que se convierta en el foco de atención. De manera borrosa y en el lado izquierdo de la figura del *skinheads* se observa la cruz celta nazi. En el lado derecho, la palabra patria aparece acompañada del término NS (NacionalSocialista). Seguidamente, y debajo de la imagen se visiona la frase “Acción Obrera Skinheads”, la cual hace un llamamiento a los obreros nacionales, y hace referencia a su disco llamado *Clase Obrera Skinheads*.

Ilustración 30: Imagen representativa del grupo musical "Patria"



Fuente: Sitio Web YouTube

Esta imagen representa varias canciones de esta agrupación, y en ella se aprecia la denominación del grupo “Patria”, la cual se encuentra escrita en letra grande y llamativa debido al tipo de escritura así como por el color rojo. Dentro de esta misma ilustración se pueden observar otras dos imágenes que se encuentran fusionadas en una misma, y a través de las cuales parece interpretarse dos fotografías de dos conciertos realizados por este grupo.

5. Canción *Marcados por el Odio* del grupo ultra Klan. Obtenido del canal de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=ymlAydr-iGI>

Esta agrupación ha sido seleccionada porque es otra de las protagonistas en la música ultra en España. Se formó en los años 90. Con el nombre “Klan” se puede predecir que fue establecida en honor a las organizaciones de extrema derecha de Estados Unidos (Ku Klux Klan). La denominación de la canción adelanta ese discurso del odio hacia colectivos y minorías étnicas. Se define a los movimientos ultras como personas incitadas por el odio.

La canción comienza con un estribillo muy repetitivo (tres veces) y es acompañado con especial entonación por parte del cantante *para nosotros la democracia es una guerra, marcado por tu odio, pon una barrera*. En esta estrofa se puede apreciar un aspecto de la ideología ultraderechista, el cual reside en rechazar y destruir el sistema democrático para implantar un sistema dictatorial. Es decir, se evidencia el principio de antidemocracia. Este estribillo se menciona al principio, a mitad de la canción y al final de ésta. Otra frase muestra el desprecio hacia el sistema democrático y a la policía a través de adjetivos peyorativos (...) *dispuestos a cazar y no que la policía no nos deja realizar*,

la cerda democracia en nombre de la paz. Al final de dicha frase se escucha una onomatopeya de desprecio [Buahg].

Otros párrafos de la canción son: *bajo una misma idea juntos en algún lugar, marcado por el odio nadie nos va a parar, salimos a la calle buscando algún lugar, donde tengamos piva y amor por el que luchar, las botas de acero nos dan seguridad, el paso siempre firme, dispuestos a cazar (...).* En estas líneas se manifiesta la unión de los ultras ante un mismo objetivo, que consiste en salir a la calle para atacar a los colectivos y a minorías étnicas que odian por ser diferentes. Además, con los términos “botas de acero” y “paso firme” se apelan a simbologías de militarismo y parafernalia fascista. Es decir, aquí expresan una de las actividades que desarrollan los movimientos ultras, “la caza”, que consiste en atacar a los colectivos y/o minorías que esta agrupación repudia. E incluso, en la letra se hace alusión a algunos de estos colectivos (...) *tu raza está en peligro pero no hay que perecer, capitalistas, socialistas, comunistas y judíos (...) si quedas con ellos sal a combatir.* Por tanto, se promueve la idea de buscar y ejercer la violencia contra los “enemigos” de la ideología neofascista, por lo que se reflejan los principios de antimarxismo y antisemitismo.

A través de esta composición se promociona la lucha por conservar la “raza blanca y europea”: (...) *nuestro imperio blanco se empieza a oscurecer, tu raza está en peligro pero no hay que perecer.* Seguidamente a esta expresión, vuelve a mencionar a los enemigos *tu raza está en peligro pero no hay que perecer, capitalistas, socialistas, comunistas y judíos si quedas con ellos sal a combatir,* por lo que apela a la idea de perseguir a estos colectivos porque suponen una amenaza para ese “imperio blanco”. Por lo que se vuelve a resaltar los principios del imperialismo racial, antibolchevismo y revolución nacional, haciendo apelación a la guerra.

En síntesis, cabe resaltar que se hace un claro enaltecimiento del neofascismo, puesto que se plasma un evidente rechazo y destrucción al sistema democrático, defensa del imperialismo racial, odio y violencia hacia colectivos antagónicos o de diversidad cultural, política y religiosa. El discurso de odio hacia *rojos* e inmigrantes (antimarxismo y antisemitismo principalmente) aparece unido junto con verbos que incitan a la violencia hacia los mismos, debido a que son vistos como una amenaza para ese “imperio blanco”. Se hace referencia a conceptos intangibles y emocionales como por ejemplo la descripción de ese *imperio blanco que empieza a oscurecer, democracia es una guerra, marcados por el odio, tu raza está en peligro, bajo una misma idea juntos en algún lugar,*

la cerda democracia en nombre de la paz. Y a la vez estos conceptos se expresan como un valor superior.

Por tanto, en este tema se promueven las ideas del rechazo al sistema democrático y agentes de seguridad, así como el ejercicio de la violencia contra aquellos que el movimiento neofascista considera como “enemigos”. Todo ello se expresan como causas para salvar al imperio blanco. Y además, se hace uso de la política del miedo con respecto al tema de que los inmigrantes suponen una amenaza para la nación.

El grupo “Klan” dispone de más canciones en el canal de Youtube, pero menos versiones y reproducciones que otros grupos de música ultra. Este hecho puede predecir que es un grupo que no continúa en la actualidad, y que por tanto, puede no ser conocido entre la nueva juventud ultra. Ante esto, Ibarra (2003) menciona que este grupo sufrió una represión policial, por lo que a partir de aquí la banda se disolvió. Sus temas fueron reeditados y por ello, se pueden encontrar en el canal de YouTube.

El tema analizado cuenta con 1.500 reproducciones desde la fecha de 28/06/2014, y las otras canciones expuestas en YouTube giran alrededor de este número de visualizaciones. Las canciones son subidas a esta página virtual por un canal llamado “Genova RAC & Oi!”, en el cual se exponen más vídeos relacionados con la música neofascista.

Esta es la imagen que representa a sus temas en YouTube:

Ilustración 31: Imagen representativa del grupo musical "Klan"



Fuente: Sitio Web YouTube

Esta ilustración representa un concierto de la banda “Klan”, donde se permite visualizar al cantante vestido con indumentaria paramilitar típica del movimiento *skinhead*. Al fondo se observan dos banderas que hacen referencia a dicho movimiento (acción radical como lema y el escudo de la División Azul con el grabado de la calavera de totenkopf). Por tanto, se refleja claramente la ideología de extrema derecha.

Posteriormente se procede a comentar de manera general el análisis de la música instrumental que acompaña a las letras de las canciones. La música analizada pertenece al estilo musical Oi!/RAC; es decir, es una música que se posicionaría dentro del ámbito rock/heavy. Generalmente se trata de un canto hablado, caracterizado por un timbre rasgado y agresivo, y con un tono de voz predominantemente grave. La melodía de las canciones suelen estar protagonizadas por guitarras eléctricas y el canto hablado de las voces, aunque los instrumentos pierden importancia durante la intervención de las voces. Este hecho refleja la importancia y supremacía del mensaje. El ritmo es binario y muy marcado en la primera parte de cada compás (predomina el 2/4), de manera que el ritmo es muy acentuado y monótono. La instrumentación otorga una mayor importancia a la batería y a las guitarras eléctricas junto al mensaje verbal de las voces; mientras que el bajo eléctrico ocupa un segundo plano, y en algunas ocasiones los teclados-sintetizadores se emplean como recurso para efectos.

Por último y tras el análisis de esta muestra representativa de temas musicales de grupos ultras, muy conocidos se establece un glosario con los términos que más se repiten. De mayor a menor grado se encuentran términos como: patria, blanca, Europa, tierra, nación, fascismo, raza, libertad, orgullo, skins, inmigrantes, juventud, odio, guerra, democracia, comunistas, anarquistas, socialistas, comunistas y judíos. No obstante, lo que se aprecia en todas las canciones son los verbos que incitan a la acción y a la violencia; es decir, se identifica la utilización de verbos que excitan a ejercer la violencia contra los considerados “enemigos” por parte de los movimientos ultras.

5. Indumentaria como elemento simbólico del movimiento ultra

La indumentaria se convierte en un elemento simbólico para los grupos ultras, de modo que la vestimenta es otra forma de expresión y comunicación de dicho grupo social, y que generalmente suele asociarse al tipo de música Oi!/RAC. En relación al apartado anterior, según Salas, (2003) el estilo musical del movimiento neonazi lleva aparejado un uniforme estético del que se sienten muy orgullosos, caracterizado por llevar la cabeza rapada, las botas militares, las cazadoras bombers; es decir, una vestimenta que evidencia la ideología neonazi. Esta subcultura urbana se siente orgullosa de su pensamiento y de su forma de vida. Por tanto, un rasgo a señalar sobre la vestimenta de este grupo social es que a través de la misma se proyecta una ideología neofascista, transformándose así en elemento simbólico del movimiento. E incluso, cada elemento estético representa un código secreto entre las distintas ramas del submundo ultra, por lo que cada componente de la indumentaria representa un lenguaje de claves secretas que sólo pueden descifrar los del grupo o aquellas personas que los conocen en profundidad (Salas, 2003).

Ibarra (2011, p.5) manifiesta que:

“Como elemento de identidad invocan la imagen de los vikingos construyéndose una visión de sí mismos como guerreros radicales. La cadena que genera sensación de poder, pertenencia y destino, es la base para la creación de un llamamiento del movimiento neonazi muy atractivo y útil para la recluta de jóvenes descontentos en búsqueda de identidad”.

Con estas palabras Ibarra (2011) refiere que, para reforzar su identidad social, suelen tomar una imagen idealizada de la cultura vikinga, en concreto con los/as guerreros/as vikingos, atribuyéndose un grito de guerra radical. En esta misma línea, Salas (2003, p.8) coincide en que “la estética neonazi potencia esa imagen de dureza y violencia, evolucionando hasta constituir un auténtico uniforme”. Es decir, la indumentaria neonazi evoluciona, pasando de un estilo formado por pantalones Sta. Prest o Levis jeans con el dobladillo hacia afuera, camisas y polos Fred Perry y Lonsdale y tirantes a un estilo más paramilitar (cazadoras de aviator bomber o Harrington, pantalones de combate y botas oscuras Doc. Martens de punta de acero con cordones blancos). A esto, se le añade los numerosos tatuajes por todo el cuerpo (rostros de Hitler

o Rudolf Hess, runas, cruces gamadas, esvásticas etc.), además de la cabeza rapada al cero o al uno (Salas, 2003).

Ibarra (2003, p.6) expresa que estos grupos neonazis se caracterizan por:

“Sus cabezas rapadas o por llevar el pelo muy corto, sus tatuajes, simbología y eslóganes nazis, y un <uniforme> compuesto por botas de combate, vaqueros cortos, tirantes y cazadoras Bomber. También se hacen notar por su presencia siempre en grupo, de ocho a doce personas, casi todos varones, como las extintas secciones o escuadras hitlerianas”.

Salas (2003) expresa que otras de las características que definen dicho grupo son los estampados de la cruz gamada en camisetas, llaveros, posters y/o tatuado en la piel. Además, algunos aspectos de dicha estética neonazi guardan un código secreto. Por ejemplo, según los colores de los cordones, se representan unas posiciones determinadas. Los colores blancos simbolizan supremacía de la raza blanca sobre la negra y los cordones rojos simbolizan el orgullo blanco. Con respecto a las bombers, este mismo autor indica que el color más utilizado es el negro, aunque también pueden ser azules o verdes, y por dentro de las cazadoras suelen ser naranjas. Si uno de los grupos *skins* rivales lleva la bomber al revés (el color naranja hacia fuera) indica provocación al enemigo.

Ibarra (s.f, p.12) añade más características como: “Insignias, emblemas, cazadoras, botas militares con puntas metálicas...y también un instrumental de combate, puños de acero, navajas, cadenas, armas “blancas” (...)”.

Otro aspecto a comentar es que el hecho de que la vestimenta neonazi genere una sensación de poder (guerreros raciales), provoca un llamamiento del movimiento *skin* muy atractivo, sobre todo para una población joven descontenta que busca una identidad (Ibarra, 2003).

En último lugar, según Esteves (2014) “el antiguo jefe de la banda neonazi Blood & Honour (Roberto Luengo) posee dos tiendas de parafernalia nazi en Madrid”. Es decir, se halló en Madrid una tienda que vende marcas de ropa vinculada al movimiento ultra y algunas de estas marcas de ropa son llamadas “Thor Steinar o Three Stroke”. No obstante, ahora la ropa se asocia más a un estilo “mod”. Además, este antiguo jefe dispone desde el año 2013 de otra tienda especializada en objetos fascistas, denominada como “No tan

Casual”. En ella se venden ropas y accesorios con inscripciones y estética nazi como camisetas de Amanecer Dorado, serigrafías de armas usadas por el ejército nazi, banderas de la Falange, entre otros (Esteves, 2014). Gómez (2012) recalca que Thor Steinar es una de las marcas preferidas por los neonazis.

5.1 Análisis de la indumentaria de los grupos de ultraderecha

Por consiguiente, se inicia este apartado con la descripción e interpretación de imágenes referidas a la indumentaria neofascista, las cuales son extraídas mayormente de Internet (periódicos, revistas, páginas web de tiendas virtuales y redes sociales...) y en menor medida de libros. Además, se exponen en orden de tiempo y renovación (desde estilos más antiguos “skinhead” a más actuales). Específicamente, se examinan fotografías sobre ropa, accesorios o complementos y otros elementos simbólicos que son interesantes de describir. Todo ello adscribiéndose como una forma de comunicación y de expresión del movimiento ultra. Las tiendas online analizadas a través de sus redes sociales son seleccionadas porque se citan en otros estudios, haciendo referencia a que sus productos son característicos de la ideología neofascista. Por tanto, son establecimientos que van dirigidos a un cliente específico. Además, las imágenes se establecen en orden de antigüedad; es decir, la indumentaria de los grupos ultras se deriva del estilo *skinhead*, por lo que se establecen imágenes de este estilo clásico antes de adentrarse en la renovación de la vestimenta neofascista, y así apreciar dicha evolución.

En primera instancia, se exponen imágenes que muestran la indumentaria de los grupos ultras:

Ilustración 32: Estética tradicional skin-heads.



Fuente: Revista replicante, (s.f).

En la ilustración 32 se expone la estética tradicional de los *skinheads* de los años 60 en Inglaterra, y de que se deriva la estética de los ultras españoles de los años 80 y 90 pero con algunas variaciones en la actualidad. Este estilo se caracteriza por llevar camisas, vaqueros con dobladillos y sujetos a unos tirantes, y también, el uso de botas militares; todo ello reflejando un estilo de uniforme paramilitar con rasgo de agresividad y provocación. Dicho grupo se califica por llevar la cabeza rapada y las patillas del cabello pronunciadas. Los *skinheads* suelen ir en grupo, adoptando una posición firme y mostrando una imagen de unión, violencia y orgullo.

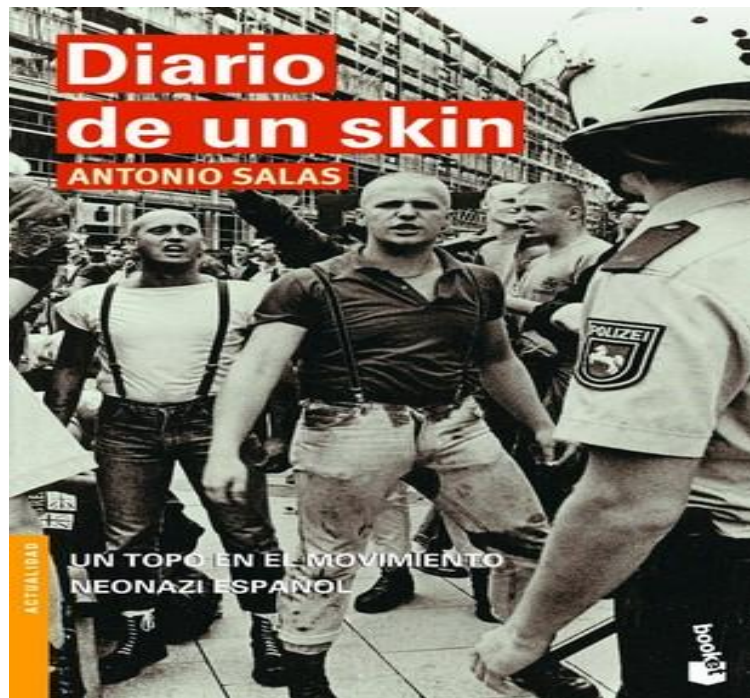
Ilustración 33: Vestimenta skinhead.



Fuente: Revista replicante, (s.f).

La imagen 33 muestra a dos *skinhead* apoyados en una pared. Ambos reflejan esa estética ultra, y se puede interpretar que esta fotografía es tomada en los años 80-90. En concreto, el primero, situado en la izquierda se caracteriza por llevar un polo de color negro con dobladillo en el cuello y en que normalmente suele representar los colores de una bandera nacional. También se destaca el uso de vaqueros sujetos con tirantes y el uso de botas militares. Otro rasgo a señalar son los dobladillos en los pantalones, lo que permite que sus botas sean visualizadas con mayor facilidad. Este mismo presenta un cuerpo musculado con tatuajes y cabe la posibilidad de que tenga la cabeza rapada. En el lado derecho, se observa a una mujer que representa la estética femenina *skinhead*, la cual se califica por llevar camisa de cuadros y falda con medias, así como botas militares. El pelo es lo más destacable, puesto que de manera tradicional la estética ultraderechista de la mujer se basaba en llevar el pelo rapado o muy corto con capas, flequillo, y con las patillas largas. Este estilo de peinado de las “skingirls” recibe el nombre de “Chelsea”. Como se puede apreciar, ambos se presentan con las manos cruzadas y con un pie apoyado en la pared, lo que muestra una postura de desafío y de seriedad.

Ilustración 34: Portada del libro *Diario de un skin. Un topo en el movimiento neonazi español*.



Fuente: Libro Antonio Salas, (2003).

En la portada del libro de Antonio Salas se puede contemplar a un grupo de neonazis, según este autor, de la última década del siglo XX. Muestran torsos corpulentos y la cabeza rapada. Algunos de ellos están realizando el saludo fascista. Asimismo, se observa la utilización de camisetas de colores oscuros (negros generalmente) o de color blanco-gris. A esto se le añaden los pantalones vaqueros con sus dobladillos (negros, grises oscuros o claros) y con tirantes (generalmente negros, rojos o blancos). El uso de botas militares mayormente de color negro con punta metálica de marca Dr. Martens, y en algunos casos con los cordones de color blanco (simbolizando el blanco sobre el negro). Por tanto, todo este conjunto representa para el movimiento ultraderechista un estilo de uniforme paramilitar, el cual además le otorga ese rasgo de agresividad, dureza y orgullo.

Ilustración 35: Actores representando a un grupo de neonazis en la película *Diario de un Skin*.



Fuente: zombieindahouse.blogspot.com.es, 2014.

Esta imagen proviene de la película *Diario de un Skin* emitida en el año 2005, y en ella se puede observar a diversos actores que recrean la imagen de los ultras. En concreto, esta representación se caracteriza por adoptar ese estilo “skinhead”, caracterizada por tener las cabezas rapadas. En el caso de la chica, presenta el pelo corto. El uso de bombers (mayormente colores negros, marrones y verdes) y el empleo de vaqueros o pantalones de estilo militar, así como botas Dr. Martens de colores rojas y/o negras. Igualmente, se aprecia la existencia de bates de béisbol y otras herramientas que simbolizan la violencia de estos grupos, además de adoptar una postura de agresividad y provocación. En la ropa de estos individuos suele llevar inscritas determinadas imágenes o eslóganes que expresan esa ideología neofascista.

Ilustración 36: Manifestación de Ultras Sur en el estadio Santiago Bernabéu.



Fuente: Gustavo Cuevas, (s.f); recuperado de Ibarra, (2003).

El suceso que refleja la ilustración 36 ocurre a principios del año 2000, en el que se produce una explosión de un coche bomba en el estadio Santiago Bernabéu. En este lugar, los Ultras Sur realizan actuaciones de vandalismo y agresiones a agentes policiales y periodistas. En la imagen se puede apreciar a varios ultras que muestran una actitud violenta y agresiva, mostrando a su vez banderas de la cruz celta y símbolos Hammerskin. La mayoría de ellos tienen la cabeza rapada y visten con vaqueros, camisetas o polos, además de llevar deportivas y algunas Dr. Martens. De modo que aquí se puede visualizar algunas características de ese estilo *skinhead*, pero en menor medida, puesto que a lo largo del tiempo va sufriendo una transformación en el estilo. Lo que más se destaca y se refleja en dicho movimiento es la exhibición de banderas neofascistas y de Ultra Sur, además de tomar una actitud de reto, combate y agresividad.

Ilustración 37: Manifestación neofascista en Moscú.



Fuente: Ecodiario.es, (2013).

La ilustración 37 representa la manifestación de un grupo de extrema derecha celebrada en el año 2013, y en la que se puede observar claramente el saludo fascista y la exposición de banderas con la cruz celta. Otro detalle es la utilización de cazadoras bombers y en algunos de los individuos se aprecian camisetas con una calavera, que según Ibarra, (2003) haría referencia al emblema metálico de las gorras de las Waffen SS. Se resalta que algunos de ellos se muestran con la cara tapada y con capuchas a fin de no ser identificados por tales motivos. De manera general, se contempla que la vestimenta que emplean son de colores oscuros (grises, verdes oscuros o negros mayormente), aunque existen algunas excepciones del color blanco. Se puede apreciar que adoptan una postura de batalla y desafío (posición recta, saludo fascista, mirando al frente...).

Ilustración 38: Manifestación ultraderechista Hogar Social Madrid.



Fuente: ABC.es, (2016).

La imagen 40 muestra a varios individuos en una manifestación convocada por la organización Hogar Social Madrid en el año 2016, y que desde varios medios de comunicación lo definen como una entidad de índole “neonazi”, haciendo referencia mayormente a sus actividades de ocupación en distintos edificios de la ciudad de Madrid a fin de ayudar sólo a españoles. En ella se observa la exhibición de banderas de España, así como una pancarta de Ramiro Ledesma (ideólogo fascista y fundador de las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas “JONS”, organización que luego se une a la Falange Española, fundada por Primo de Rivera). De tal forma que se reivindica la ideología de estas organizaciones de extrema derecha y por tanto, se está haciendo apología del neofascismo. Igualmente, se aprecia la utilización de camisetas con imágenes y eslóganes propios del movimiento ultra, y de colores oscuros o, por el contrario, el empleo del color blanco sobre todo en polos; así como el uso de vaqueros y deportivas. Como se puede apreciar, esta indumentaria no se caracteriza por ese estilo *skinhead*, sino por un estilo más definido por lemas o símbolos inscritos en ella, acompañadas de banderas neofascistas. Al aparecer en grupo presentan una imagen de unión e identificación por un mismo ideal.

Ilustración 39: Manifestación ultra de extrema derecha.



Fuente: 20minutos.es, (2016).

En esta otra manifestación celebrada en el año 2016, se vuelve a resaltar la exhibición de banderas de España y la bandera del grupo de la Falange, identificada por el yugo y las flechas, así como de la organización Democracia Nacional Joven (DNJ). Con las banderas de España resaltan el concepto de nación, y con las otras resaltan los valores y finalidades de estas organizaciones fascistas, reivindicando con todo ello la ideología neofascista. Se visualiza la utilización de camisetas con eslóganes o inscripciones de banderas y frases que exaltan el nacionalismo, así como el uso de vaqueros claros u oscuros, además de la utilización de bombers (generalmente negros).

En segunda instancia, se exponen y se analizan algunas imágenes más relevantes sobre algunos de los productos que venden las tiendas de carácter neofascista, como No tan casual y Thorsteinar. Como se ha comentado en la contextualización, el logo de éste último guarda similitud con el de la división Panzer de las SS. En la actualidad, dicha firma está muy vinculada con la estética ultraderechista. Para acceder a la tienda virtual del primero es necesario previamente un registro, por lo que otra forma de observar sus productos es dirigiéndose a su página de Facebook; mientras que el segundo sí dispone de página web y sin necesidad de identificación.

Ilustración 40: Sudaderas marca European Brotherhood.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

La imagen 40 muestra dos sudaderas de la marca European Brotherhood, firma fundada por nacionalistas europeos, y cuya traducción significa la “hermandad de Europa”. Es una marca sólo fabricada en Europa y cuya venta va dirigida sólo a países europeos. El símbolo que se aprecia en la parte delantera de la sudadera representa al conjunto de la marca y dicho logo está inspirado en el símbolo nazi “cruz solar”, semejante también a la cruz celta nazi. En la parte trasera de la vestimenta se expone el eslogan de esta marca de ropa “Defend Europe”, con la intención de hacer un llamamiento a los “hermanos” ultras de otros países para unirse y derribar a esa Europa democrática que no aceptan. Es decir, se hace una apelación a la unión para la lucha común para derribar a organismos como la Unión Europea, porque consideran que son democráticos

y están propiciando con su política la pérdida de hegemonía de Europa en el panorama internacional y con ello, la disolución de la identidad europea. Así pues, se hace apología de los ideales de extrema derecha (reivindicación del nacionalismo, imperialismo, defensa de una nación fascista y la unión por una causa común “la identidad europea”).

Ilustración 41: Camisetas de agrupaciones musicales ultras.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

También, en la tienda No tan casual se venden camisetas de grupos de música neofascistas, como en este caso la del grupo Estirpe Imperial y el grupo Pugilato.

En el lado izquierdo de la imagen, y como se menciona en la parte delantera de la camiseta, se trata del grupo Pugilato, cuyo nombre se sitúa por encima de la imagen que aparenta representar la cruz de Borgoña y de un puño americano con pinchos. Debajo del retrato se contempla un “NS HARDCORE” que, interpretado significa NacionalSocialista Hardcore. En la parte trasera de la camiseta se expresa en letra grande la frase “Muerte a mis enemigos”, que alude al principio neofascista del odio, persecución y muerte al diferente; es decir, se expresa el discurso de odio al otro que piensa y actúa de manera diferente a la ideología neofascista.

En el lado derecho de la fotografía, se observa la camiseta del grupo Estirpe Imperial, puesto que su nombre se expresa en ella. En concreto, esta agrupación se representa con el escudo del Águila de San Juan, bandera franquista, y por encima de éste se presenta la Cruz de Borgoña. Dentro de ella, se añaden ciertos elementos que son

característicos de los movimientos neofascistas como la jarra de cerveza y la botella de alcohol que hacen referencia a sus aficiones, las botas militares, la bola de billar y la guitarra española. Igualmente, debajo del escudo se presenta un arma blanca (espada) posicionada encima de un libro que presenta el dibujo de la Cruz de Santiago, pudiendo simbolizar así la historia de la Reconquista y la expulsión de judíos y moriscos culminada por los Reyes Católicos. En la camiseta se exponen los años del aniversario de este grupo de música, que se formó en 1992. Por tanto, es una camiseta con abundante simbología neofascista.

Ilustración 42: Otras camisetas que reflejan principios de la ideología ultraderechista.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

En la parte izquierda de la ilustración se observa la primera camiseta, que se caracteriza por reflejar un grabado con ideas claramente neofascistas. En concreto, en la parte superior de la camiseta se aprecia la frase “Pride and Honour. Revive Europe”, que se interpretaría como el Orgullo y Honor de revivir la historia de Europa, haciendo referencia así al deseo de la restauración del pasado donde convivían los regímenes fascistas. O bien, cuando Europa era el continente más importante, en las que las decisiones internacionales partían de ella, como continente hegemónico. Los grupos ultras consideran que ahora ha perdido peso en las decisiones internacionales, por lo que apuestan por un “nacionalismo” europeo frente a Estados Unidos y otros países importantes. No obstante, ambas hacen referencia a esa “grandeza” histórica de Europa.

A este slogan le acompaña las dos manos sujetadas por cadenas, rotas en el último eslabón, y que sujetan un martillo o maza por encima del grabado del mapa de Europa, simbolizando así la ruptura de las cadenas para emprender la acción de la lucha neofascista. El mensaje consiste, por tanto, en una apelación a derribar una Europa que no gusta a fin de reconstruir otra, de acuerdo con su ideología. De ahí el mensaje, “Revive Europe”. En la parte inferior de esta misma vestimenta se expone la palabra “Together”, la cual iría en unión a la frase del principio, y que todo ello alude a la lucha de todos juntos por la nación de Europa. La figura que representa la marca European Brotherhood está posicionada en el lado inferior izquierdo y es una de las cruces nazis. En síntesis, es una camiseta que está cargada de simbolismo acerca de la reivindicación de todo el pasado histórico de Europa.

En el lado izquierdo de la ilustración se contempla una segunda camiseta, que resalta el símbolo de la marca European Brotherhood. El escrito que la describe “European Brotherhood, Mi Tierra, Mis Raíces, Mis Hermanos”. La propia marca de la vestimenta hace alusión a la defensa y conservación de esa “raza europea”, es decir, la recuperación de la identidad europea. Para ello, a través del escrito se apela a la lucha conjunta de los “hermanos europeos” por la recuperación de esa Europa que desean y destruir así esa “Europa democrática”. También, con el escrito “Mi tierra, mis raíces” se reivindica ese sentimiento de orgullo y pertenencia. Además, cabe señalar que este símbolo se encuentra situado en la parte delantera de la camiseta, más concretamente, en el lado izquierdo del pecho, cubriendo la zona del corazón; por lo que se halla situado en una zona estratégica de la camiseta y acorde con el sentimiento de amor por la nación. Por el contrario, en el lado trasero de la camiseta se contempla en letras mayúsculas el escrito “Defiende España”, junto con la cruz roja de Santiago (cruz que simboliza la historia de la Reconquista y expulsión de judíos y moriscos), por lo que se vuelve a resaltar el principio nacionalista e imperialista de la ideología neofascista.

Ilustración 43: Polos con la simbología de la bandera española.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

Otra de las vestimentas más empleadas por los ultras son los polos con la simbología de la bandera española, y por ello esta tienda ofrece polos de diferentes modelos y colores pero todos ellos con grabados de la bandera de España o simbología que hace referencia a la historia del fascismo español. Por ejemplo, en el polo del lado izquierdo se contempla el escudo de la División Azul con los colores de la bandera de España, y con la cual los ultras se sienten conectados con la Guerra Nazi. Por tanto, se sienten partícipes de la lucha nacional-socialista. Este escudo se halla situado en la parte izquierda del pecho, en la posición del corazón. En los dobladillos de los brazos y del cuello se sitúan los colores de la bandera española. Por otro lado, en los polos situados en la parte derecha de la ilustración se aprecia otro modelo distinto que presenta otro grabado, colocado en la misma posición que en el polo anterior, y que hace referencia a la Cruz de Borgoña. Es decir, en estos polos se refleja el principio del nacionalismo y recuperación del Imperio español. Por tanto, en la vestimenta de los ultras se suele destacar el uso de polos que muestran de alguna forma esa defensa del nacionalismo español, entre otros principios neofascistas.

Ilustración 44: Otras camisetas de marcas ultraderechistas.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

Esta ilustración exhibe otro estilo de camisetas de ultraderecha, en las cuales se visualiza la marca White Rex, la cual puede hacer alusión a una marca exclusiva de la “raza blanca”, puesto que es fabricada sólo en Europa. Además, esta marca suele aparecer aparejada al grabado de un puño americano. Otra de las marcas características del movimiento ultra es la de European Brotherhood, mencionada en imágenes anteriores, pero aquí se puede apreciar otro estilo de camisetas de esta misma firma, como la de White Race Motorcycle, la cual se interpreta como “motocicleta de la raza blanca”, por lo que muestra claramente el ideal ultraderechista de la defensa de la “raza blanca”. Ésta se presenta en la parte superior derecha de la imagen, y en ella se puede observar otra de las frases típicas del movimiento neonazi, en concreto el eslogan de “Born to win”, que en conjunto con la camiseta simboliza la idea de “nacido para ganar en defensa de la raza blanca”. Otra camiseta a resaltar es la situada en la parte superior izquierda, debido a que esta vestimenta presenta a los “Vándalos”, mostrando así esa imagen de guerreros por un territorio. Por tanto, estos otros estilos expresan esos principios de ideología neofascista, de modo que se convierten en productos muy atractivos para el movimiento ultra.

Ilustración 45: Bombers, camisetas y complementos.



Fuente: página de Facebook de la tienda No tan casual (2016).

Con esta ilustración se puede resaltar que las bombers siguen siendo una indumentaria muy consumida por los movimientos ultras. Éstas han sufrido ciertas renovaciones con respecto al tradicional estilo de bomber *skinhead*. No obstante, se siguen empleando los colores negros, azules, verdes, rojos o blancos. Igualmente, a este mercado de ropa se han añadido las camisetas de cuadros. Todos estos productos son de la firma Relco London, otra de las fabricadas en países europeos. No obstante, la mayoría de las camisetas que se venden en la tienda son de la marca Thor Steinar, compañía que nace en Alemania y que vende sus productos en todos los países europeos.

Ilustración 46: Camisetas Marca T.Steinar.



Fuente: Tienda virtual Thor Steinar.

En esta imagen se puede contemplar varios productos de la marca T.Steinar, firma muy vinculada con movimientos ultras. Sus productos se pueden hallar en su página web. En la mayoría de las camisetas que vende se destaca el nombre de la firma y el gráfico del águila fascista, reivindicando así los imperios fascistas. Otro aspecto característico que se presenta en numerosas camisetas son los lemas “brave & free” o “free spirit”, los cuales se asocian a los slogans que se emplean en las brigadas fascistas y nazis. En algunas camisetas aparece la palabra división, refiriéndose así a las distintas divisiones que tenían los ejércitos fascistas. Por último, la camiseta situada en la parte inferior del lado derecho de la imagen recibe el nombre de “Camiseta del ejército salvaje” y muestra la imagen de un escudo de un guerrero romano que se encuentra armado para la plena acción de guerra. Así pues, esta imagen hace apelación al Imperio Romano. Por tanto, a través de los detalles que se observan en estas camisetas se hace apología del neofascismo.

Ilustración 47: Más camisetas de la marca T. Steinar y Brotherhood.



Fuente: Tienda virtual Thor Steinar.

En la ilustración 47 se pueden visualizar más camisetas, tanto para el sexo masculino como para el femenino. Éstas se mencionan en mayor medida porque en ellas se exponen grabados que se asocian con principios e ideas de la ideología de extrema derecha, y porque son las más conocidas dentro del movimiento ultra. Por ejemplo, en la primera camiseta, situada en la parte superior del lado izquierdo de la imagen, se puede contemplar el lema “Save the White Continent”, por lo que refleja claramente ese discurso racial de defensa y conservación de la “raza blanca”. Este principio parece que guarda similitud con el principio nazi de “Imperialismo racial”. Y con ello, se interpreta mayormente la idea ultraderechista de anti-inmigración. Dicho en otros términos, salvar a Europa de la supuesta “oleada” de inmigrantes y de este modo preservar “la raza blanca” sobre los considerados extranjeros.

La camiseta situada en la parte inferior de la zona derecha parece ir dirigida al sexo femenino. En ella se observa la palabra “Revólver” en mayúsculas, junto con dos dibujos que representan dicho instrumento. En este caso muestra la pasión que tienen los ultras por las armas. En la parte superior de la anterior camiseta, se halla otra que parece dirigirse al sexo femenino y en la que sólo se expresa el nombre de la marca (Thor Steinar) y el grabado que lo simboliza. En esta misma línea, en la página web de la tienda Thor

Steinar se hallan varias camisetas que sólo presentan el nombre y gráfico de la marca, así como otras como, por ejemplo, la de Brotherhood; de modo que también ofrecen productos de otras firmas pero en menor medida. En último lugar, se halla la camiseta de la marca Brotherhood, situada en la parte inferior izquierda, y en ella se visualiza la frase de “Wild Life” y “Rebel comp” junto con la estampa de la calavera de Totenkopf, posicionada sobre la bandera confederada y acompañada de dos revólveres, simbolizando todo ello el sacrificio en tiempos de guerra por los ideales fascistas. Todos estos detalles apelan al discurso de guerra y violencia.

Se han analizado mayormente camisetas, camisas y polos porque son a través de ellas donde más expresan sus escritos/slogans neofascistas. Se han analizado mayormente las firmas “European Brotherhood” y “Thor Steinar” porque son las más encontradas; además, de las de distintos grupos de música neofascista.

Los productos de la tienda No Tan Casual se pueden visualizar a través de su página de la red social Facebook <https://www.facebook.com/notancasual/?fref=ts>; y las firmas más ofertadas son la de European Brotherhood (marca que es fabricada en países de la Unión Europea). Existe colaboración entre esta marca y la tienda No Tan Casual, por lo que estos productos pueden considerarse bajo la firma de ambos. No obstante, esta tienda también expone productos de la firma Thor Steinar. Por otro lado, en relación con la tienda y esta última marca, cabe explicar que sus artículos se pueden apreciar en la página web <https://www.thorsteinar.de/>, y en ella se presentan varias secciones (hombre, mujer, accesorios, contacto etc.). Otro aspecto sobre ella es que se hallan más artículos de su firma que de otras marcas.

6. Conclusiones

A lo largo de este epígrafe se procede a exponer las conclusiones que dan respuesta a los objetivos y a las preguntas de inicio sobre esta temática, que son las bases de este estudio.

Los principios ideológicos neofascistas resurgen tras la II Guerra Mundial, originando así la aparición del neofascismo, cuyos seguidores y simpatizantes son obligados a adaptar el discurso fascista para adecuarlo a las sociedades democráticas. En Europa, el neofascismo nace por la deshumanización que persigue la ruptura del sistema democrático construido en todo el continente europeo. Esto genera la aparición de partidos de ultraderecha, los cuales representan un neofascismo encubierto, y por tanto, la promoción de mensajes implícitos de nacionalismo, imperialismo, intolerancia/rechazo a los inmigrantes y a colectivos de diversidad cultural y religiosa, entre otros. Estos mensajes captan la atención de grupos extremistas y simpatizantes de dicha ideología. La nueva forma de presentación del neofascismo (partidos de ultraderecha) les permite acceder a listas electorales de diversos países de Europa. En España, el resurgimiento de este neofascismo adquiere puestos en el escenario político, que posteriormente acaba sin éxito, aunque sí toman relevancia en otros escenarios sociales, sobre todo en las gradas de fútbol y en las calles principalmente y, con el paso de los años, en internet. Sobre todo, al inicio de los años 80, la agresividad de estos grupos se desarrolla en el espacio público (calles y campos de fútbol). A partir del desarrollo de internet, este espacio se traslada a lo virtual. A través de la red ejercen sus actos de ataque y odio a colectivos de diversidad cultural, religiosa y política (enemigos); culpabilizando a los inmigrantes de la situación de crisis económica y social; y captando a jóvenes hacia su mismo escenario político y social.

Para entender la forma de pensar y actuar del movimiento juvenil de extrema derecha actual en España es necesario dirigirse a la doctrina ideológica de origen, la cual, según varios autores reside prácticamente en la ideología nazi. Ésta se basa en los principios ideológicos de exaltación y exageración del nacionalismo; la defensa de un Estado totalitario, sumisión y lealtad de la nación al líder; superioridad de la raza aria sobre otras inferiores, conllevando esto a la propagación del discurso racial y por tanto, al antisemitismo, así como marginación y exterminio de otros colectivos considerados inferiores a la raza aria; el expansionismo y fortalecimiento del Imperio alemán a través

de la unión del pueblo alemán, el militarismo y expansión del territorio. Sin embargo, a lo largo de este estudio sobre los tres grandes tipos de fascismos de extrema derecha (fascismo italiano, nazismo y falangismo, este último porque se produce en el país donde se estudian los movimientos ultras) se aprecia que todas estas ideologías conviven en la forma de pensar de los movimientos neofascistas en España. Es decir, a través del análisis teórico y práctico realizado en este estudio se observa que los ultras en España reivindican principios procedentes de los tres tipos de fascismos, no sólo del nazismo. En concreto, en los tres se defiende el uso justificado de la violencia, el antibolchevismo, el concepto de imperialismo, nacionalismo y el llamamiento de la juventud a la militarización. Igualmente, todos dan una denominación a un líder: Führer, Duce o Caudillo, y la integridad, dignidad y libertad del hombre se presentan como valores espirituales. Las bases ideológicas del Franquismo se nutren prácticamente de las aportadas por la Falange Española, de modo que es una derivación de esta ideología fascista. Por tanto, si los autores denominan a los movimientos ultras juveniles actuales en España como “neonazis” no sería totalmente correcto, debido a que los están clasificando directamente bajo la ideología del nazismo. Esto no es apropiado porque estos movimientos neofascistas en España se nutren tanto del fascismo italiano, como del nazismo y del falangismo. Así pues, en respuesta a la primera pregunta planteada en este estudio cabe responder que, la denominación más adecuada para calificarlos es como movimiento de ultraderecha, por lo que estos movimientos ultras juveniles en España son de carácter fascista, neonazi y falangista.

Como expresa Salas (2003), a partir del último tercio del siglo XX el movimiento “neonazi” se caracteriza mayormente por jóvenes de todo el mundo, y esto se presenta con una visión de desarrollo en los próximos años. Con todo ello, se observa que esta doctrina presenta determinados rasgos que le son atractivos a una población joven. Por ello, en este estudio se describen las características socioculturales que incitan a la juventud a unirse a grupos ultras en España.

La música representa un medio de expresión, debido a que en ella se manifiestan condiciones culturales, económicas, sociales e históricas, así como sentimientos e ideas que reflejan una concepción del mundo. Es decir, la música reproduce una realidad histórica y cultural, de modo que cada estilo musical queda impregnado por un periodo histórico, originando así que los individuos se adscriban a un estilo u otro en función de las condiciones sociales que los rodea. El hecho de que una persona elija un estilo musical

u otro depende de las condiciones sociales, económicas y culturales que ocurren en su entorno. Esto mismo explica que la ideología de un individuo incide en el gusto musical del mismo, ya que a través de la música se transmiten unas ideas y valores concretos. Cada estilo de música tiene su propio público, en el cual se construye una identidad común y con ello, una distinción social con respecto a otras gamas musicales. Este fenómeno tiene su gran auge en la construcción de la identidad juvenil, es decir, la música ocupa un lugar central en la construcción del universo simbólico juvenil, ocasionando con ello la creación de diferentes subculturas juveniles urbanas como la *skinhead* que, en España, tienen su auge en la última década del siglo XX. Estas subculturas emplean la música como medio de comunicación y de expresión de ideas, costumbres, creencias, valores, hábitos, así como formas de actuar. En definitiva, la música es un instrumento muy poderoso para los movimientos sociales, puesto que a través de ella propagan su concepción del mundo. Ésta es empleada por otros grupos sociales con la finalidad de transmitir una concepción del mundo basado en unos valores, creencias, costumbres, modos de pensar y actuar característicos de ese movimiento. De modo que la música se utiliza como medio de expresión y reforzador de la identidad colectiva.

La música es considerada por parte de los movimientos sociales como una herramienta eficaz para influir en la sociedad. Con ello, los movimientos neofascistas aprenden de esta estrategia para aplicarla y adaptarla a su visión del mundo. Es decir, estos grupos observan que la música actúa como un medio de expresión y persuasión, generando unos efectos ideológicos en sus escuchas. De aquí que se halle a agrupaciones musicales neofascistas que usan la música como vehículo de propaganda política e ideológica, transformándose a su vez en un elemento simbólico del movimiento, por lo que a través del lenguaje de sus canciones manifiestan sus discursos ideológicos. Éstos se caracterizan por diferentes temáticas, entre las que se destacan la elevación de conceptos como un valor superior (morir por la nación, luchar por la patria y por la raza aria, luchar por el fascismo hasta la muerte...) que guardan relación a su vez con el principio falangista de elevar la dignidad, integridad y libertad del hombre como valores espirituales frente al deber por la nación. También, se resalta el discurso de odio centrado en el enemigo (inmigrantes, “rojos”, judíos, y otros colectivos de diversidad cultural, política y religiosa), y junto a ésta se destaca la categoría de delitos de odio o verbos que incitan al odio y al ejercicio de la violencia contra aquellos que piensan y actúan de manera diferente. Es decir, aquí se aprecian los principios de antibolchevismo, común en

los tres fascismos; y el antisemitismo y discriminación/marginación de colectivos considerados por estos movimientos como inferiores a la “raza blanca” de Europa, principio característico del nazismo. Otro detalle a reseñar tras el análisis de la música es que se utilizan conceptos intangibles y emocionales (nuestra patria, nación, luchar por la libertad y por la victoria, orgullo y espíritu español, raza, nuestra historia...), fomentando con ello el sentimiento nacional, de pertenencia e identificación a un determinado territorio, y reconocimiento de grupo. En los ejemplos musicales analizados se destaca en mayor medida los principios del nacionalismo e imperialismo, presente en el reclamo de la lucha/violencia/guerra para el triunfo del fascismo, la reivindicación del sentimiento de patria y nostalgia de esa España “gloriosa en su historia”. Otro aspecto muy importante en la música es la presencia de verbos que incitan a la acción. También, en mayor grado se manifiestan los principios de antimarxismo, antidemocracia, racismo, violencia y captación de nuevos integrantes.

A partir de aquí, se puede confirmar la idea de que la música es una clara herramienta de difusión y promoción de la ideología neofascista, que emplea un discurso dirigido a los sentimientos y emociones, y que realiza un llamamiento a la juventud para su unión al movimiento ultra, causando así un efecto ideológico en los receptores. Además, se identifica una defensa extrema por restaurar el Imperio español y la reconstrucción de la Europa fascista, y con ello, se expresa esa idea de luchar por la conservación de lo que ellos denominarían como el “Imperio de la raza blanca”. Y junto con ello, defienden el rechazo y odio a inmigrantes, a culturas diferentes y movimientos de ideología antagónicas.

Los grupos de música División 250, Batallón de Castigo y Estirpe Imperial disponen de una gran cantidad de seguidores, debido a que en un corto periodo de tiempo reciben un alto número de visualizaciones. Éstos son protagonistas en la historia musical de los “cabezas rapadas” españoles. Con estas cifras de reproducciones se puede reforzar la anterior confirmación de que la música se presenta como un elemento simbólico de los movimientos ultras puesto que a través de estas canciones revelan su identidad neofascista. La letra de las canciones, aunque es muy repetitiva, es la parte más importante, pues es donde reside el mensaje que pretenden transmitir. A su vez, la repetición del estribillo persigue que el mensaje sea memorizado al ser pegadizo. En concreto, los estribillos clarifican el mensaje puesto que en ellos se manifiestan ideas de una forma clara y directa. Generalmente, la letra se caracteriza por un contenido

ideológico extremista, es decir, es un estilo que proclama mensajes cargados de ideología neofascista. Los temas musicales se componen de frases cortas y repetitivas, convirtiéndose así en un ritmo melódico. Por tanto, los temas aportan un mensaje único, lo que facilita que éste sea captado con mayor facilidad y rapidez. Ante todo, cabría resaltar que las técnicas que utilizan estos movimientos para difundir el mensaje se asemejan a las estrategias propagandísticas empleadas por los regímenes fascistas de la mitad del siglo XX (frases cortas y repetitivas, discurso dirigido a un único enemigo con el fin de centrar todo el odio contra ese colectivo o individuo, culpabilizar al otro (“inmigrantes”), exaltación del nacionalismo y de la raza aria, empleo de recursos o temas dirigidos a la emoción (“discurso pathos”) y a objetos intangibles, elevar determinados conceptos como un valor superior.

Con respecto a la música instrumental, los grupos musicales ultras se caracterizan por el estilo musical Oi!/RAC. Es decir, las canciones presentan rasgos particulares del rock/heavy, en las cuales el canto es hablado con un timbre rasgado y agresivo, de modo que se resalta un tono de voz mayormente grave. Los instrumentos protagonistas son las guitarras eléctricas y baterías, pero éstos pierden importancia durante la intervención de las voces porque la finalidad es proyectar de forma clara y directa el mensaje. En segundo plano, se halla el bajo eléctrico y los teclados-sintetizadores. El ritmo es binario y muy acentuado en la primera parte de cada compás, originando todo ello un ritmo muy monótono.

A pesar del carácter neofascista que predomina en las canciones expuestas por estas agrupaciones musicales en el portal de Internet, YouTube, no son censuradas ni canceladas e incluso son reproducidas por diferentes canales dentro del mismo. Este hecho permite que esta ideología extremista se propague y cale entre los diferentes grupos de población, particularmente en la población joven. De modo que esta actividad facilita que la ideología neofascista siga evolucionando y con ella, la continuidad y aumento de movimientos violentos y agresivos, como en este caso los ultras. Con esto, cabe plantearse la cuestión de por qué no se toman medidas de censura en portales virtuales (sobre todo en YouTube) sobre discursos que atentan contra la dignidad e integridad humana. No obstante, una de las respuestas es la alta rapidez de propagación y reproducción de las canciones, el anonimato y accesibilidad en todo el mundo; pero a pesar de ello, considero que toda medida es favorable para reducir comportamientos intolerantes.

Generalmente este estilo de música lleva aparejado un estilo de indumentaria que caracteriza al movimiento de extrema derecha, transformándose así en otro elemento simbólico y reforzador de la identidad colectiva. Tras el análisis ejecutado en este estudio, se resalta que la indumentaria del movimiento ultra varía con el paso de los años. Durante los años 80-90, esta forma de vestir se distingue prácticamente por el uso de una vestimenta que refleja un estilo de uniforme o un estilo más paramilitar, el cual se compone mayormente de cazadoras bombers, pantalones vaqueros o de combate con su dobladillo, botas Dr. Martens y en algunos casos, en el sexo femenino se añaden las faldas con medias o vaqueros, tirantes, camisas o camisetas con estampados de simbología neofascista y en ocasiones, con instrumental de combate. También en el sexo masculino se estila llevar la cabeza rapada, con patillas pronunciadas, mientras que en el femenino se destaca un corte a capas, con zonas de la cabeza rapada, flequillo y con patillas. Toda esta estética permite al movimiento ultra mostrar una imagen de transgresión, intolerancia, violencia, agresividad y vandalismo, a la vez que plasman una imagen de terror en los colectivos considerados como enemigos. Ello a su vez va acorde al estilo de música Oi!/ RAC, debido a que ésta expresa esos rasgos de provocación, hostilidad y dureza.

En relación con la evolución de la vestimenta en los actuales grupos neofascistas, cabe detallar que existen ciertos detalles que se siguen conservando. En concreto, se conserva la utilización de cazadoras bombers, vaqueros, polos, camisas y camisetas, que en ocasiones disponen de grabados o eslóganes que expresan de una manera u otra esa ideología neofascista: exaltación de banderas de España u otras que enaltecen el nacionalismo e imperialismo, escritos que indirectamente incitan al odio y violencia hacia colectivos considerados por estos movimientos como inferiores a “la raza blanca”, frases que manifiestan la idea de reconstruir la Europa fascista y derribar la democrática, o conceptos intangibles y emocionales, junto con ideas que plasman la superioridad racial “patria, España, nación, libertad, raza blanca, etc.”, y otros detalles que se asemejan con personajes o símbolos empleados en los fascismos, etc. Aunque esto no siempre se presenta así, porque en la actualidad intentan camuflar dicha apariencia. Las firmas de ropa más encontradas en las tiendas de tipología ultra son “European Brotherhood” y “Thor Steinar” lo que se puede predecir que, posiblemente son las más demandadas actualmente por este movimiento social. Entre ellas se puede notar una diferencia y es que, la segunda tiende a reflejar más principios de la ideología “neonazi” mientras que,

la primera reivindica ideas más generales de extrema derecha como la misión del movimiento neofascista de derribar la actual Europa democrática para restaurar la Europa fascista. Otras firmas encontradas en las tiendas analizadas en este estudio son de distintos grupos de música neofascista.

Generalmente, presentan una vestimenta que a simple vista no se les identifica como radicales, es decir, ya no muestran ese uniforme paramilitar (antisistema) debido a que éste era muy identificado y rechazado por la sociedad. De modo que en la actualidad suelen emplear una indumentaria más común, con la finalidad de ser aceptados por la sociedad y no ser rechazados, y de esta forma proceder con mayor facilidad a la captación de nuevos miembros. No obstante, en las manifestaciones realizadas por movimientos ultras se les identifica no por la vestimenta sino por la simbología que les acompaña, como por ejemplo numerosas banderas de España, de la Falange, pancartas haciendo honor a referentes fascistas u organizaciones cuyos ideales se asemejan al neofascismo. Por tanto, la transformación de la indumentaria se determina básicamente por adoptar una vestimenta más común y con camisetas que, en ocasiones, registran slogans o juegos de palabras neofascistas (algunas de estas frases se pueden observar en las camisetas que ponen en venta las tiendas de carácter neofascista). Por tanto, esta simbología (inscrita mayormente en camisetas y complementos de banderas o pancartas) es la que más resalta de estos movimientos. Así pues, una causa que explica el cambio de indumentaria, a fin de camuflarse en la sociedad, es el rechazo social que se genera desde los diferentes agentes sociales en relación a las posturas radicales en contextos sociopolíticos democráticos. Es decir, en España como sociedad democrática, los medios de comunicación y grupos políticos emplean un discurso de rechazo a las posturas radicales, lo que refuerza a su vez que la sociedad adopte esa mirada y se sitúe en esta misma posición. Y ante esta situación socio-política, el movimiento ultra español cuida su imagen para no ser identificados, así como para continuar con su proceso de captación juvenil. En resumen, estos movimientos ultras han evolucionado en el estilo de indumentaria con el paso de los años, abandonando ese estilo *skinhead* (uniforme paramilitar) para adoptar otro más aceptado en la sociedad, caracterizado por la exposición de simbología neofascista en la indumentaria, en concreto grabados y logos.

Por tanto, a fin de responder a otra de las preguntas planteadas en este estudio se debe añadir que los movimientos de ultraderecha en España utilizan la música y la indumentaria como dos formas de expresión. De tal forma que, a través de estas dos vías de comunicación, se produce un enaltecimiento del neofascismo debido a que a través de ellas se propagan principios y simbología neofascistas. Y a su vez, estas dos herramientas de comunicación les permiten captar nuevos adeptos.

Internet se presenta como una herramienta fundamental para el movimiento ultraderechista, puesto que a través de él se desarrolla una mayor propagación de la ideología neofascista así como la creación de una atmósfera social favorable para reclutar y activar a una militancia, especialmente por parte de la población joven. Internet es el medio más empleado por parte de estos grupos para difundir y organizar diversas convocatorias musicales donde se exaltan las agresiones intolerantes, así como otras actuaciones donde expresan sus discursos ideológicos. A través de este mundo virtual, estas agrupaciones realizan ciberodio, el cual es difícil de sancionar y paralizar por las ventajas que ofrece Internet (anonimato, fácil accesibilidad y reproductividad, interactividad y conexión comunicacional a nivel global). Este movimiento emplea este espacio de comunicación con el fin de poner en marcha webs, blogs, redes sociales, foros, plataformas musicales, etc., que les permita emitir su discurso racial y nacionalista; crear grupos donde se compartan vídeos musicales, y se comercialice con vestimenta neofascista. En esta misma línea, estos grupos actúan por Internet de una forma prudente, de tal modo que su ejercicio no se asemeje con actos terroristas. Sin embargo, no dudan en transmitir públicamente sus discursos intolerantes. Esto se ha podido apreciar no sólo en la difusión de la música en la web, sino también en las dos tiendas virtuales analizadas, en las que exponen que sus productos sólo son fabricados en países europeos. En ellas se aprecian grabados con ideas y principios neofascistas, y en mayor medida se contempla en camisetas. Además, en estos establecimientos se guarda cierto secretismo con respecto al responsable de los productos, y en algunos casos se pide la identificación por parte del comprador. Por tanto, son tiendas que van dirigidas a un cliente específico, convirtiéndose así en productos atractivos para simpatizantes y seguidores de la ideología neofascista. Del mismo modo, a través de las redes sociales se difunden temas musicales de la misma índole e incluso grupos de música tienen su página propia en las mismas, por lo que las redes sociales en el movimiento ultra juegan un papel muy importante. De modo que, tras este estudio se observa la importancia que tiene Internet, en concreto las redes sociales

para la organización y actuación de los movimientos neofascistas. También ayuda a la difusión de la ideología neofascista, la escasa e ineficaz regulación que existe en el medio virtual con respecto a este tema. Así pues, se propone un siguiente estudio cuyo objeto sea analizar y describir la comunicación/actividad del movimiento ultra en las redes sociales. Con todo ello, se puede concluir que ha variado el modo y los espacios de organización y coordinación de los movimientos ultras. Dicho en otros términos, antes la acción se desarrollaba en los espacios públicos (calle, campos de fútbol) y, ahora la organización y comunicación entre ellos se producen en la red.

En resumen, estos movimientos se benefician de la música y de la vestimenta para hacer propaganda del neofascismo así como para nuevos simpatizantes. De manera que, la música y la vestimenta representan dos formas de expresión del movimiento de extrema derecha, los cuales difunden un discurso de extrema derecha adaptado a una sociedad democrática; y que además, representan dos elementos simbólicos dentro del mismo. Además, aprovechan los medios virtuales con el fin de propagar esta ideología, realizar ciberodio y aumentar sus integrantes.

7. Referencias bibliográficas

Libros

- Aróstegui, J. (1998). El nazismo alemán. En S. Julia, J. Aróstegui, M. Tuñón, N. Martínez, A. Pizarroso, & E. Hernández, *El terremoto nazi. Europa: fascismos y frentes populares* (págs. 39-58). Madrid: Temas de Hoy.
- Blázquez, F. (2014). Fundamentos biológicos del derecho nacionalsocialista. En Campderrich, R., Pérez, J., Blázquez, F., Santos, J., Hernández, C., Prieto, E., Muñoz, F., García, M., Ruschi, F., Sánchez, C (2014). *Nazismo, derecho, estado* (págs. 85-104). Madrid: Dykinson.
- Campderrich, R. (2014). Poder, ideología y derecho en el régimen nacionalsocialista: una visión de conjunto. En Muñoz, F., Campderrich, R., Pérez, J., Blázquez, F., Santos, J., Hernández, C., Prieto, E., García, M., Ruschi, F., Sánchez, C (2014). *Nazismo, derecho, estado* (págs. 29-51). Madrid: Dykinson.
- Casanova, J. (1997). Mesa redonda: franquismo y fascismo. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo* (págs. 81-87). Madrid: Pablo Iglesias.
- Costa, P.-O., & Pérez, J. (1996). *Tribus urbanas, el ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. Recuperado el 23 de 11 de 2016, de https://books.google.es/books?id=tYYeOh1cIpEC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- De la Iglesia, R. (1997). *Enciclopedia Historia. Guía escolar VOX*. Barcelona: Biblograf.
- Delgado, G. (2006). *Historia Universal: de la era de las revoluciones al mundo globalizado*. México: Pearson educación. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de Google Académico: <https://books.google.es/books?id=kwc8-YoSzK4C&pg=RA1-PA276&lpg=RA1-PA276&dq=los+25+puntos+libro+mi+lucha+hitler&source=bl&ots=3MQKdZe5bB&sig=9suaskP2zcfSi3kkIZ90z8UIUvs&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwj6iK7f>

3M7cAhVIKewKHYZyCk04FBD0ATABegQICRAB#v=onepage&q=los%2025%

Dogliani, P. (2017). *El fascismo de los italianos: una historia social*. Valencia: Universitat de València.

Fernández, A., & Rodríguez, J. (1996). *Fascismo y Neofascismo*. Madrid: Arco Libros.

Fernández Villanueva, C. (1998). *Jóvenes violentos: Causas psicológicas de la violencia en grupo*. Barcelona: Icaria Antrazyt. Recuperado el 23 de 11 de 2016, de https://books.google.es/books?id=5T9EphXb26IC&pg=PP1&lpg=PP1&dq=jóvenes+violentos+causas+psicosociológicas+de+la+violencia+en+grupo&source=bl&ots=2TrV-kBzX8&sig=5wvo3wVc9mQuURk_mCD6657wrsQ&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjlioDKm8HQAUEbBoKHcMXDwYQ6AEILjAE#v=onepage

Florentín, M. (1997). Horizonte pardo en Alemania y Austria. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia: fascismo y neofascismo* (págs. 153-169). Madrid: Pablo Iglesias.

Gallego, F. (1998). *Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español*. Madrid: Síntesis.

Gallo, L. (2009). Técnicas para la obtención, elaboración y proceso de la información. En C. Guinot, *Métodos, técnicas y documentos utilizados en Trabajo Social* (págs. 99-107). Bilbao: Deusto.

Gentile, E. (1997). El fascismo y la vía italiana al totalitarismo. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia: fascismo y neofascismo* (págs. 17-35). Madrid: Pablo Iglesias.

Griffin, R. (1997). Las organizaciones neofascistas. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia: fascismo y neofascismo* (págs. 101-114). Madrid: Pablo Iglesias.

- Hitler, A. (2014). *Mi lucha*. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de Google Académico: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=qjKSCwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=mi+lucha+Hitler&ots=8sgwo51U_l&sig=dWBbEz5Mq_er9YwKtXTt3BFtBio#v=onepage&q=mi%20lucha%20Hitler&f=false
- Ibarra, E. (2003). *Los crímenes del odio*. Madrid: Temas de Hoy.
- Ibarra, E. (2011). *La España Racista*. Madrid: Temas de Hoy.
- Jiménez, F. (2007). *El holocausto nazi*. Barcelona: UOC.
- Jiménez, J. (1997). Mesa redonda: franquismo y fascismo. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo* (págs. 88-93). Madrid: Pablo Iglesias.
- López, J. (2017). *La escuela azul de falange Española de las J.O.N.S.* Madrid: Dykinson. Recuperado el 06 de 08 de 2018, de <https://ebookcentral.proquest.com/lib/univcomplutensesp/reader.action?docID=4945806&query=>
- Lozano, Á. (2012). *Mussolini y el fascismo italiano*. Madrid: Marcial Pons.
- Luengo, F., & Aizpuru, M. (2013). *La segunda república y la guerra civil*. Madrid: Alianza.
- Lynskey, D. (2011). *33 Revoluciones por Minuto. Historia de la Canción Protesta*. Barcelona: Malpaso.
- Mommsen, H. (1997). Determinantes estructurales de la dictadura nazi. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia: fascismo y neofascismo* (págs. 65-72). Madrid: Pablo Iglesias.
- Payne, S. (1980). *El fascismo*. Madrid: Alianza.
- Payne, S. (1985). *Falange. Historia del fascismo español*. Madrid: Ruedo Ibérico.

- Payne, S. (1999). *Historia de España. La época de Franco. La España del régimen (1939-1975)*. Madrid: Espasa.
- Penella, M. (2006). *La Falange Teórica*. Barcelona: Planeta.
- Pérez, M. (1997). Introducción. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia: fascismo y neofascismo* (págs. 7-16). Madrid: Pablo Iglesias.
- Rama, C. (1979). *Fascismo y anarquismo en la España contemporánea*. Barcelona: Bruguera.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de investigación cualitativa*. Bilbao: Deusto.
- Salas, A. (2003). *Diario de un skin: Un topo en el movimiento neonazi español*. Madrid: Temas de Hoy.
- Thomàs, J. (2001). *La Falange de Franco*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Tusell, J. (1997). Mesa redonda: franquismo y fascismo. En Pérez, M., Sznajder, M., Gentile, E., Saraceno, C., Mommsen, H., Braga, M., Casanova, J., Jiménez, J., Tusell, J., Griffin, R., Botti, A., Florentín, M., Casals, X., Paramio, L., Rubio, F. *Los riesgos para la democracia. Fascismo y neofascismo* (págs. 94-99). Madrid: Pablo Iglesias.

Revistas

- Adán, M. (1993). Nuevos escenarios, viejos rituales. Los ultras del fútbol. *Revista de Antropología Social*(2), 149-166. Recuperado el 2016, de <http://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO9393110149A>
- Adán, M. (1996). Imágenes, estilos y conflictos de las subculturas juveniles en España: ultras y skinheads. *Arbor*, 9(601), 9-43. Recuperado el 17 de 11 de 2016, de <http://0-search.proquest.com.cisne.sim.ucm.es/docview/1301377645?pq-origsite=summon>
- Adán, T. (2004). Ultras. Culturas del fútbol. *Estudios de Juventud*(64), 87-100. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/tema8.pdf>

- Antón-Mellón, J., & Hernández-Carr, A. (2016). El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales. (U. d. Barcelona, Ed.) *Política y sociedad*, 53(1), 17-28. Recuperado el 17 de 11 de 2016, de <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/download/48456/48635>
- Bahamontes González, L. (Diciembre de 2009). Tribus urbanas: discriminación y comunión en la era postmoderna. (U. d. Chile, Ed.) *Cuadernos Judaicos*, 1-9. Recuperado el 23 de 11 de 2016, de <http://www.cuadernosjudaicos.uchile.cl/index.php/CJ/article/viewFile/25049/26395>
- Bayona, B. (2000). Rituales de los ultras del fútbol. *Política y Sociedad*(34), 155-173. Recuperado el 05 de 11 de 2016, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154591>
- Casals, X. (2009). La Renovación de la Ultraderecha Española: Una Historia Generacional (1966-2008). *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*(22), 233-258. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?qu岸ysDismax.Documental_todo=la+renovaci%c3%93n+de+la+ultraderecha+espa%c3%91ola%3a+una+historia+generacional+%281966-2008%29
- De Napoli, O. (2008). El problema filosófico del racismo fascista desde la perspectiva de la cultura jurídica. *Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, 15(3), 119-147. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/fronesis/article/view/3060/3059>
- Díaz, E. (1973). Notas para la historia del pensamiento español actual (1939-1975). *Sistema*(3), 107-132. Recuperado el 07 de 08 de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2937624>
- Fuentes, J. (2018). Shirt Movements in Interwar Europe: a Totalitarian Fashion. *Ler História*(72), 151-173. Recuperado el 28 de 08 de 2018, de <https://journals.openedition.org/lerhistoria/3560#qu岸ation>

- Giménez, M. (2015). El corpus ideológico del franquismo: principios originarios y elementos de renovación. *Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile*. (180), 11-45. Recuperado el 15 de 08 de 2018, de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rei/v47n180/art02.pdf>
- Hormigos, J., & Cabello, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología*(4), 259-270. Recuperado el 05 de 11 de 2016, de <http://www.fes-sociologia.com/files/res/4/11.pdf>
- Lubbers, M., Gijsberts, M., & Scheepers, P. (2002). Extreme right-wing voting in Western Europe. *European Journal of Political Research*, 41, 345-378. Recuperado el 23 de 11 de 2016, de https://www.tcd.ie/Political_Science/undergraduate/module-outlines/ss/political-parties/PolP/LubbersEJPR02.pdf
- Martín López, M. J., Martínez García, J. M., López Martínez, J. S., & Scandroglio, B. (2008). La aculturación de las bandas juveniles violentas. Una perspectiva de análisis complejo desde la construcción simbólica de la realidad individual, grupal y sociocultural. *El valor de la diversidad (meta)lingüística: Actas del VIII congreso de Lingüística General* (pág. 67). Madrid: Dialnet AR. Recuperado el 16 de 11 de 2016, de <http://elvira.lluf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG72.pdf>
- Martín, M., Martínez, J., & Rosa, A. (2009). Las bandas juveniles violentas de Madrid: su socialización y aculturación. *Revista Panamá Salud Pública*, 26(2), 128-136. Recuperado el 17 de 11 de 2016, de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/9795/05.pdf?sequence=1>
- Monreal Gimeno, M., Cárdenas Rodríguez, M., & Terrón Caro, M. (2010). La percepción del fenómeno de la inmigración por la juventud española. Un estudio comparado entre Andalucía y Madrid. *Revista de Humanidades*, 95-118. Recuperado el 15 de 11 de 2016, de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3786817&usg=AFQjCNEo3qWJ5BPH_rWNeyxrHQ0IpdCZ0w&sig2=UVh7LnN_gXye7x5MT_Rdg&bvm=bv.139782543,d.d24
- Morales, G. (2004). Claves del desarrollo nacional sindicalista. *El catoblepas*(28), 10. Recuperado el 05 de 08 de 2018, de <http://www.nodulo.org/ec/2004/n028p10.htm>

Moretón Toquero, M. A. (2012). El "ciberodio", la nueva cara del mensaje del odio: entre la cibercriminalidad y la libertad de expresión. *Revista Jurídica de Castilla y León*(27), 1-18. Recuperado el 27 de 11 de 2016, de [http%3A%2F%2Fwww.jcyl.es%2Fweb%2Fjcyl%2Fbinarios%2F73%2F270%2Frjcy%252027%252003%2520moreto%25C3%258C%25C2%2581n.pdf%3Fblobheader%3Dapplication%2Fpdf%25Bcharset%25DUTF-8%26blobheadername1%3DCache-Control%26blobheadername2%3DExpires%26blobheadername3%](http://www.jcyl.es/web/jcyl/binarios/Frjcy%2F73%2F270%2Frjcy%252027%252003%2520moreto%25C3%258C%25C2%2581n.pdf%3Fblobheader%3Dapplication%2Fpdf%25Bcharset%25DUTF-8%26blobheadername1%3DCache-Control%26blobheadername2%3DExpires%26blobheadername3%)

Navajas, J. (2016). Cómo llegó Hitler “democráticamente” al poder. *Amberes. Revista Cultural*. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de <http://amberesrevista.com/como-llego-hitler-democraticamente-al-poder/>

Prislei, L. (2012). Redes intelectuales ante el fascismo: polémicas culturales y políticas acerca de las leyes raciales italianas y los exilios de Argentina. *Pasado y Memoria: Revista de historia contemporánea*(11), 93-113. Recuperado el 10 de 07 de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4270647>

Reguillo, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educação*(23), 103-118. Recuperado el 15 de 11 de 2016, de <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07>

Robayo, M. (2014). La canción social como expresión de inconformismo social y político en el siglo xx. *Revista Calle 14, 10*(16), 54-67. Recuperado el 15 de 11 de 2016, de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/9562/10796>

Webgrafía

Ballester, A. (s.f). Un escritor falangista navarro durante la guerra civil española: Rafael García Serrano. Recuperado el 06 de 08 de 2018, de Sociedad de Estudios Históricos de Navarra: <http://sehn.org.es/wp-content/uploads/2017/08/20609.pdf>

Batallón de Castigo. (2011). *¡Al Arma!* Recuperado el 05 de 12 de 2016, de YouTube. Video subido por Batallón de Castigo: <https://www.youtube.com/watch?v=lrKHkRtMg3g>

- Biblioteca Nacional de España. (2018). *El Fascio*. Hemeroteca Digital Hispánica. Recuperado el 06 de 08 de 2018, de <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0003744249&lang=es>
- Cabrera, M. (2010). *Universitat Politècnica de Valencia*. Recuperado el 09 de 02 de 2016, de Riunet: <https://riunet.upv.es/handle/10251/7580?show=full>
- Campelo, M. (2013). *Manuela Ballester y Gerda Taro: mujeres, arte y política en la Guerra Civil Española*. Recuperado el 18 de 12 de 2017, de BUCEA: <http://eprints.ucm.es/26000/1/Mariola%20Campelo.%20Ballester-Taro.%20Mujeres%2C%20arte%2C%20pol%C3%ADtica%20y%20guerra%20civil%20%281%29.pdf>
- Carabineros de Chile. (2008). *Situación actual de las pandillas juveniles en Chile*. Dirección de Investigación Delictual y Drogas, Departamento de Investigación de Organizaciones Criminales. Santiago de Chile: CIPER Centro de Investigación Periodística. Recuperado el 28 de 11 de 2016, de <http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/informe-os9.pdf>
- Carbajosa, A. (2018). La ultraderecha exhibe fuerza en el corazón de Berlín: AfD alardea de su creciente asertividad y unos 5.000 seguidores recorren el centro de la capital alemana pertrechados de banderas alemanas y al grito de “fuera Merkel”. *El País. Internacional*. Recuperado el 29 de 08 de 2018, de https://elpais.com/internacional/2018/05/27/actualidad/1527448504_961544.html
- Cervera, C. (2016). ¿Por qué dejó de usarse la Cruz de Borgoña como bandera de España? *ABC. Historia*. Recuperado el 08 de 07 de 2018, de https://www.abc.es/historia/abci-dejo-usarse-cruz-borgona-como-bandera-espana-201610271805_noticia.html
- Congreso de los Diputados. (s.f). *Dictadura de Primo de Rivera. Asamblea Nacional 1923-1930*. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de Portal web del Congreso de los Diputados: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Hist_Normas/ParHist/PrimoRiv

Congreso de los Diputados . (s.f). *II República Española 1931-1939*. Recuperado el 18 de 07 de 2018, de Portal web del Congreso de los Diputados: http://www.congreso.es/porta/page/porta/Congreso/Congreso/Hist_Normas/ParHist/IIRepEsp

División 250. (2015). *Eh negro!* Recuperado el 05 de 12 de 2016, de YouTube. Video subido por Música Nacionalista Española: <https://www.youtube.com/watch?v=OOM1MMWsQP8&list=RDOOM1MMWsQP8#t=4>

Docal, D. (s.f). Símbolos del odio. Análisis simbología del odio. *Profesor del Centro de Altos Estudios Policiales*. Recuperado el 05 de 07 de 2018, de <https://alternativasindical.es/wp-content/uploads/ponencia-Sr.-Docal.pdf>

Esteves, G. (2014). *El antiguo jefe de la banda neonazi Blood&Honour posee dos tiendas de parafernalia nazi en Madrid*. Recuperado el 02 de 01 de 2017, de El Diagonal Periódico: <https://www.diagonalperiodico.net/libertades/23426-antiguo-jefe-la-banda-neonazi-bloodhonour-posee-dos-tiendas-parafernalia-nazi>

Estirpe imperial. (2012). *Esta es mi patria*. Recuperado el 05 de 12 de 2016, de YouTube. Video subido por pekkegamer: <https://www.youtube.com/watch?v=iGeJfM3IJ4o&index=10&list=PLC1B74E4D33F6F39A>

Falange Española de la JONS. (1934). *Hemeroteca del ABC. Madrid, 30 de noviembre*. Recuperado el 05 de 08 de 2018, de Año 30, número 9.834: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1934/11/30/032.html>

Gómez, J. (2012). Una tienda alemana de ropa neonazi cambia su nombre tras un escándalo. *El País. Internacional*. Recuperado el 07 de 01 de 2017, de http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/07/actualidad/1331122421_407275.html

Guardia Civil. (2015). *Protocolo de Actuación para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad para los Delitos de Odio y Conductas que Vulneran las Normas Legales sobre Discriminación. Boletín Oficial de la Guardia Civil*. Recuperado el 05 de 12 de 2016, de Observatorio español contra la LGBTFobia:

<http://www.stoplgbtfobia.org/wp-content/uploads/2015/04/Protocolo-de-Actuaci%C3%B3n-para-las-Fuerzas-y-Cuerpos-de-Seguridad.pdf>

Ibarra, E. (2011). *Cuaderno de Análisis N° 9. Grupos urbanos y violentos: respuesta legal y judicial*. Recuperado el 05 de 02 de 2017 de Blog Personal Esteban Ibarra: <http://www.estebanibarra.com/?p=473>

Ibarra, E. (2011). *Cuaderno de Análisis N°12. Neofascismo en Europa*. Recuperado el 10 de 12 de 2016, de blog personal Esteban Ibarra: <http://www.estebanibarra.com/?p=485>

Ibarra, E. (2014). *Europa frente a la Xenofobia*. Recuperado el 25 de 12 de 2016 , de página web oficial del Movimiento contra la Intolerancia: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/Admin/Editoriales.asp>

Ibarra, E. (2014). *Intolerancia en el fútbol y crímenes de odio*. Recuperado el 10 de 01 de 2017, de Intolerancia en el fútbol y crímenes de odio: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/Admin/verEditorial.asp?cod=2422>

Ibarra, E. (s.f). *Violencia SkinHead*. Recuperado el 21 de 12 de 2016, de pagina web oficial Movimiento contra la Intolerancia: <http://www.movimientocontralaintolerancia.com/html/denuncias2BL/ultrasNeonazis/ultrasNeonazis.asp>

Jiménez Arandia, P. (2014). *El ciberodio*. Observatorio Proxi. Recuperado el 05 de 12 de 2016, de El Ciberodio: <http://www.observatorioproxi.org/index.php/informate/infografias/item/176-ciberodio>

Klan. (2014). *Marcados Por El Odio*. Recuperado el 06 de 12 de 2016, de YouTube. Video subido por Genova RAC & Oi!: <https://www.youtube.com/watch?v=ymlAydr-iGI>

López , A. (1996). *Fascismo y neofascismo: caracteres y circunstancias en que se desarrollan*. Recuperado el 31 de 01 de 2017, de Biblioteca. Universidad Carlos III de Madrid: <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/12558>

- López, D. (2017). Los Hammerskin, los nazis más peligrosos del mundo, declaran Mallorca "protectorado alemán". *El Español*. Recuperado el 15 de 07 de 2018, de https://www.elespanol.com/reportajes/grandes-historias/20170616/224228462_0.html
- Mohorte, A. (2016). ¿Por qué está volviendo el fascismo?. *Magnet. Xataka*. Recuperado el 22 de 03 de 2018, de <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/por-que-esta-volviendo-el-fascismo>
- Movimiento contra la Intolerancia. (2011). *Cuadernos de Análisis N° 40*. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Madrid: Dirección General de Integración de los Inmigrantes. Recuperado el 01 de 12 de 2016, de <http://www.estebanibarra.com/2011/04/n%C2%BA40-xenofobia-y-odio-en-internet/>
- Movimiento contra la intolerancia. (2013). *Informe "Racismo, Odio e Intolerancia en Internet"*. Madrid. Recuperado el 29 de 11 de 2016, de <http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/22/eventosinfo/Informe%20Racismo%20Odio%20e%20Intolerancia%20%20en%20Internet.pdf>
- Müller , E. (2018). La ultraderecha toma las calles de una ciudad alemana: por segundo día consecutivo cientos de neonazis se manifiestan en Chemnitz por la muerte de un joven. *El País. Internacional*. Recuperado el 29 de 08 de 2018, de https://elpais.com/internacional/2018/08/27/actualidad/1535396568_722916.html
- Ocaña, J. (2010). *El sitio web de la historia del siglo XX*. Recuperado el 22 de 03 de 2018, de Fascismo y Nacionalsocialismo: <http://www.historiasiglo20.org/HM/4-index.htm>
- Oficina Nacional de Deportes. (s.f). Comisión Estatal contra la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte. Manual de Simbología. Recuperado el 08 de 07 de 2018, de Real Madrid: <https://www.realmadrid.com/pdf/simbologiamotivodesancion.pdf>

Organización de las Naciones Unidas. (1946). Alianza Editorial. Recuperado el 08 de 08 de 2018, de Manual ONU: https://www.alianzaeditorial.es/minisites/manual_web/3491307/Cuarta_Parte/Documentos/3Resolucion29ONU.pdf

Organización sin ánimo de lucro la Falange. (2018). *Somos la Falange*. Obtenido de Página Oficial La Falange: <https://www.lafalange.org/somos-la-falange/>

Página Facebook Fred Perry. (2018). Recuperado el 16 de 07 de 2018, de <https://www.facebook.com/FredPerrySpain/>

Página Facebook Three-Stroke productions. (2018). Recuperado el 15 de 07 de 2018, de <https://www.facebook.com/threestrokeproductions/>

Página Oficial Dr. Martens. (2018). Recuperado el 16 de 07 de 2018, de <https://www.drmartens.com/es/es/>

Página Oficial European Brotherhood. (2018). Recuperado el 18 de 07 de 2018, de <https://europeanbrotherhood.com/shop/>

Página Oficial Lonsdale. (2018). Recuperado el 18 de 07 de 2018, de <https://www.lonsdale.com/>

Patria . (2015). Sangre y Honor. Recuperado el 06 de 12 de 2016, de YouTube. Video subido por Música Nacionalista Española: <https://www.youtube.com/watch?v=le9OUKdtPug><https://www.youtube.com/watch?v=le9OUKdtPug>

Santana, A. (2017). El Águila de San Juan del escudo de España y la ignorancia histórica. ABC. Historia. Recuperado el 08 de 07 de 2018, de https://www.abc.es/historia/abci-aguila-san-juan-escudo-espana-y-ignorancia-historica-201704171106_noticia.html

Silva Diverlo, I. (2006). La adolescencia y su interrelación con el entorno. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Observatorio de la Juventud en España. Madrid: Instituto de la Juventud. Recuperado el 19 de 11 de 2016, de http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20ADOLESCENCIA%20y%20%20entorno_completo.pdf

Twitter Movimiento Católico Español. (2015). Recuperado el 10 de 07 de 2018, de https://twitter.com/mce_aje/status/624850992857747457

Unión General de Trabajadores. (s.f). Portal Web UGT. Recuperado el 18 de 07 de 2018, de <http://portal.ugt.org/ugtpordentro/historia.htm>

Universidad Internacional de Valencia. (s.f). Racismo en internet: webs, redes sociales y crecimiento internacional. Valencia. Recuperado el 28 de 11 de 2016, de <https://www.gitanos.org/upload/53/79/Informe-Racismo-Digital.pdf>

Anexo

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Bandera del Ministro de la Guerra	79
Ilustración 2: Bandera Nacional Alemana Negra, Blanca y Roja	80
Ilustración 3: Bandera de combate del III Reich	80
Ilustración 4: Bandera Confederada	81
Ilustración 5: Cruz de Borgoña.....	81
Ilustración 6: Cruz Celta.....	82
Ilustración 7: Bandera de España con el Águila de San Juan.....	82
Ilustración 8: Yugo y las Flechas. Escudo La Falange.....	83
Ilustración 9: Totenkopf o cabeza de la muerte.....	83
Ilustración 10: Hacha de Thor	84
Ilustración 11: Águila Imperial del Tercer Reich.....	85
Ilustración 12: Martillos	85
Ilustración 13: Escudo de la División Azul	86
Ilustración 14: ¡Santiago y cierra, España!.....	86
Ilustración 15: Marca de ropa Consdapple	90
Ilustración 16: Marca de ropa Pit Bull Germany.....	90
Ilustración 17: Marca de Ropa Masterrace Europe	90
Ilustración 18: Marca de ropa Thor Steinar	91
Ilustración 19: Marca de ropa Three-Stroke.....	91
Ilustración 20: Marca de ropa Fred Perry	91
Ilustración 21: Marca Dr. Martens	92
Ilustración 22: Marca de ropa Lonsdale	92
Ilustración 23: Marca de ropa European Brotherhood	92
Ilustración 24: Marca de Ropa Hard Wolf	93
Ilustración 25: Imagen representativa del grupo musical "Batallón de Castigo"	113
Ilustración 26: Imagen representativa del grupo musical "Estirpe Imperial"	116
Ilustración 27: Imagen representativa del grupo musical "División 250"	119
Ilustración 28: Imagen representativa del grupo musical "División 250"	120
Ilustración 29: Imagen representativa del grupo musical "Patria"	123
Ilustración 30: Imagen representativa del grupo musical "Patria"	124
Ilustración 31: Imagen representativa del grupo musical "Klan"	126

Ilustración 32: Estética tradicional skin-heads.	131
Ilustración 33: Vestimenta skinhead.	132
Ilustración 34: Portada del libro Diario de un skin. Un topo en el movimiento neonazi español.	133
Ilustración 35: Actores representando a un grupo de neonazis en la película Diario de un Skin.	134
Ilustración 36: Manifestación de Ultras Sur en el estadio Santiago Bernabéu.	135
Ilustración 37: Manifestación neofascista en Moscú.	136
Ilustración 38: Manifestación ultraderechista Hogar Social Madrid.	137
Ilustración 39: Manifestación ultra de extrema derecha.	138
Ilustración 40: Sudaderas marca European Brotherhood.	139
Ilustración 41: Camisetas de agrupaciones musicales ultras.	140
Ilustración 42: Otras camisetas que reflejan principios de la ideología ultraderechista.	141
Ilustración 43: Polos con la simbología de la bandera española.	143
Ilustración 44: Otras camisetas de marcas ultraderechistas.	144
Ilustración 45: Bombers, camisas y complementos.	145
Ilustración 46: Camisetas Marca T.Steinar.	146
Ilustración 47: Más camisetas de la marca T. Steinar y Brotherhood.	147

[illegible]

Publicación extraída de la Hemeroteca ABC publicado en Madrid, 30 de noviembre de 1934. Edición de la Mañana número 9.834, p.32-34.

El programa de Falange Española de las J.O.N.S

Se nos ruega la inserción de esta nota:

<<En los primeros días del pasado mes de octubre, el Consejo Nacional de la Falange Española de las J.O.N.S empezó a elaborar unas declaraciones doctrinales y programáticas del movimiento. Suspendidas las tareas del Consejo Nacional por haber estallado los sucesos revolucionarios, quedó la Junta política, que es su delegación permanente, encargada de terminar el trabajo. Ahora, sobre la ponencia de la Junta, la Jefatura del Movimiento ha publicado el siguiente programa:

Nación, unidad, imperio.

1. Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esta tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases.

2. España es una unidad de destino en lo universal. Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos.

La Constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante.

3. Tenemos voluntad de Imperio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio.

Reclamamos para España una puesta preeminente en Europa. No soportamos ni el aislamiento internacional ni la mediatización extranjera.

Respecto de los países de Hispanoamérica, tendemos a la unificación de cultura, de intereses económicos y de poder. España alega su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales.

4. Nuestras fuerzas armadas- en la tierra, en el mar y en el aire- habrán de ser tan capaces y numerosas como sea preciso para asegurar a España en todo instante la completa independencia y la jerarquía mundial que le corresponde.

Devolvemos al Ejército de tierra, mar y aire toda la dignidad pública que merece y haremos, a su imagen, que un sentido militar de la vida informe toda la existencia española.

5. España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar. España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio.

Exigimos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire.

Estado, individuo, libertad.

6. Nuestro Estado, será un instrumento totalitario al servicio de la integridad patria.

Todos los españoles participarán en él a través de su función familiar, municipal y sindical. Nadie participará a través de los partidos políticos. Se abolirá implacablemente el sistema de los partidos políticos, con todas sus consecuencias: sufragio inorgánico, representación por bandos en lucha y parlamento del tipo conocido.

7. La dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles.

Pero sólo es de veras libre quien forma parte de una nación fuerte y libre.

A nadie le será lícito usar su libertad contra la unidad, la fortaleza y la libertad de la Patria. Una disciplina rigurosa impedirá todo intento dirigido a envenenar, a desunir a los españoles o a moverlos contra el destino de la Patria.

8. El Estado nacionalsindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo, y aun protegerá y estimulará las beneficiosas.

Economía, trabajo, lucha de clases

9. Concebimos a España en lo económico como un gigantesco Sindicato de productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española, mediante un sistema de Sindicatos verticales por ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.

10. Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación.

Nuestro sentido espiritual y nacional repudia también el marxismo. Orientaremos el ímpetu de las clases laboriosas, hoy descarriadas por el marxismo, en el sentido de exigir su participación directa en la gran tarea del Estado nacional.

11. El Estado nacionalsindicalista no se inhibirá cruelmente de las luchas económicas entre los hombres, ni asistirá impasible a la dominación de la clase más débil por la más fuerte. Nuestro régimen hará radicalmente imposible la lucha de clases, por cuanto todos los que cooperan a la producción constituyen en él una totalidad orgánica.

Reprobamos e impediremos a toda costa los abusos de un interés parcial sobre otro y la anarquía en el régimen del trabajo.

12. La riqueza tiene como primer destino- y así lo afirmará nuestro Estado- mejorar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. No es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos.

13. El Estado reconocerá la propiedad privada como medio lícito para el cumplimiento de los fines individuales, familiares y sociales, y la protegerá contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas.

14. Defendemos la tendencia a la nacionalización del servicio de Banca y, mediante las corporaciones, a la de los grandes servicios públicos.

15. Todos los españoles tienen derecho al trabajo. Las entidades públicas sostendrán necesariamente a quienes se hallen en paro forzoso.

Mientras se llega a la nueva estructura total, mantendremos e intensificaremos todas las ventajas proporcionadas al obrero por las vigentes leyes sociales.

16. Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo. El Estado nacionalsindicalista no tributará la menor consideración a los que no cumplan función alguna y aspiren a vivir convidados a costa del esfuerzo de los demás.

Tierra

17. Hay que elevar a todo trance el nivel de vida del campo, vivero permanente de España. Para ello adquirimos el compromiso de llevar a cabo sin contemplaciones la reforma económica y la reforma social de la agricultura.

18. Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola Nacional, que al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas la redima de la usura y del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Racionalizando las unidades de cultivo, para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

19. Organizaremos socialmente la agricultura, por los medios siguientes:

Distribuyendo de nuevo la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y estimular enérgicamente la sindicación de labradores.

Redimiendo de la miseria en que viven a las masas humanas que hoy se extenúan en arañar suelos estériles, y que serán trasladadas a las nuevas tierras cultivables.

20. Empezaremos una campaña infatigable de repoblación ganadera y forestal, sancionando con severas medidas a quiénes la entorpezcan e incluso acudiendo a la forzosa movilización temporal de toda la juventud española para esta histórica tarea de reconstruir la riqueza patria.

21. El Estado podrá expropiar sin indemnización las tierras cuya propiedad haya sido adquirida o disfrutada ilegítimamente.

22. Será designio preferente del Estado nacionalsindicalista la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.

Educación nacional, Religión.

23. Es misión esencial del Estado, mediante una disciplina rigurosa de la educación, conseguir un espíritu nacional fuerte y unido e instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria.

Todos los hombres recibirán una educación premilitar que les prepare para el honor de incorporarse al Ejército nacional y popular de España.

24. La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todos los que lo merezcan tendrán fácil acceso incluso a los estudios superiores.

25. Nuestro movimiento incorpora el sentido católico – de gloriosa tradición y predominante en España- a la reconstrucción nacional.

La Iglesia y el Estado concordarán sus facultades respectivas, sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional.

Revolución nacional

26. Falange Española de la J.O.N.S. quiere un orden nuevo, enunciado en los anteriores principios. Para implantarlo, en pugna con las resistencias del orden vigente, aspira a la revolución nacional.

Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio.

27. Nos afanaremos por triunfar en la lucha con sólo las fuerzas sujetas a nuestra disciplina. Pactaremos muy poco. Sólo en el empuje final por la conquista del Estado gestionará el Mando las colaboraciones necesarias, siempre que esté asegurado nuestro predominio. >>.

